



## TÍTULO

### TRÀMEC “UNA EXPERIENCIA COLECTIVA DE PRODUCTORES/AS AGROECOLÓGICAS DE LA GARROTXA”

UNA REFLEXIÓN INTERNA DEL COLECTIVO PONIENDO LA MIRADA  
EN LA POTENCIALIDAD DE CONSTRUCCIÓN DE UN SISTEMA  
PARTICIPATIVO DE GARANTÍA

## AUTORA

**Paula Fonollà Araujo**

Directoras  
Curso

**Esta edición electrónica ha sido realizada en 2012**

Maria Carmen Cuéllar Padilla y Marta Soler Montiel

Programa Interuniversitario Oficial de Posgrado en Agroecología: un  
enfoque sustentable de la agricultura ecológica (IV)

© Paula Fonollà Araujo

© Para esta edición, la Universidad Internacional de Andalucía



## Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas

### Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

### Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
  - **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
  - **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
- 
- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
  - *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
  - *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*

# **TRÀMEC “una experiencia colectiva de productores/as agroecológicas de la Garrotxa”**

Una reflexión interna del colectivo poniendo la mirada en la  
potencialidad de construcción de un Sistema Participativo  
de Garantía

**AUTORA:** Paula Fonollà araujo  
**DIRECTORAS:** Maria Càrmen Cuéllar Padilla  
y Marta Soler Montiel

**Máster oficial en Agroecología.**  
Un enfoque sustentable de la agricultura ecológica.  
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA  
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA  
CURSO: 2009-2010  
DICIEMBRE 2010



*“Per tal que seguim teixint tots junts una xarxa de solidaritat y d’ajuda mútua. Perquè els somnis i les il·lusions, entre tots, els puguem fer realitat.  
A la recerca del temps oblidat, aquell temps de cooperació i de col·lectivitat dels nostres avantpassats.”*

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN</b> .....	5
1.1 Motivaciones .....	5
1.2 Justificación.....	7
<b>2. OBJETIVOS TESINA</b> .....	9
<b>3. LA AGROECOLOGÍA EN LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE DESARROLLO HUMANO A LA INDUSTRIALIZACIÓN AGROALIMENTARIA</b> .....	11
3.1 La industrialización del sistema agroalimentario actual.....	11
3.2 La agroecología como alternativa para el desarrollo rural sustentable basada en el campesinado.....	15
3.2.1 La Agroecología como base teórica .....	16
3.2.2 El paradigma del Desarrollo a Escala humana y Economía Alternativa Solidaria .....	18
3.2.3 Redes alternativas de comercialización: Canales Cortos de comercialización y Mercados Locales. ....	25
3.3 Los sistemas de garantía en las producciones ecológicas .....	30
<b>4. METODOLOGÍA</b> .....	37
4.1 Relación con los objetivos de investigación planteados .....	38
4.2 Herramientas metodológicas.....	39
4.2.1 Desde la perspectiva estructural.....	39
4.3.2 Desde la perspectiva dialéctica .....	43
4.3.2.1. Estructura y fases de la IAP en el proceso de <i>Tràmec</i> .....	44
4.3.2.2 Propuesta metodológica de continuación de la IAP con <i>Tràmec</i> .....	51
<b>5. APROXIMACIÓN AL CONTEXTO, LA REALIDAD Y EL PROCESO ESTUDIADO</b> .....	53
5.1 Introducción al territorio.....	53
5.2 Las transformaciones de la agricultura en Cataluña desde los inicios de la modernización hasta la actualidad.....	55
5.3 Antecedentes y Emergencia del movimiento agroecológico catalán .....	59
5.4 TRÀMEC. Antecedentes previos a la investigación.....	64
5.4.1 Origen y formación de <i>Tràmec</i> .....	64
5.4.2 Antecedentes y previos a la investigación.....	67
<b>6. EL PROCESO DE AUTOREFLEXIÓN EN TRÀMEC PONIENDO LA MIRADA EN LA POTENCIALIDAD DE CONSTRUCCIÓN DE UN SPG</b> ...	69
6.1 Los Perfiles de los y las productoras implicadas en <i>Tràmec</i> .....	69
6.1.1 Tipologías distintas dentro de <i>Tràmec</i> .....	69
6.1.2 Limitaciones, necesidades y problemáticas comunes .....	76
6.2 Descripción del perfil de los/as consumidoras agroecológicas de <i>Tràmec</i> según la visión de los propios miembros de <i>Tràmec</i> .....	84
6.3 <i>Tràmec</i> : proceso colectivo de organización de payeses .....	87
6.3.1 Descripción de las motivaciones dentro de <i>Tràmec</i> .....	88

<b>6.3.2 Contextualización del colectivo: elementos positivos, elementos negativos o problemáticos y elementos deseados. Diagnóstico de Tràmec .....</b>	<b>91</b>
<b>6.3.2.1 Programación y priorización de puntos críticos.....</b>	<b>98</b>
<b>6.3.3 Propuestas surgidas a lo largo de la IAP .....</b>	<b>99</b>
<b>6.3.3.1 Objetivos de Tràmec.....</b>	<b>100</b>
<b>6.4 La visión de la garantía y la necesidad real en el colectivo de construcción de un SPG .....</b>	<b>105</b>
<b>7. CONCLUSIONES.....</b>	<b>110</b>
<b>8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>116</b>

# 1. INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN

## 1.1 Motivaciones

La motivación principal para empezar esta tesina es una motivación que surge de mi preocupación por el actual sistema agroalimentario globalizado, capitalista y esclavizante tanto de la producción como del consumo. Un sistema que inutiliza a las personas sumergiéndolas en una atmósfera donde el pensamiento crítico y el comportamiento solidario y cooperativo está penalizado.

Me inicié en el mundo de la agroecología y de los movimientos de transformación social de *Catalunya* a partir del consumo agroecológico, ya que entré a formar parte de una cooperativa agroecológica de consumo en Barcelona, Germinal, hace unos seis años. Fue a partir del consumo y del contacto directo que teníamos con los productores que empecé a conocer la realidad del sistema agroalimentario.

Además, pude conocer de cerca la realidad del sector primario catalán ya que hace cosa de cuatro años nos llegó un chillido de ayuda por parte del ganadero y productor de leche y derivados lácticos con el que teníamos establecido un vínculo de confianza y de transparencia en la cooperativa de consumo donde formaba parte en aquel entonces. Se encontraba en una situación muy extrema después de 25 años de experiencia y trabajo en el sector ya que se había quedado sólo llevando las tareas del campo, de las vacas, de la quesería y la distribución. Yo, en aquel momento, estaba realizando mi tesis doctoral sobre ecología de ríos de alta montaña en un centro de investigación, en el CSIC, pero ya hacía tiempo que mi motivación para continuar en la investigación científica estaba bajo mínimos, ya que no le encontraba sentido a casi nada: ni a la metodología utilizada, ni al objeto investigado, ni al papel del científico como ente supra-natural ajeno al mundo terrenal, ni a la divulgación científica y, aún menos, al ambiente competitivo que invade estos centros científicos. Así que, ante tal situación, dejé mi tesis doctoral y decidí vivir y conocer de cerca la realidad del mundo rural agroecológico catalán.

Así que me introduje y me sumergí de lleno en un proyecto productivo agroecológico en la Garrotxa. Allí aprendí un oficio artesanal como es la elaboración de quesos y yogures y conocí de cerca la realidad agroecológica de aquella comarca, que no divergía mucho de la del resto de *Catalunya*. Observé dos clases de realidades agroecológicas distintas: por un lado la realidad de aquellos productores/as agroecológicos que se habían desplazado al mundo rural en los años 80 y que ya llevaban una trayectoria dentro del movimiento agroecológico transformador catalán y con un cierto recelo hacia el asociacionismo y la colaboración mutua y, por otro lado, la realidad de los "neorrurales" de reciente llegada (menos de diez años), con una mentalidad nueva y más receptivos a la cooperación y colaboración.

Junto a Emili pude experimentar de cerca que un proyecto, por muchas motivaciones ambientales o de transformación social que tenga, si se realiza individualmente y solitariamente no llega a buen puerto (por mucha ilusión y energía que le pongas) y, es más, te lleva a la deriva ante la tormenta de agresiones del sistema globalizado en el que estamos inmersos. Además de la experiencia de Emili, en Mas Claperol, pude conocer otras experiencias cercanas a las de Emili en cuanto a motivación ecológica y social y que también se encontraban navegando a contracorriente intentando llevar a cabo una estrategia agroecológica tanto a nivel de manejo de los recursos naturales como a nivel de comercialización de sus productos. De la misma manera que pude conocer y observar la realidad de desconfianza que había arraigado en la vida rural de la Garrotxa.

Por otro lado, trabajando en la quesería también me pude dar cuenta de las dificultades con las que se encuentran los pequeños productores artesanales que intentan obtener ingresos suficientes realizando un proceso de transformación en la propia finca. Ya que en este nivel, además de los problemas burocráticos que puedan encontrarse a nivel de agricultura, ganadería y pesca y a nivel de certificación ecológica, aparece el problema del "fantasma sanitario", o más bien, el "drácula" de la normativa sanitaria. Me di cuenta con mi propia experiencia de lo injusto y surrealista que puede ser la normativa sanitaria para la pequeña agroindustria artesanal, diseñada al amparo de la gran agroindustria alimentaria, ya que requiere de una dedicación y costes imposibles de abarcar y realizar por el pequeño productor. De manera que el cumplimiento de tal normativa requiere de una sola persona dedicada exclusivamente a ello. Así pues, me di cuenta que la única manera que tiene la pequeña agroindustria alimentaria artesanal de mantenerse a flote es o bien una implicación política a nivel de políticas públicas diseñadas o destinadas a la adaptación de la normativa sanitaria al pequeño productor artesanal, como es el caso de la normativa sanitaria francesa, o bien establecer una red de cooperación entre productores para poder compartir costes de tiempo y dinero, como podría ser el compartir un obrador conjunto o realizar una comercialización conjunta directa y local para facilitar las tareas de trazabilidad.

Por otro lado, y esta vez desde el lado del consumo, pude observar gracias a formar parte de en una cooperativa de consumo agroecológico en la Garrotxa, la Rauta, de las dificultades en la comarca para concienciar a la población de la importancia del consumo responsable: local, de temporada y ecológico. Además de conocer de cerca una realidad distinta a la conocida hasta entonces en cuanto a producción agroecológica local. Pude conocer, ya que buena parte de los productores que nos abastecían en la cooperativa formaban parte de la asociación de productores agroecológicos de la Garrotxa, asociación que justo empezaba a gestarse y que desprendía un ambiente más colaborativo y cooperativo que el que había conocido anteriormente en Mas Claperol.



Así pues, ante esta situación de desamparo y de injusticia del pequeño productor artesanal y ante la marea devastadora de la globalización y del capitalismo en el sistema agroalimentario surge mi inquietud por intentar colaborar y aportar, en tanto que sea posible, mi granito de arena en la construcción de un sistema agroalimentario en la Garrotxa basado en la cooperación y la solidaridad entre productores y entre productores y consumidores, intentando volver a aquella fotografía de mundo rural vivo de antaño.

## **1.2 Justificación**

La Garrotxa cuenta a nivel histórico con un gran número de experiencias e iniciativas agroecológicas. Empezando por albergar los primeros movimientos de neorrurales que deciden irse al campo a finales de los años setenta (a la Alta Garrotxa) llevando a cabo una agricultura ecológica (AE) orientada al autoabastecimiento y creando, paralelamente, el primer grupo de consumo agroecológico y autogestionado de la Garrotxa, l'Arigany, que perdura hasta la actualidad. Además, de otras experiencias agroecológicas como fue la creación en 1998 del primer banco de semillas autogestionado, Ecollavors.

Aunque la zona cuenta con un gran número de proyectos productivos agroecológicos, éstos se encuentran diseminados en el espacio resistiendo aisladamente y solitariamente a las presiones ejercidas por el sistema agroalimentario convencional inmerso en las lógicas del capitalismo y de la globalización.

A principios del 2009 un grupo de experiencias productivas aisladas deciden empezar a unir esfuerzos y construir desde la cooperación y la acción colectiva un sistema de producción, distribución y consumo alternativo al actual, de manera que inician una serie de dinámicas encaminadas al conocimiento mutuo. Es en este punto donde se introduce esta investigación con la voluntad de conocer el nivel de consolidación del grupo desde dentro del propio colectivo y en base a sus necesidades. Desde un principio se presenta la investigación como fuente de proyecto de tesina para presentar en la maestría pero se deja claro la voluntad por parte de la investigadora de sumergirse al máximo en el proceso de acompañamiento y de dinamización de un proceso de reflexión participativo del colectivo. De manera que aunque la tesina tenga que tener una fecha final de entrega no va a ser esta fecha un factor limitante del desarrollo de este proceso de reflexión. Proceso que teniendo en cuenta la juventud del colectivo y la herencia de la comarca en cuanto a individualismo y desconfianza es de crucial importancia una dedicación clara e investigación en profundidad ya que es un momento clave de análisis y reflexión participativa de una serie de problemáticas y limitantes del colectivo y que se han ido repitiendo a lo largo de la historia del asociacionismo y cooperativismo de la Garrotxa. De manera que es un momento clave de crucial importancia como referente del devenir de un nuevo cooperativismo en la comarca basado en la confianza, en el conocimiento, en la ayuda y la solidaridad que forjará las bases de un nuevo

enfoque de la acción colectiva, tan desarraigado de esta realidad y mundo rural.

## 2. OBJETIVOS TESINA

Esta tesina de final de máster tiene como objetivo general realizar un *diagnóstico de las potencialidades para la construcción de canales cortos de comercialización alimentaria en la Garrotxa a partir de las necesidades de los productores agroecológicos locales y consumidores locales*. Así pues, este trabajo final de tesina tiene como objetivo general el entendimiento de la dinámica de la asociación de productores agroecológicos de la Garrotxa, "Tràmec", para iniciar un proceso de reflexión interno hacia la dinamización de un sistema de certificación interno (aval interno) como mecanismo de credibilidad y confianza entre los productores de la asociación y entre ellos y los consumidores locales.

### Objetivos específicos:

Para poder dar respuesta a este objetivo, se plantean cuatro objetivos más concretos y específicos:

1) *Caracterizar el perfil de los productores* implicados en el proyecto colectivo de *Tràmec*. Con ello se pretende entender y analizar tanto aquellas características comunes entre los distintos miembros de Tràmec como aquellas que permiten distinguir distintos perfiles o grupos afines. Además de conocer y entender las necesidades y limitaciones con las que se encuentran cada uno de los productores en el momento de producir y comercializar sus productos y entender las motivaciones por las que se han implicado en el proyecto de Tràmec. Se entiende que este tiene que ser el punto de partida para poder iniciar un proceso de reflexión interno y de grupo hacia la necesidad de crear un sistema participativo de garantía.

2) *Dinamizar con "Tràmec" un proceso de reflexión interno* enfocando la mirada hacia un sistema de certificación participativo realizando la investigación con una perspectiva agroecológica. Orientado a reflexionar con el colectivo el nivel de consolidación del grupo y reflexionar sobre los puntos críticos de esta consolidación para poder iniciar este proceso de certificación interna que demanda el colectivo. Así pues, este objetivo específico está encaminado a poder obtener una *contextualización* y un *diagnóstico participativo* del colectivo. Entendemos que, teniendo en cuenta que el colectivo es muy joven (en cuanto a grado de madurez interno), éste tiene que ser el punto de partida a la hora de plantear un sistema de certificación participativo ya que para ello el colectivo requiere de una cierta organización interna, consolidación y entendimiento.

3) *Reflexionar sobre la necesidad real inmediata del colectivo en cuanto a la construcción y articulación de un Sistema Participativo de Garantía* en base a una reflexión interna alrededor de los objetivos y motivaciones específicas del colectivo.

4) *Intentar caracterizar el perfil de consumidores locales desde el punto de vista de los mismos productores de Tràmec*, para poder obtener una primera información en cuanto a grado de implicación del consumidor agroecológico local y en cuanto a las distintas motivaciones a la hora de consumir productos agroecológicos para poder extraer un primer diagnóstico sobre las potencialidades y limitaciones para la construcción de canales agroecológicos de comercialización basados en un sistema de certificación participativa y poder devolver a los productores de “Tràmec”.

### **3. LA AGROECOLOGÍA EN LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE DESARROLLO HUMANO A LA INDUSTRIALIZACIÓN AGROALIMENTARIA**

#### **3.1 La industrialización del sistema agroalimentario actual.**

A lo largo del s. XX se producen una serie de cambios en la organización de la función alimentaria que alteran de manera radical la relación preexistente de los agricultores con la naturaleza. Así, los cambios en la función alimentaria que se dan en esta época se orientan a reducir o eliminar los “obstáculos” biológicos que frenan el proceso de crecimiento económico (Goodman, Sorj i Wilkinson, 1987). Ello se traduce en una creciente ignorancia de los procesos naturales que son la base de la producción alimentaria y en una escasa atención a los impactos medioambientales que se derivan de ello (Soler, 2010). Así, en el mundo contemporáneo es posible diferenciar dos modos de apropiación de los ecosistemas: *el modo agrario, tradicional o campesino*, y *el modo agroindustrial, occidental o “moderno”* (Toledo y otros, 2001). El primero se originó hace unos 10.000 años, cuando los seres humanos aprendieron a domesticar y a cultivar las plantas y animales y a dominar ciertos metales, a lo largo de un proceso que se denominó “Revolución Neolítica”. El segundo, en cambio, apareció hace apenas unos doscientos años y es expresión y resultado de la “Revolución Industrial y Científica”.

La modernización rural o el proceso de transformación del modo tradicional, agrario o campesino en modo agroindustrial o moderno que ha ocurrido bajo diferentes magnitudes, escalas y ritmos por buena parte del mundo durante las últimas décadas, no implica solamente un notable incremento de los excedentes productivos, también ha desencadenado profundos impactos sociales, económicos, culturales y ecológicos. Entre éstos, se debe remarcar la expulsión de millones de productores tradicionales, concentración de la propiedad agraria, inequidad económica, destrucción de culturas (formas de conocimiento y visiones del mundo) y especialmente, sobreexplotación de los suelos, agua y energía, reducción de la biodiversidad, contaminación por agroquímicos y modificación de procesos ecológicos a escala local, regional y global (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

La producción de alimentos se hace crecientemente dependiente de nuevos sectores industriales como la industria química de pesticidas y herbicidas, la industria de maquinaria, la industria de aditivos alimentarios o la industria de transformación agroalimentaria (Soler, 2009).

De tal manera que no se puede entender el funcionamiento de un sector aisladamente, como el de la agricultura ecológica, sin tener en consideración sus interrelaciones dentro de una organización social y económica más amplia como es el sistema agroalimentario (Mariden y Little, 1990). Así pues, para comprender la agricultura en el actual contexto de globalización, hay que considerar el conjunto que es el sistema agroalimentario entendido como “el conjunto de las actividades que concurren a la formación y a la distribución de

los productos agroalimentarios y, en consecuencia, al cumplimiento de la función de la alimentación humana en una sociedad determinada" (Malassis, 1979, citado por Whatmore, 1995).

El concepto de sistema agroalimentario surge como resultado del proceso de industrialización agroalimentaria generalizado tras la Segunda Guerra Mundial. Hasta entonces el papel de la alimentación había recaído en el sector agrario, siendo la alimentación un producto casi natural, con escasa transformación y mayoritariamente local. El desarrollo de la industria de transformación alimentaria y de la industria de insumos agroindustriales, unido al creciente incremento del comercio internacional alimentario, transforman profundamente la función alimentaria que se hace mucho más compleja y resultado de la interrelación de distintos agentes socio-económicos.

Además, este proceso de industrialización supuso un fuerte éxodo rural hacia las ciudades, como consecuencia del trasvase de mano de obra de la agricultura a la industria, provocando un profundo cambio en la organización del sector agrario. La escasez de mano de obra en el campo se tradujo en un aumento acelerado de los salarios que provocó la crisis del modelo de agricultura tradicional basado en un abundante mano de obra barata y baja necesidad de inputs industriales (Martínez Alier, 1968; Naredo, 1971) forzando, así, la sustitución del trabajo por capital y dibujando una separación física y funcional entre el campo y la ciudad (Soler, 2009).

La modernización e industrialización de la agricultura supuso un cambio radical en la organización del trabajo y de la producción en el campo que vino dado a través de la articulación de tres procesos interrelacionados: por un lado, el encarecimiento de la mano de obra incentivó la sustitución de mano de obra por capital en los países industrializados, impulsando la *mecanización* de las tareas agrícolas, creando así una presión competitiva sobre las explotaciones de menores dimensiones familiares con mayor dificultad para acceder y hacer rentable esta tecnología. Por otro lado, el proceso de sustitución de las semillas locales por *semillas mejoradas*, proceso conocido como "revolución verde", impulsa un nuevo producto rentable en el mercado para las empresas que las producen; pasando, así, a ser la semilla creada, adaptada y controlada por los propios agricultores locales, a ser un producto con un coste monetario elevado para el propio agricultor. Y, muy unido a la difusión de las semillas mejoradas, tienen lugar un creciente consumo de agroquímicos, teniendo en cuenta que las semillas mejoradas forman parte de un paquete tecnológico inseparable en el que se incluyen la fertilización química, el uso de plaguicidas y herbicidas químicos, la mecanización y el riego. De manera que se dio un proceso de "apropiación" por parte de la industria, en el que las actividades agrícolas tradicionales, basadas en procesos naturales, son transformadas en sectores industriales independientes y luego reincorporadas a la actividad agraria en forma de insumos producidos de forma externa (Goodman y Redclift, 1991).

De manera que este modelo de agricultura basado en la mecanización de las tareas agrícolas de difícil rentabilización para el agricultor tradicional con pequeñas explotaciones (pensado tan sólo para grandes explotaciones agrícolas) y dependiente de insumos externos de elevados costes monetarios,

aceleró el proceso de expulsión de pequeños agricultores vinculados a explotaciones familiares; comenzando, así, la desarticulación social y económica del medio rural con una creciente desvinculación de la alimentación con la naturaleza y una fuerte dependencia de los agricultores con otros sectores industriales. Este proceso de expulsión y desarticulación del medio rural se acentúa durante la crisis económica de los años setenta, resultado de una crisis de sobreproducción y consecuencia del intenso desarrollo agrario y industrial de la etapa anterior, lo que conlleva una saturación de los mercados, una fuerte caída de los precios e importantes excedentes en muchos productos; mientras que los costes de fitosanitarios, semillas y demás productos agroindustriales seguía creciendo. Por lo que esta etapa, junto con la anterior, acaba por desarticular del todo el sector agrario, con un fuerte abandono de la actividad agraria y una agricultura dependiente, en los países industrializados, del Estado, convirtiéndose cada vez más en un sector subordinado dentro de un sistema agroalimentario donde el poder de decisión se concentra en los restantes sectores industriales del sistema agroalimentario y en espacios alejados del medio rural (Goodman y Redclift, 1991; Naredo y Abad, 1997).

Así, la agricultura industrializada puede definirse como una forma de artificialización de la naturaleza localizada en las sociedades del primer mundo (e invadiendo el tercero) y cuya forma hegemónica de producción agraria se encuentra fuertemente capitalizada (Guzmán, González y Sevilla, 2000), que pretende uniformizar el medio ambiente local para estabilizar la producción, controlando al máximo el riesgo, eliminando la biodiversidad local para obtener una producción lo máximo homogénea posible (Chambers *et al.*, 1989).

Este proceso de industrialización de la agricultura y su posterior subordinación a otros sectores industriales del sistema agroalimentario culmina con la globalización y deslocalización de la producción, la transformación y la distribución de alimentos. Además, este proceso va unido a una creciente dualidad y polarización de los territorios rurales.

Así, en Europa, una parte del medio rural se orienta cada vez más a los mercados globales agroalimentarios, donde prima la competencia en precio. La estrategia competitiva de estas explotaciones se centra en la producción en masa a bajo precio mediante técnicas de cultivo muy intensivas y semiautomatizadas, donde la rentabilidad se centra en el control de una amplia cuota de mercado y su conexión con las grandes empresas de la distribución. Por otro lado, encontramos una agricultura más extensiva y tradicional vinculada a explotaciones familiares que encuentra, en este contexto, cada vez más dificultades para sobrevivir frente la expansión de una agricultura competitiva (González Regidor, 2000), cada vez más conectada a las redes globales<sup>1</sup>.

Con la llamada "globalización", el principal cambio en el sistema agroalimentario ha sido el nuevo poder estratégico de la distribución comercial,

---

<sup>1</sup> A mediados de los años noventa, en Europa, el 80 por ciento de la producción agraria se producía en el 20 por ciento del territorio que son las zonas competitivas conectadas a las redes globales (Wathman, 1994), mientras la mayor parte del territorio rural europeo queda crecientemente excluido y marginado.

siendo los distribuidores y sobre todo las grandes superficies comerciales quienes deciden qué productos llegan al consumidor. La gran distribución moderna actual se basa en gran medida en la cooperación capitalista entre todos sus proveedores (agroindustria y producción intensiva e industrializada). En los últimos treinta años, la distribución moderna no ha cesado de crecer y su rápida expansión junto con procesos de fusión empresarial ha hecho que la venta minorista esté en manos de un oligopolio (donde destaca internacionalmente Wal-Mart, Royal Ahold, Coger, Tesco, etc. y en el Estado Español Carrefour o El Corte Inglés), aumentando, una vez más, la vulnerabilidad de los pequeños productores. <sup>2</sup>Según un estudio de Reardon, Berdegué y Farrington, de la Universidad del Estado de Michigan (2002), desde 1990 se ha cuadruplicado el porcentaje de los supermercados en las ventas directas al consumidor en América Latina, alcanzando actualmente el 50-60 % del total. Al principio las ventas eran mayoritariamente de productos no frescos, pero este último sector está creciendo notablemente, con fuertes repercusiones en la producción agrícola interna del país, incluyendo sectores que tradicionalmente estaban en manos de campesinos y pequeños productores, como frutas, hortalizas y lácteos. Para los productores agrícolas, vender a un supermercado es una posibilidad tentadora, por los volúmenes de venta que significa. Pero, al mismo tiempo, plantea muchas dificultades, ya que los supermercados, además de volúmenes, piden plazos, regularidad, homogeneidad de los productos, empaquetación de los productos y triangulación con certificadoras internacionales. Así pues, aunque estos parámetros están fuera del alcance de la producción campesina, los supermercados han promovido, con subsidios o créditos públicos (de gobiernos e instituciones como el Banco Mundial), o con inversionistas privados, la formación de asociaciones de venta para proveerlos, con los que firman contratos. La parte oscura de este negocio es que, una vez más, todos los riesgos los corren los campesinos. Así, cuando los campesinos no pueden cumplir con los plazos, o los productos no cumplen con las normas de "de calidad" exigidas por los supermercados, pierden la venta, no pueden pagar sus créditos "de modernización" y van a la quiebra. Además, es frecuente, que también hayan perdido las posibilidades de venta que antes tenían, seguramente otros puntos de venta desaparecieron absorbidos por los supermercados, y, además, han orientado su producción a un solo producto, lo que les deja ante una situación indefensa mayor que la que tenían con una producción pequeña, diversificada, dirigida a compradores locales que aceptaban los productos aunque no tuvieran todos los tamaños o los colores "estándar".

Este modelo plantea varias limitaciones o restricciones, hasta el punto que se habla de una triple crisis (social, medioambiental y de desarrollo económico). En el ámbito medioambiental hay que mencionar la dependencia de combustibles fósiles que tiene la agricultura (transporte, insumos químicos, explotaciones industriales con una elevada maquinización de los procesos), la

---

<sup>2</sup> Información extraída del libro "Supermercados, no gracias. Grandes cadenas de distribución: impactos y alternativas" coordinado por Xavier Montagut y Esther Vivas, concretamente del V capítulo Supermercados: ¿Nueva pesadilla campesina? escrito por Silvia Ribeiro ( Investigadora del Grupo ETC)



creciente erosión hídrica y eólica de los suelos, la degradación química y el exceso de sales del suelo agrícola (causada por el sobre pastoreo, la sobreexplotación de los acuíferos, la aplicación de plaguicidas y abonos industriales...), una creciente degradación de los recursos hídricos y la contribución creciente al cambio climático y al efecto invernadero. Por otra parte, redes de sindicatos agrarios culpan a la PAC (Política Agraria Común) y a la Unión Europea de la actual situación del campo. Vía Campesina<sup>3</sup> estima que cada tres minutos desaparece una pequeña explotación agrícola. Por último, las sucesivas crisis y alarmas alimentarias (vacas locas, los pollos con dioxinas, el uso abusivo de antibióticos y hormonas en el engorde de animales, el uso de aditivos con riesgo cancerígeno...) han provocado una creciente desconfianza ciudadana entorno a la alimentación, conocido como desafección alimentaria, (Calle, Soler y Vara, 2009, Callejo, 2007) que se inserta en un proceso social más amplio de descontento generalizado respecto a las políticas institucionales (Sousa Santos y Avritzer, 2004).

Así pues, ante este panorama de globalización empieza a tomar importancia y relevancia a nivel institucional y social la agricultura ecológica como una respuesta productiva a los problemas medioambientales, sociales y económicos que la agricultura convencional e industrial genera. Pero las posibilidades de que la agricultura ecológica sea una auténtica alternativa para el medio rural y la agricultura no dependen tan sólo de un estilo de manejo de los recursos naturales, sino de la organización socioeconómica y política del sistema agroalimentario tanto a escala local, como regional, como nacional e internacional. Además, se pueden distinguir dos modelos agroalimentarios de la agricultura ecológica: un primer modelo que concibe la agricultura ecológica como nicho de mercado en la globalización, que atiende necesidades de diferenciación social, salud y culto al cuerpo que viene unida a una agricultura y ganadería de sustitución de insumos (Rosset, 1997) donde dominan las grandes explotaciones y la agricultura bajo contrato, manteniéndose la subordinación y dependencia a otros sectores de la cadena. Y, un segundo modelo que concibe la agricultura ecológica como alternativa agroecológica al actual modelo agrario convencional e industrializado (Soler, 2009). Las propuestas que nos interesan en cuanto a agricultura ecológica son aquellas que "cuestionan el papel subordinado de la agricultura respecto la distribución comercial dentro del sistema agroalimentario" (Soler, 2004), que toman un enfoque agroecológico integral y que apuestan y fomentan formas de acción colectiva de resistencia agroalimentaria desde los dos lados de la cadena (producción y consumo).

### **3.2 La agroecología como alternativa para el desarrollo rural sustentable basada en el campesinado:**

La agroecología parte de la idea que el manejo sostenible de los recursos naturales depende tanto de aspectos técnico-productivos como de aspectos socio-económicos y políticos que se alejan de las lógicas impuestas por el sistema industrial y capitalista. Así pues, el estudio en profundidad de estas

---

<sup>3</sup> Movimiento internacional que agrupa cientos de millones de agricultores y agricultoras, indígenas, jóvenes y gente sin tierra, etc. de 53 países y 4 continentes desde 1993.

componentes o dimensiones más socio-económicas y políticas de la Agroecología se articulan en base a una serie de criterios como son la noción de *equidad* en las relaciones, la noción de *calidad de vida* definida por cada comunidad, *grado de satisfacción* de la situación presente definida según la cosmovisión de calidad de vida de cada comunidad, la *eficiencia* definida como componente básica para la perduración de las sociedades en el tiempo y la *estabilidad cultural* de la comunidad y su entorno (Gliessman, 2002). Es en este marco teórico donde se enmarcan conceptos como el de Desarrollo a Escala humana y el de Economía Alternativa Solidaria que más adelante vamos a desarrollar.

De tal manera que, a diferencia de la ciencia convencional, la Agroecología basa sus procedimientos o metodología en facilitar y acompañar procesos de acción colectiva que afloren o desarrollen el potencial endógeno transformador que cada comunidad o sociedad posee. De manera que sean los propios habitantes de la zona actores activos en la gestión y control de los elementos claves de los procesos de transformación. De la misma manera, apuesta por favorecer la minimización de costes externos en las actividades productivas a través de redes locales de intercambio de insumos o a través de redes sociales locales de resistencia a la certificación externa a través de procesos de generación de confianza entre productores ecológicos y consumidores, dando, así, autonomía a los propios actores y empoderándose de sus propias decisiones. Por otra parte, pretende potenciar circuitos cortos de comercialización acercando los procesos de producción, distribución y consumo a través de redes locales organizadas a través de las cuales se generen procesos de confianza de forma horizontal bajo el control de la acción social colectiva.

### **3.2.1 La Agroecología como base teórica**

En la década de los años 60 y 70 se empieza a generar un movimiento ambientalista que trata de evidenciar la crisis socio-ambiental que se estaba viviendo. Una crisis que es entendida como consecuencia de la degradación ecosistémica que a la vez viene generada por la modernización industrial del manejo de los recursos naturales. Este proceso de modernización fue lo que generó y extendió la agricultura industrializada, impulsada por la *Revolución Verde* de la década de los 50 y 60. Se redujo la agricultura a una concepción productivista basada en combustibles fósiles, fitosanitarios, insumos químicos y empresas de servicios externas al territorio. La elevada dependencia de insumos externos, de recursos no renovables y de tecnologías importadas dio lugar a un medio rural y una agricultura dependientes de empresas de insumos, destructivos de los recursos y del medio natural donde desarrollan sus actividades, desequilibrados a nivel social por la inequidad de las relaciones de poder que se fomentan y pasivos por la adopción de tecnologías externas a través de procesos de extensión agraria verticales.

Así pues, el modelo agroganadero industrial depende de una matriz tecnológica de insumos externos de creciente coste y con una fuerte orientación productivista. Se trata de un modelo que busca prioritariamente la producción de grandes cantidades de productos homogéneos que son,

básicamente, materia prima para una industria de transformación en masa o una distribución comercial marcada por la concentración empresarial. Al controlar el acceso al mercado, tanto la industria como la distribución comercial alimentaria tienen poder para imponer políticas de precios decrecientes. Los agricultores y ganaderos quedan así atrapados dentro del entramado socioinstitucional y económico del sistema agroalimentario globalizado que impulsa la destrucción de la biodiversidad cultural y biofísica asociada a los agroecosistemas tradicionales y los métodos de manejo y cultivo agroganaderos locales.

Ante esta situación de crisis socioambiental, en la década de los 80 y desde Latinoamérica surge un discurso transformador: el de la Agroecología. Esta nueva perspectiva científica trata de dar respuesta a la crisis ecológica y al problema social derivado, en parte, de la visión atomista y parcelaria de las ciencias Agropecuarias y Forestales y su subordinación a un sistema sociopolítico y económico donde se prima más el beneficio y los privilegios de una élite en detrimento de las necesidades básicas de la mayoría. De manera que, la Agroecología, como nueva perspectiva científica, propone un *Redescubrimiento* del manejo ecológico que determinados pueblos y grupos de campesinado llevan desarrollando desde tiempos remotos (Sevilla y González de Molina, 1993). La Agroecología construye y busca soluciones a los problemas relacionados con los sistemas de manejo de los recursos naturales introduciendo modos de conocimiento campesino local hasta entonces desconsiderados o ignorados. Así pues, incorpora una dimensión local al manejo ecológico de los recursos naturales revalorizando el conocimiento campesino local como potencial endógeno de potenciación de la biodiversidad ecológica y socio-cultural y el diseño de agroecosistemas sostenibles (Sevilla Guzmán, 2006a).

Al mismo tiempo, teniendo en cuenta que el sistema agroalimentario atiende una de las necesidades más básicas de la humanidad pero a la vez constituye un ámbito fundamental de la organización sociocultural, económica y política que la conforma y explica, la agroecología trata de proponer y construir alternativas alimentarias tanto desde el ámbito de la producción, como de la distribución y de el consumo para contribuir al cambio civilizatorio que viene pidiendo la actual crisis ecológica global. Desde estos ámbitos es desde donde la Agroecología trata de contribuir tanto al análisis de la realidad agroalimentaria actual como a la praxis hacia la sostenibilidad (Sevilla Guzmán y Soler, 2010).

Así pues, la Agroecología propone incorporar a las disciplinas técnicas agropecuarias y forestales aspectos no naturales. Plantea que cualquier fenómeno relacionado con los recursos naturales puede estar influenciado por condiciones socioculturales, ambientales o políticas. Se propone la construcción de conocimiento en torno al manejo de los recursos naturales a través de distintos ámbitos y bajo una visión más holística. Desde el funcionamiento ecológico de los procesos agronómicos, que se corresponden con los aspectos técnico-productivos y donde se enmarcan los trabajos de Gliessmann, hasta la dimensión histórica de las prácticas agronómicas que se enmarcan en la diversidad cultural y donde se centran trabajos de los autores como González

de Molina ( 1991) y Toledo y Barrera-Bassols (2008). Este enfoque científico intenta articular las ciencias naturales y las ciencias sociales (Sevilla Guzmán y González de Molina, 1993; Guzmán Casado y otros, 2000).

Las propuestas agroecológicas plantean modos de manejo ecológico de los recursos naturales que se basan en formas de acción social colectiva (Sevilla Guzmán, 2006a:15). A través de estos modos se permite el despliegue de las *potencialidades endógenas* de los territorios y de los grupos humanos que los habitan. De esta manera, la Agroecología pretende investigar herramientas y fomentar procesos que permitan desarrollar alternativas en los ámbitos de la producción agropecuaria y forestal y de las relaciones en el contexto social en el que se desarrolla. A través de formas de acción social colectiva y propuestas de desarrollo participativo impulsa y busca formas de producción y comercialización de alimentos y demás productos agroganaderos que contribuyan a dar respuesta a la actual crisis ecológica y social en las zonas rurales y urbanas (Sevilla Guzman, 2000).

Desde esta perspectiva de la Agroecología, Ottmann y Sevilla Guzmán (2004,2005, 2006), proponen incorporar tres dimensiones complementarias entre si: la dimensión técnico-productiva, la socioeconómica y la política-cultural; aunque nosotros nos acogemos a la propuesta realizada por Cuéllar (2008) en su tesis doctoral donde habla de dos dimensiones complementarias entre si: 1) la dimensión *ecológica* y *técnico-productiva*, que representa todos aquellos elementos basados en los aspectos agronómicos de la producción, bajo criterios agroecológicos; 2) la dimensión *socioeconómica* que envuelve todos aquellos elementos relacionados con los accesos a los modos de vida en los procesos de producción, distribución y consumo de alimentos. Asimismo, incluye las formas organizativas asociadas a los modos de producción y de circulación de los productos agrarios. Es en esta dimensión donde se sitúa el transcurso de esta investigación.

El funcionamiento de estas dos dimensiones en la realidad es lo que Ottmann (2005) denomina la dimensión *política y cultural*, que contempla las relaciones de poder que se establecen en el contexto sociopolítico donde se desarrolla la actividad agraria. Esta dimensión plantea que sin una intervención en las estructuras de poder establecidas, no es posible plantear estrategias integrales de desarrollo alternativas que satisfagan este enfoque y se sitúen en un nuevo "paradigma ecológico" que se articule bajo la base de aportaciones provenientes tanto de la crítica al modelo dominante mecanicista como de la aparición de nuevas disciplinas científicas (Garrido, 2007).

### **3.2.2 El paradigma del Desarrollo a Escala humana y Economía Alternativa Solidaria**

Ante esta situación de crisis agraria se producen en muchas partes del mundo respuestas y estrategias distintas a las dictadas por el neoliberalismo económico por parte de agricultores y ganaderos, propuestas que se configuran en lo que Víctor Toledo sugiere llamar como *modernidad alternativa*, que propone organizar la *resistencia ciudadana* y construir el *poder social* (Toledo,

2009). Toledo resalta que nos debe llevar a construir *modos de vida* basados en la autogestión, la autosuficiencia, la diversidad, la democracia participativa y la equidad, por medio de los cuales los individuos, las familias, las comunidades recuperan el control de los procesos que les afectan. Es decir, disminuyen el riesgo al que los ha condenado a vivir la sociedad actual dominada por el capital (Toledo, 2009).

De la misma manera pero en el ámbito del consumo, se ha dado un proceso creciente a nivel europeo de Desafección alimentaria, proceso social de desconfianza de quienes comen y no producen sus propios alimentos y que dependen de un sistema agroalimentario industrializado y globalizado que ofrece productos estandarizados, anónimos y alejados, a través del mercado global. Además, este proceso de desafección alimentaria ha aumentado a lo largo de los últimos años a causa de sucesos escandalosos como el de las vacas locas, los pollos con dioxinas, el uso abusivo de antibióticos y hormonas en el engorde de animales, el uso de aditivos con riesgo cancerígeno, etc., que ha creado un estado de desconfianza ciudadana entorno a la alimentación (Calle et al., 2009). A este proceso de Desafección alimentaria se le une el creciente proceso de desarraigo sociocultural que sufren las sociedades actuales, con una pérdida notable del patrimonio y del conocimiento que impulsa la búsqueda de mecanismos de arraigo cultural y a la naturaleza. Dentro de estos mecanismos, la alimentación juega un papel importantísimo de conexión entre la naturaleza, la cultura, la sociedad y la política en una determinada comunidad.

La respuesta asociada a esta desafección alimentaria puede ser tanto individual como colectiva, como veremos más adelante (en el siguiente capítulo), de la misma manera como se articulan respuestas impulsadas por agricultores y ganaderos frente a la crisis socioambiental. Las respuestas individuales se observan en cambios en los hábitos de consumo y de compra, con una cierta tendencia a la búsqueda de alimentos de calidad y seguros, atributos asociados a lo natural, local, artesano, ecológico o auténtico. Al mismo tiempo, el fenómeno de Desafección alimentaria está impulsando formas de acción colectiva, entre las que hay que destacar las redes sociales cuyo objetivo es la reconexión entre la producción y el consumo alimentario, donde prevalecen atributos como la proximidad, la calidad y los mecanismos de confianza (Soler y Calle, 2010). Es a través de estas redes sociales donde convergen personas que intentan acceder a la alimentación a través de vías alternativas que las que ofrecen los canales convencionales de alimentación con productores que intentan desarrollar estrategias frente a las presiones de la globalización agroalimentaria, que desarrollaremos con más profundidad en el siguiente capítulo (Redes alternativas de comercialización).

En este capítulo vamos a centrarnos en el ámbito de la producción y en las varias estrategias desarrolladas frente a la crisis socioambiental y al doble estrangulamiento de precios y costes que el modelo agroalimentario industrializado y globalizado representa para agricultores, ganaderos y productores artesanales. Por un lado, *estrategias silenciosas e individuales* de resistencia y en defensa de un modo de vida asociado al campo a través de modelos de multifuncionalidad agraria (Ploeg, 2008; Renting et al., 2008). Son múltiples las estrategias, "estilos de agricultura" vinculados a la agricultura

familiar y campesina, según Van der Ploeg (2003, 2008) que buscan agricultores y ganaderos para poder vivir dignamente del campo: estrategias familiares de diversificación de ingresos mediante la pluriactividad y la agricultura a tiempo parcial, sistemas de manejo campesino asociados a bajos insumos, diferenciación de sus productos como artesanales, naturales, ecológicos, venta directa o canales cortos de comercialización...En los últimos años, además de respuestas de resistencia individuales y silenciosas, aparecen *estrategias de resistencia colectivas* de agricultores y ganaderos en alianza con grupos de consumidores. Como resultado se están creando nuevas redes de abastecimiento alimentario que se caracterizan por su carácter colectivo y cooperativo, por una redefinición de los procesos de intercambio que implican un cuestionamiento de los mercados competitivos.

Santos y Rodríguez (2007), proponen que la viabilidad de las *alternativas*, al menos a corto y medio plazo, depende en buena medida de su capacidad para sobrevivir dentro del contexto de dominación del capitalismo. Así pues, tienen que ser formas de organización económica basadas en la igualdad, la solidaridad y la protección del medio ambiente. Formas de organización económica donde la economía y la ecología no se contradicen, sino que se sostienen mutuamente (Shiva, 2006).

El concepto de *economía* que corresponde a esta visión es el de sistema que genera, define y distribuye los recursos materiales y capacidades humanas e institucionales, de modo que satisfagan las necesidades de todos según las definiciones, valoraciones y prioridades que democráticamente resuelven las diversas sociedades, gestionando el sistema global, nacional, regional y local de necesidades de modo que la reproducción intergeneracional y cada vez más equitativa de la vida esté a resguardo de intereses y poderes particulares, nacionales e internacionales (Coraggio, 2004).

De esta manera se propone el *Desarrollo a Escala Humana* como la posibilidad de satisfacción de las necesidades fundamentales de las personas promoviendo elementos esenciales como la autodependencia y la articulación entre los seres humanos y con la naturaleza y la tecnología (Max Neef y otros, 2004). Proceso que se construye a través del protagonismo real de las personas y de la desconcentración económica, política y el fortalecimiento de las instituciones auténticamente democráticas y autónomas (Max Neef y otros, 2004).

Este proceso implica una nueva forma de interpretar la realidad; ya no es posible ver e interpretar el mundo como se ha venido haciendo hasta ahora de manera disciplinar, sino que es necesario interpretar el mundo de manera transdisciplinar, ya que los problemas sociales no son problemas específicos sino problemáticas complejas (Max Neef y otros, 2006).

Desde esta visión transdisciplinar, el Desarrollo a Escala Humana plantea pensar en tres elementos fundamentales: primero, que el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos, que las necesidades fundamentales son finitas, pocas y clasificables y, tercero, que las necesidades fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos (Elizalde, 2006; Cruz, 2006; Cruz, Stahel y Max Neef, 2009). Cuando las necesidades no son

satisfechas entonces se puede hablar de pobreza (carencias). Por ejemplo, la necesidad de afecto presenta problemas de pobreza debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc. (Max Neef y otros, 2006). De manera que las necesidades pueden ser una forma que comprometan, motiven y movilicen las personas; la necesidad de participar es potencial de participación, de la misma manera que la necesidad de afecto es potencial de afecto (Elizalde, 2006).

Las necesidades pueden ser satisfechas a diferentes niveles y con distintas intensidades, para lo que se proponen tres contextos: en relación con uno mismo, en relación con el grupo social y en relación con el medio ambiente (Max Neef, y otros, 2006).

El Desarrollo a Escala Humana se construye a través del protagonismo real y verdadero de cada persona. Así, se debe valorar la diversidad cultural, étnica, igual que la autonomía de los espacios en que cada persona sea y se sienta protagonista. El Desarrollo a Escala humana tan sólo puede realizarse dentro de una profunda y necesaria inmersión democrática. Una práctica democrática más directa y participativa que estimule las propuestas y soluciones creativas que, surgiendo desde abajo y hacia arriba, deben resultar coincidentes con las aspiraciones, ilusiones y deseos de cada persona (Carpio, 2001). Una sociedad democrática debe ser construida con base a una cultura de la inclusión, de respetar y estimular la diversidad, a partir del fortalecimiento de espacios locales, micro-organizaciones y la multiplicidad de matrices culturales dispersas en la sociedad civil. Lo que Max-Neef y otros (2004:33) llaman "democracia social" o "democracia de la cotidianidad" que debe rescatar y potenciar la dimensión "molecular" de lo social.

Desde lo local, en los microespacios, es donde las diferencias de forma de vida y de culturas son reconocidas como valores, donde no se anula lo individual sino al contrario, es donde estos dos elementos pueden potenciar lo social. Tratando de forjar procesos de interdependencia entre iguales, de tal manera que las formas de solidaridad prevalezcan por encima de la competencia, donde exista una mayor pluralidad y variedad de las formas de resolver sus necesidades, donde se reivindique el derecho a buscar el bien común reafirmando la diversidad y las diferencias (Max-Neef y otros, 2004; Elizalde y otros, 2006; Stahel y otros, 2005; Leff, 2006).

La reconstrucción de lo local permitirá desde esta perspectiva ir construyendo modelos productivos y sociales más descentralizados y autónomos, de carácter diverso y adaptados a las peculiaridades específicas de cada lugar y región del planeta (Fernández, 2001), para que valgan como impulsores de economías sostenibles y justas, que se formen de abajo a arriba, de adentro a fuera y de lo local a lo global (Shiva, 2006), donde se forjen las identidades culturales y que se expresen como una valorización social de los recursos económicos y como estrategias para la reapropiación de la naturaleza (Leff, 2005).

Fernández (2001:251) plantea que desde estas propuestas se puede recuperar el espacio colectivo como el lugar de inicio de un pensamiento más crítico, para que supere esta atomización que existe hoy en día en la sociedad,

y especialmente como lugar de transformación. Con esta reconstrucción de los sujetos individuales y colectivos se dinamiza la emancipación de lo imaginario, de manera que se potencia la capacidad de auto-gestión y participación.

Con la propuesta del *Desarrollo a Escala humana*, donde lo local es lugar de acción, tenemos la posibilidad de percibir el desarrollo como un proceso de objetivos múltiples (Stahel y otros, 2005), que facilita que los individuos y las colectividades puedan "des-arrollarse" (de dentro hacia fuera), actualizando en su realidad histórica concreta sus múltiples aspiraciones materiales, sociales, culturales y espirituales (Esteve, 1996).

Estos micro-espacios como lugar de potencial endógeno no pueden quedarse en lo local, es necesario hacer una planificación global para las autonomías locales, capaz de movilizar a los grupos y comunidades ya organizadas para poder transmutar sus estrategias de supervivencia en opciones de vida y sus opciones de vida en proyectos políticos y sociales articulados a lo largo del espacio nacional, buscando la *agregación* sin *burocratización* (Max-Neef y otros, 2004).

El cambio local es posible pero debe unirse a otras experiencias y prácticas similares para que pueda ser sustentable (Caballero y otros, 2008). Se deben fortalecer redes de articulación y interconexión que no sean sólo las de la interconexión mercantil sino de la solidaridad y del bienestar, donde las acciones de carácter económico, político y cultural se retroalimenten (Alonso, 1999).

André (2004) propone cuatro criterios básicos que para la participación en estas redes solidarias: 1) que no haya ningún tipo de explotación de trabajo, opresión política y/o dominación cultural; 2) se preserve el equilibrio medioambiental de los ecosistemas (aunque respetando las transición de emprendimientos que aún no son ecológicamente sustentables); 3) se compartan montos significativos del excedente para la expansión de la propia red; 4) autodeterminación de los fines y autogestión de los medios, en un espíritu de cooperación y colaboración.

Al operar estas redes solidarias se permite: 1) aglutinar diversos actores sociales en un movimiento orgánico con un fuerte potencial transformador; 2) atender demandas inmediatas de esos actores por el empleo de su fuerza de trabajo y por la satisfacción de su demanda de consumo, por la afirmación de su singularidad ética, femenina, etc.; 3) niegan las estructuras capitalistas de explotación del trabajo, de expropiación en el consumo y de dominación política y cultural; 4) pasan a implementar una nueva forma pos-capitalista de producir y consumir, de organizar la vida colectiva afirmando el derecho a la diferencia y a la diferencia y a la singularidad de cada persona, promoviendo solidariamente las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas (André, 2004).

Por ello Calle et al. (2009) nos proponen hablar de *cultivos sociales* como aquellas redes que se orientan, explícita y fundamentalmente, en la generación de espacios y relaciones con los que satisfacer, lo más directamente



posible, un conjunto de necesidades básicas. Los cultivos sociales son micro-sociedades, embriones de nuevas formas de vida.

Es en este contexto o marco teórico donde se sitúa la presente investigación de tesina, un ejemplo de una experiencia que desde lo local intenta dinamizar otras formas de producción y consumo, una red de productoras y consumidoras que intentan dar lugar a una circulación completa de productos y bienes de consumo basada no en principios capitalistas sino en principios de economía solidaria y/o moral: la ayuda mutua, la confianza, la atención, la comunidad y el respeto a los seres humanos y a la naturaleza, donde su intención es sustituir la circulación de bienes y servicios capitalistas (valores de cambio) mediante la creación de rutas alternativas que comuniquen directamente a productoras y a consumidoras (Mies, 1998).

Otra propuesta ligada a esta formación de redes y de tejido social es el que hace Toledo (2009) cuando nos habla de trabajar para una micropolítica doméstica. El autor propone tres niveles de estructuración: 1) el hogar *autosuficiente, seguro y sano* que se logra mediante acciones vinculadas a la alimentación, la salud y la forma de vida en la casa; por ejemplo, la adquisición de alimentos en redes y/o mercados solidarios, o el cuidado de la salud mediante la recuperación de estrategias de cuidado colectivo y uso de medicina tradicional y alternativa; 2) Los hogares autosuficientes se configuran dentro de las *células últimas de poder social* (el segundo nivel), que al articularse con otras crean redes, asociaciones, cooperativas o comunidades de territorios bien definidos; 3) estas redes formarían el tercer nivel cuando logran la articulación a nivel de barrios, ciudades pequeñas, municipios y micro-regiones.

Pero la crítica a la política social neoliberal busca alternativas sistémicas que vayan más allá de buscar experiencias microsociales de supervivencia. Se trata de buscar una calidad de vida en la sociedad (Coraggio, 2004). Max Neef y otros (2004:33) indican que un tipo de desarrollo orientado a fortalecer espacios locales, micro-organizaciones y la multiplicidad de matrices culturales dispersas en la sociedad civil, no pueden eludir la tarea de consolidar prácticas y mecanismos que comuniquen, socialicen y rescaten las diversas identidades colectivas que conforman el cuerpo social.

La *Economía solidaria* es definida por Laville (2004) como el conjunto de actividades que contribuyen a la democratización de la economía a partir de compromisos de la ciudadanía ayuda a desarrollar la construcción del entendimiento de este proceso. Coraggio (2007) señala que la Economía solidaria debe verse como un concepto que abarca un amplio espectro de propuestas y expectativas que permiten la experimentación responsable en la búsqueda de nuevas formas de organización de la producción y la reproducción. Razeto (1999) la define como un amplio espacio al que se converge desde diferentes caminos, que se originan desde diversas situaciones y experiencias; o como una gran casa a la que se entra con distintas motivaciones por diferentes puertas.

La Economía solidaria expresa y representa al mismo tiempo los distintos modos de cultivar y valorar las diversas formas de producción y de cómo entenderla, basados en patrones culturales diversos, que definen las formas de

satisfacer sus necesidades de otra manera. Propone, para ello, otro sistema socioeconómico, organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los ciudadanos-trabajadores, en contraposición con el principio de acumulación del capital, donde otra relación entre los seres humanos y la naturaleza es posible (Santos, 2002 citado por Gaiger, 2004; Coraggio, 2007, citado por Caballero y otros, 2008).

La Economía Solidaria define las iniciativas que ocurren en su seno desde una doble dimensión: la dimensión *sociopolítica* y la dimensión *socioeconómica* (Pérez y otros, 2008). Desde la dimensión sociopolítica, las experiencias de Economía solidaria suponen un avance hacia la democratización de la sociedad porque proporcionan visibilidad, da voz y trae a la esfera de lo público iniciativas generadas desde la sociedad civil que, en el contexto de una economía mercantilista quedan invisibles. Desde la dimensión socioeconómica, el enfoque de la Economía solidaria se sustenta sobre la idea de que la economía no se reduce únicamente al mercado, sino que debe incluir los principios de redistribución y reciprocidad (Pérez y otros, 2008).

Así, desde esta perspectiva, la economía no debe verse solo desde su aspecto crematístico, donde a todo se le asigne valor de cambio, la economía solidaria es pues una economía de la gente, en donde se reconoce desde la diferencia el valor de uso con el que se produjo un bien, y en donde la satisfacción de necesidades se dan con base a un reconocimiento solidario de los esfuerzos realizados (Escalona Aguilar, 2009). En esta línea, Max-Neef y otros (2004:34) proponen el concepto *de democracia de la cotidianidad* que obedece a la convicción de que sólo rescatando la dimensión *molecular* de lo social (micro-organizaciones, espacios locales, relaciones a Escala Humana) tiene sentido pensar en las vías posibles de un orden político sustentado en una cultura democrática.

Jean-Louise Laville y Bernard Eme incorporan el concepto de *espacio público de proximidad o de microespacios públicos autónomos* (Eme, Laville, 1994) para comprender la emergencia de prácticas económicas solidarias, sobretudo en el campo de los servicios de proximidad. Los servicios son concebidos a través de microespacios públicos que permiten una construcción conjunta de la oferta y de la demanda gracias a las interacciones entre las distintas partes involucradas (Laville, 1994).

Así pues, el espacio público es un espacio de interacciones desarrollado por los ciudadanos, cuando se encuentran en una acción de intercomprensión y que admite el debate y las diferencias dado que es un espacio pluricentrado (Laville, 2004). Hablar de espacio público implica hablar del espacio común fundado en una relación de reciprocidad, condición de un reconocimiento mutuo de puntos de vista y constitutivo de un lazo de confianza entre diferentes partes involucradas de una actividad socio-económica en un territorio (Fraise, 2004).

Estos microespacios emergen como una necesidad de las personas para crear mecanismos distintos de relacionarse y llegar a puntos en común. De esta manera, en las últimas décadas han surgido diversas prácticas de colaboración solidaria en el campo de la economía, entre las cuales se puede citar:

renovación de la autogestión de empresas por los trabajadores, *fair trade* o comercio justo y solidario, organizaciones solidarias de marca y etiqueta, agricultura ecológica, consumo crítico, consumo solidario, sistemas locales de empleo y comercio, sistemas locales de trueque, sistemas comunitarios de intercambio, sistemas locales de intercambio con monedas sociales, redes de trueque, economía de comunión, sistemas de micro-crédito, bancos del pueblo, bancos éticos, grupos de compras solidarias, movimientos de boicot, difusión de *softwares* libres, entre otras prácticas de la economía solidaria (André, 2004).

Razeto (1999:9) introduce el término de *participación* como expresión de solidaridad, a la vez que la crea y refuerza. Es expresión de solidaridad en la medida que por ella se ejerce una actividad integradora, que compromete a las personas en una empresa y proyecto común, en cuya realización y desarrollo comparten y asumen responsabilidades. La participación configura sujetos colectivos, asociativos o comunitarios, que hacen pesar su conciencia y voluntad, sus ideas, objetivos, intereses y aspiraciones, en la toma de decisiones respecto de actividades y procesos que le conciernen. La participación social implica esencialmente un proceso constante de comunicación, de intercambio de experiencias y de informaciones, de buscar el consenso a través de la puesta en común de los objetivos, intereses, ideas y aspiraciones de cada uno (Escalona Aguilar, 2009).

Esta participación no es sólo desde la producción, sino también desde el consumo, tomando conciencia de las opciones que tenemos en cuanto al modo de consumo y sus interrelaciones con los modos de producción (Coraggio, 2002). El consumo solidario significa seleccionar los bienes de consumo o servicios que satisfagan nuestras necesidades y deseos, buscando tanto realizar nuestro bien vivir personal como promover el bien vivir de los trabajadores que elaboran dicho producto o servicio, como también buscando el mantener el equilibrio de los ecosistemas (André, 2004).

El acto de consumo, por lo tanto, no es sólo económico, sino que es también ético y político. Se trata de un ejercicio de poder por el cual podemos apoyar la explotación de seres humanos, la destrucción paulatina del planeta, la concentración de riquezas y la exclusión social o podemos oponernos a ese modo de producción, promoviendo, a través de la práctica del consumo solidario, una compatibilidad entre el modelo de consumo y el cuidado del medio físico, con intercambios justos y una mayor proximidad entre producción y consumo (André, 2004; Pérez y otros, 2008). En este sentido, Razeto enfatiza en el cambio de la cultura actual de satisfacción de las necesidades y propone sustituirla por una visión más integral de la satisfacción de las necesidades humanas, por una opción hacia la austeridad y la simplicidad (Razeto, 2000, citado por Pérez y otros, 2008).

### **3.2.3 Redes alternativas de comercialización: Canales Cortos de comercialización y Mercados Locales.**

Los procesos de globalización, industrialización y liberalización del mercado son procesos promotores de injusticia social y de destrucción del

medioambiente alrededor del mundo. Pero, a su vez, estos procesos de injusticia social son los impulsores de la construcción de nuevas redes y movimientos sociales para la creación de una sociedad ecológica y socialmente más justa (Raynolds, 2000). De tal manera que el acceso a la comida ecológica no sea un lujo, y que estos procesos permitan ir construyendo entre los distintos actores nuevamente una vida en comunidad y no individualizada, recuperando conocimientos y tecnologías agrarias locales históricamente sustentables, sobre el manejo de la biodiversidad y la cultura y armonizándolos con los nuevos conocimientos de una manera participativa (Sevilla y Martínez-Alier, 2006).

Los sistemas alimentarios no incluyen tan sólo los procesos productivos de alimentos sino también el procesamiento, la distribución y el acceso, que en el caso de los espacios locales se sostiene a través de los principios de diversidad, descentralización y adaptación dinámica. Los sistemas alimentarios locales, desde esta perspectiva, ofrecen un contexto más facilitador para la participación democrática que el sistema alimentario global. Es necesario, por lo tanto, un cambio radical, al modelo de las grandes corporaciones, hacia un enfoque que confiera más responsabilidad y poder de decisión a los/as ciudadanos/as y comunidades locales. Este proceso debe impulsar la construcción o fortalecimiento de organizaciones locales, que permitan mejorar la capacidad de la gente para tener y mantener sus propias iniciativas (Escalona, 2009).

Estas organizaciones locales deben generar este cambio a través de formas de *acción social colectivas* que presenten alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales, a través de propuestas surgidas de su potencial endógeno e impulsando un desarrollo participativo desde los ámbitos de la producción y la comercialización alternativa de sus productos. Así, deben intentar establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social y, con ello, enfrentarse al neoliberalismo y la globalización económica. En este enfoque, Sevilla Guzmán et al. (2008), hablan de la necesidad de rearticular lo local (social, cultural y económico) de forma integrada con los ecosistemas que los acogen y frente a la homogeneización y la colonización de la cultura urbano-industrial.

Mientras que en los años 70's los alimentos ecológicos se consideraban la principal alternativa a los alimentos convencionales y muchas organizaciones de productores y consumidores se organizaron en este sentido, a partir de los años 90's la insatisfacción con la agricultura ecológica y la certificación ecológica ha crecido por dos razones, principalmente: en primer lugar el desacuerdo con la llamada "convencionalización" de las prácticas comerciales y la creciente participación de grandes multinacionales en venta al por menor en la comercialización de alimentos ecológicos y, en segundo lugar, el descontento con la certificación ecológica como fomentadora del no-consumo de alimentos locales, al incrementar los costes para los productores y los precios para los consumidores locales (Fonte, 2008; Cuellar, 2008).

A partir de esos años, se ha desarrollado un nuevo movimiento para la re-localización de los alimentos, conocido como post-ecológico (post-moderno),

centrado en el movimiento local, en la compra de alimentos libres de químicos, adquiridos directamente por el consumidor. El objetivo de este nuevo movimiento no es tan sólo la agricultura, sino toda la cadena agroalimentaria, sobretodo, el sistema de distribución. Con la finalidad de ampliar la sostenibilidad no tan sólo del discurso a fin de incluir productos exentos de químicos en la agricultura, sino también en la transformación, envasado transporte de alimentos, dando especial énfasis a las relaciones sociales que se desarrollan durante este proceso (Fonte, 2008).

Desde esta perspectiva, *lo local* permite que organizaciones generen alianzas entre actores distintos, que a partir de reconocer esas diferencias como elemento de fuerza, introduzcan los elementos sociales en los movimientos ecológicos, tanto en la producción como en el consumo. Estas alternativas presentan una crítica y una oposición a los sistemas alimentarios existentes y son una visión alternativa de relaciones socioecológicas incorporadas a las formas de producir y consumir los alimentos (Allen y otros, 2003). Este tipo de acciones incluyen el desarrollo de prácticas económicas alternativas, con respeto a los sistemas de producción vigentes, protegiendo la agricultura local y construyendo vínculos entre los agricultores y los consumidores. Enfocándose en el empoderamiento de comunidades marginadas a través de proyectos como la agricultura urbana, periurbana y la comercialización en mercados locales (Allen y otros, 2003).

Desde esta circunstancia adquiere un gran valor las iniciativas que tienen como objetivo la reconstrucción de las relaciones entre los productores y los consumidores en un mundo de producción interpersonal (Morgan y otros, 2006); a esta perspectiva se la ha llamado *re-conexión*. Ploeg (1994:430) señala que la lucha por la re-conexión no implica solamente una re-localización. La re-conexión de la agricultura a los factores de crecimiento naturales (en vez de artificiales) requiere también una re-orientación hacia las condiciones ecológicas locales, hacia las preferencias específicas del consumidor, hacia las actitudes específicas de los agricultores involucrados y hacia nuevas interrelaciones específicas entre productores y consumidores. Así pues, la localidad viene a ser nuevamente relevante y inmediatamente estratégica. Por lo que la sustentabilidad de la agricultura requerirá otra vez 'el arte de la agricultura' y que sea re-inventado y re-estimado.

Renting y otros (2000) enfatizan que estos canales alternativos, por su propia naturaleza, se conectan a través de diferentes construcciones sociales con la ecología, la localidad, la región, la calidad y las culturas del consumidor. En la amplia definición se engloban formas de comercialización directa en fincas (tiendas y venta directa, autoservicio, cajas o bolsas preparadas con productos de temporada, servicios de comida ligados al agroturismo), así como otras formas más específicas de comercialización directa (tiendas especializadas, asociaciones y cooperativas de consumidores, entregas a domicilio, ferias, mercados y mercadillo locales y regionales, restaurantes y clínicas de salud, etc.). Es en este marco donde encontramos los grupos y cooperativas de consumo agroecológico, una realidad cada día más presente a nivel local. Aunque se tratan de experiencias que, en cifras totales, representan un número reducido de personas, demuestran que es posible llevar a cabo otro modelo de

consumo que tenga en cuenta criterios sociales y medioambientales (Vivas, 2010).

Construyéndose, así, redes de consumidores en las ciudades en legítima defensa de su seguridad alimentaria, comprometiéndose directamente con los productores. Este compromiso implica un diálogo sobre las formas de satisfacer las necesidades básicas de ambas partes, buscando la reciprocidad y la equivalencia, promoviendo el apoyo mutuo para producir y consumir alimentos sanos. Estableciendo, así, un precio justo mediante el diálogo que remunere de forma suficiente la actividad de los productores rurales, en lugar de ser el resultado de las oscilaciones del precio de los productos del mercado, inasequibles a principios de temporada e insuficientes para los pequeños productores cuando la oferta es abundante. Así, estos elementos permiten pensar que es posible pensar un cambio social agroecológico (Galindo, 2006; Cuellar, 2008).

Dentro de este contexto de canales alternativos es donde se sitúa el concepto de *mercado local* refiriéndose a aquel espacio de relación comercial que se desarrolla íntegramente en el ámbito habitual de movilidad de los distintos agentes que participan de ésta (Valls, 2006), refiriéndose sobretodo a una proximidad espacial pero también cultural.

En cambio, los *canales cortos de comercialización alimentaria* son definidos de manera difusa como "las interrelaciones entre actores que están directamente implicados en la producción, transformación, distribución y consumo de nuevos alimentos" (Renting et al., 2003). Marsden et al. 2000 y Renting et al. 2003 clasifican los canales cortos de comercialización en tres categorías básicas: cara a cara, proximidad espacial y espacialmente extendidos apuntando que el "acortamiento" del canal se produce no sólo en términos de distancia física sino organizativos y culturales a través de la información, la confianza y los valores compartidos entorno a la calidad regional o lo ecológico o natural.

La rearticulación de la producción y el consumo bajo criterios de proximidad, confianza y sostenibilidad a través de canales cortos de comercialización representa una pieza clave para los agricultores familiares y, por lo tanto, para el desarrollo rural (van der Ploeg et al., 2000; Renting et al., 2003). Estos canales cortos son una oportunidad para maximizar beneficios a productores y consumidores; disponer de una proporción más del valor añadido de los productos es un hecho crítico en el momento actual de crisis agraria y urbana. También son una vía para pequeños agricultores que no reúnen los requisitos de suministro (particularmente con respecto al volumen) de los grandes minoristas y una oportunidad para no necesitar la certificación por tercera parte porque la cercanía entre productores y consumidores garantizan y acreditan el producto. Así pues, la cuestión se centra en fomentar y construir canales cortos de comercialización: en cuanto a distancia, disminuyendo al máximo los costes económicos y ambientales derivados de embalajes, del transporte a largas distancias y del almacenamiento frigorizado; y, por otro lado, canales cortos en cuanto a intermediarios, recuperando la capacidad de decisión y de acción de la producción y del consumo.

Algunos de los principales criterios que caracterizan los canales cortos de comercialización son, según la revisión bibliográfica que hace Binimelis (2009):

- *la proximidad*. Se trata de re-localizar geográficamente los mercados y las relaciones comerciales, con la idea que la proximidad física fomenta sistemas agroalimentarios más sostenibles. Asimismo, este parámetro también defiende que la inexistencia de intermediarios generalmente es beneficioso para los actores de ambos lados de la cadena.
- *la relación*. Hace referencia al conocimiento de los distintos actores de la cadena y de la “Resocialización” de los procesos de producción y consumo en un mismo espacio. Se basa en un re-conquista de ese espacio social de comunicación e intercambio vinculado a necesidades humanas básicas y que al materializarse fomenta el compromiso y la responsabilidad compartida.
- *la información*. Está relacionada con la educación y la formación hacia un consumo crítico y responsable. En los CCC la información importante no sólo se genera en el ámbito de las mismas relaciones comerciales sino que trabajan de cara a fomentar la construcción de otra identidad de los consumidores y reivindicar su soberanía como tal.
- *la participación*. Este aspecto es fundamental y ligado con los otros criterios, ya que es un requisito indispensable para los anteriores procesos. Para apoderarse y ganar en capacidad de decisión e incidencia, debemos asumir un cambio en cuanto a la participación de todos los actores.
- *la justicia y la sostenibilidad económica y social*. Este modelo de redes comerciales alternativas establece un nuevo paradigma económico que tiene como objetivo el hacer viable las explotaciones y actividades agrarias y busque el establecimiento de unas condiciones justas para los consumidores. Es un modelo justo y viable para ambos y que promueve la solidaridad.
- *la sostenibilidad ambiental*. Desde la producción que partimos de la base que se realiza mediante técnicas ecológicas, hasta la distribución y la comercialización deben contribuir a una disminución de la contaminación y un fomento de los criterios de sostenibilidad pertinentes en cada uno de los ámbitos (producción, embalaje, transporte, distribución, etc.).

Se pueden analizar los canales cortos de comercialización desde múltiples perspectivas: desde el productor/a que comercializa sus productos, desde el consumidor/a que los adquiere, a partir de la tipología de los alimentos o el perfil de los actores (Mauleón, 2001) o a partir de los principios que garantizan la dimensión social o ecológica de sus propuestas (Valls, 2006). Así pues, es desde esta perspectiva donde podemos ubicar el debate sobre la creciente Agricultura Ecológica desvinculada de los aspectos ambientales,

socioeconómicos y culturales, donde prima el factor económico, productivo y de crecimiento a la hora de establecer sus vías de comercialización. Si bien la agricultura ecológica surgió hace unos cien años atrás entre científicos y agrónomos del norte y del centro de Europa, no es hasta mediados de los años setenta que la agricultura ecológica se consolida como sistema agrícola alternativo al movimiento industrial impulsado por la Revolución Verde. Surge en los años de esplendor de los movimientos sociales basados en la contracultura y el ecologismo que cuestiona toda la base productiva del capitalismo surgido después de la Segunda Guerra Mundial y que consideran la agricultura ecológica como un valor indispensable en los nuevos proyectos económicos sociales, solidarios y autogestionarios. Pero en los últimos años del siglo XX ha habido un auge en la producción y el consumo ecológico y hemos pasado de una situación en la que prevalecían pequeñas producciones, escasa demanda y comercialización local a una situación en la que la producción ecológica representa un sector económico importante y, aunque representa un pequeño tanto por ciento con relación a la producción convencional, ofrece ya un mercado desarrollado donde la visión productivista y exportadora propias del modelo neoliberal se ha impuesto en el marco del nuevo sector de la producción ecológica, de manera que la competitividad, el consumismo y los contratos precarios prevalecen sobre la biodiversidad, la economía a escala humana y el cooperativismo que defiende la agroecología y el ecologismo social (Ferré, 2007).

Desde esta perspectiva, se puede centrar el debate sobre la certificación ecológica de los productos y procesos agroecológicos, teniendo en cuenta que la comercialización de estos productos se realiza a través de canales cortos de comercialización contextualizados dentro del Mercado local, donde los criterios avaladores que certifican sus productos se establece en base a una relación directa entre los actores implicados donde la proximidad, confianza, transparencia y conocimiento mutuo entre los distintos actores son los principales sistemas de generación de credibilidad. Así pues, bajo este contexto, la certificación de los productos y los procesos agroecológicos se realiza mediante un sistema de certificación de primera parte (los actores productores asumen un compromiso y dan garantía de lo que hacen) y de segunda parte (los consumidores garantizan el cumplimiento de los criterios establecidos), que tanto puede surgir de manera espontánea como de manera crítica al sistema de certificación por tercera parte.

### **3.3 Los sistemas de garantía en las producciones ecológicas**

La manera como se lleva a cabo la comercialización de los productos ecológicos define los tipos de relaciones que se dan entre la producción y el consumo de estos productos. Estos tipos de relaciones determinan la necesidad de generar un mecanismo que permita a las personas productoras demostrar que los productos que ofrecen han sido producidos a través de un manejo determinado y, a su vez, permite que las personas consumidoras tengan una garantía de que lo que obtienen ha seguido un determinado proceso de producción. En este contexto o de esta necesidad es de donde surge el instrumento de la *certificación*, mecanismo que surge de iniciativas que quieren



diferenciar su modo de producción como un modo de producción de calidad, donde se inserta la producción ecológica.

Nelson (1970) definió los productos ecológicos como productos de confianza y credibilidad dentro de una clasificación donde establecía tres tipos de productos: productos de búsqueda, productos de experiencia y productos de confianza y credibilidad. Así como los dos primeros los definía como productos donde sus cualidades son identificables por un consumidor a simple vista o tras el consumo, los productos de confianza y credibilidad los definía como aquellos productos cuyas cualidades pueden incluso no ser detectadas tras el consumo. Dentro de esta tercera categoría es donde se ubican los productos ecológicos.

En este tipo de productos, el mecanismo más sencillo de garantía es aquel que se establece mediante una relación directa entre la producción y el consumo. Ésta es la vía establecida por varias experiencias de consumo directo de productos ecológicos, donde se establece una relación estrecha y de proximidad entre los agentes implicados, donde se establece una relación directa, de conocimiento mutuo y de construcción de confianza entre el consumo y las personas productoras y los procedimientos de producción. Aún así, no siempre es posible una relación directa entre el consumo y la producción, por lo que existen mecanismos para asegurar o dar garantía de que el producto que se adquiere es ecológico.

Cualquier proceso de generación de confianza en los procesos de intercambio consta de dos componentes fundamentales: en primer lugar las cualidades que se buscan en los productos o los procedimientos de producción que se garantizan. Sería lo que corresponde a la cuestión *de qué se está avalando*. En segundo lugar el mecanismo a través del cual se va a verificar que el producto o procedimiento en cuestión cumple las cualidades exigidas. Sería lo que responde a la cuestión de *cómo se está avalando*. (Cuéllar, M. y Reintjes, C., 2009)

La primera componente hace referencia a las normas de producción y manejo o los procesos de producción. En la producción ecológica estas normas establecen las técnicas de manejo y aquellos productos que están permitidos en cuyo manejo y son determinadas según el ámbito geográfico. En la Unión Europea esta normativa que regula la producción ecológica oficial se resume en un listado de productos y prácticas prohibidas descritas en el Reglamento Europeo 834/2007, pero también existen otras normativas que tienen en cuenta criterios sociales y criterios sobre procesos de transición hacia prácticas con un carácter más agroecológico, como es el caso del cuaderno de normas con el que trabaja la Red Ecovida de Agroecología y Certificación Participativa. Estos acuerdos o normas pueden estar regulados a nivel *público-institucional*, como es el caso de la Unión Europea o pueden ser acuerdos a los que llegan un grupo de actores, con carácter *privado*. Dentro de este segundo caso existe un abanico de posibilidades que va desde colectivos sociales concretos con un elevado grado de participación y que promueven aspectos técnicos de manejo con una visión más integral y agroecológica de los recursos naturales, a la vez que aspectos sociales; hasta estrategias que reproducen los mismos

mecanismos de muchas de las regulaciones públicas, con un carácter puramente prohibitivo y agro-técnico.

Según Sylvander (1997), el proceso de regulación pública que se implantó en la Unión Europea a partir del 1992 supuso un punto de inflexión en el movimiento de agricultura ecológica europeo, pasando de una visión global del sistema de producción ecológica a una visión puramente de "producto/cliente" (Cuéllar y Sevilla, 2008); a la vez que una homogenización de la producción y pérdida de las especificidades locales, una pérdida de los procesos de evolución y mejora de las producciones y una desvinculación de los motivos sociales y ecológicos de la producción ecológica inicial, con la consiguiente exclusión de productoras y productores que, no por motivos de filosofía ni de intención, sino por motivos económicos y burocráticos no pueden entrar en los circuitos reconocidos bajo esta reglamentación.

En la cuestión de cómo se evalúa la garantía, se puede hablar del tipo de procedimiento y de los actores implicados en él. En función de los distintos actores que se encargan del proceso de verificación de la producción ecológica, podemos clasificar los sistemas en cuatro clases o tipos (Torremocha, 2009):

1) por *primera parte* y por *segunda parte*. Estas dos se dan cuando la función avaladora la realizan las personas implicadas directamente en la producción (1a parte) o en el consumo (2a parte).

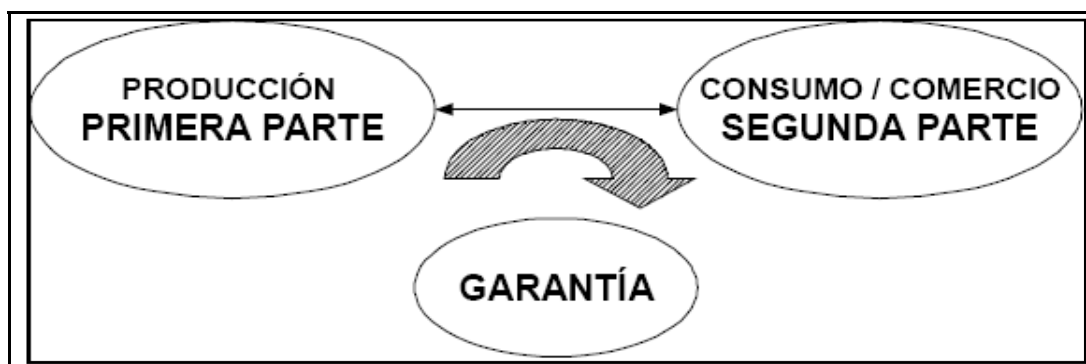


Figura 1: Lugar que ocupan los mecanismos de garantía en el proceso de circulación de los productos ecológicos (Cuéllar, 2008).

2) por *tercera parte*: es el aval llevado a cabo por agentes externos al proceso y que no pertenecen ni a la producción ni al consumo. Así pues, quien garantiza el cumplimiento de las normas establecidas es una entidad intermediaria profesionalizada en la cuestión de la certificación y acreditada para ello por los organismos correspondientes. Se trata del sistema más extendido en la certificación ecológica, en el contexto europeo actual donde la única reglamentación válida es la (CE) 834/2007 del Reglamento Europeo. La

certificación por tercera parte la pueden llevar a cabo entidades *públicas*, cuando la misma administración toma el papel y la responsabilidad de proceder en la verificación de la conformidad de los productos (en este caso reciben el nombre de *organismo de control*), o entidades *privadas*, cuando se derivan las competencias de la verificación a entidades autorizadas privadas (empresas certificadoras) y reciben el nombre de *entidades de control*.

3) *Participativa*. Sistema que aglutina a todos los actores implicados en el proceso de producción y consumo de productos ecológicos para generar procesos de confianza, colectivamente. Así pues, el grupo de productores/as, juntamente con otros actores (ONG's, consumidores...) establecen un sistema propio de verificación basado en la capacidad intrínseca del entorno social de las personas productoras para avalar si están llevando a cabo un sistema de manejo ecológico. Por lo que representa una alta capacidad de implicación y participación de los actores implicados.

La base del sistema de garantía por tercera parte es la evaluación de conformidad de la forma de producción a través de de una visita anual, por parte del *organismo/entidad de control*. La visita anual la realiza una persona, con cualificación técnica, contratada por el organismo/entidad de control. La visita recibe el nombre de *auditoría técnica*. El informe de la visita es transmitido e esta entidad/organismo de control quien establece sus mecanismos de evaluación del informe y de toma de decisión (Cuellar, 2008).

Todo sistema o mecanismo de certificación por tercera parte tiene que cumplir cuatro reglas fundamentales citadas por Cuéllar (2010):

- Imparcialidad. Se exige que las entidades/organismos de control sólo realicen una labor de control y auditoría, prohibiéndoles cualquier otro servicio como el asesoramiento o consultoría. Además, se les exige una aplicación de las reglas y normas por igual a todos los operadores con los que trabajan, obviando las características locales y particulares con las que se puedan encontrar.
- Confidencialidad. Todos los datos e informaciones de las que disponen las entidades de control son secretos y no pueden difundirse públicamente.
- Competencia. Se les exige unas infraestructuras y unas cualidades técnicas que garanticen el buen desarrollo de su trabajo.
- Independencia. Las entidades deben demostrar que son viables y sostenibles y que no dependen de fondos de otros actores privados para poder operar. Asimismo, no pueden formar parte ni de la producción ni de la comercialización, sino que deben ser actores totalmente ajenos a estos procesos.

La imposición de estos sistemas de generación de confianza se ha ido imponiendo como consecuencia de la intensificación de los intercambios comerciales internacionales y por la idea generalizada de que los criterios

provenientes de personas con formación técnica y/o científica son más válidos que el conocimiento práctico y los criterios provenientes de personas vinculadas al ámbito productivo (Cuéllar et al., 2008). De manera que el espíritu en red de los actores del sector ecológico pierde fuerza, ya que se imponen unas relaciones "cliente-prestador de servicios" (Sylvander, 1997). Pero existen una serie de críticas hacia estos mecanismos de certificación procedentes de movimientos y organizaciones en red de pequeños y medianos productores/as por la incapacidad de adaptación de estos mecanismos al contexto de medianas y pequeñas explotaciones. Santos (2002 citado por Cuellar, 2008) cita algunas de ellas: 1) Son mecanismos basados en una documentación extensa y compleja, lo que dificulta el acceso a ella a productores/as con menores capacidades de lectura y comprensión; 2) Sus principios y métodos son resistentes a cambios y adecuaciones, lo que los hace muy poco flexibles y adaptables a distintas realidades; 3) Se sobrevalora la figura técnica inspectora, como figura observadora, neutra y máxima responsable de la garantía; 4) Es un proceso caro. Los costes de la persona técnica, de la elaboración de la información, de la tramitación del sello y de las infraestructuras asociadas a estas actividades son elevados para grupos de productores que practican una agricultura a pequeña escala. A su vez, supone un sobreprecio al producto final ecológico que puede desincentivar el consumo de estos productos; 5) Se sella un producto y no un proceso, lo que hace que no se valore en conjunto el trabajo de las personas productoras ni su compromiso real con cuestiones ambientales y éticas. Esto no garantiza una sustentabilidad real de las fincas o centros de producción, ya que no se evalúa un cambio de actitudes; 6) Es un modelo centralizado y vertical, donde la certificadora y las figuras técnicas son las que ostentan la capacidad de decisión en todo el proceso; 7) Está supeditado a los intereses del mercado: la existencia de un mercado final que paga más por estos productos suele ser el principal motivador de la producción bajo los estándares verificados. De manera que hay un riesgo de dejar de lado cuestiones como cambio de actitudes o de comportamientos.

Así pues, la certificación por tercera parte reproduce la lógica convencional del mercado, privilegiando aspectos técnicos, económicos y legales. De manera que las cuestiones dentro del ámbito socio-político, que pueden fomentar la construcción de alternativas comerciales, incidiendo en la organización de los productores/as y su acceso directo a los consumidores/as, no son contemplados (Cuellar y Torremocha, 2008). Así pues, desde la óptica de estos sistemas, tanto producción como consumo son considerados como actores pasivos del proceso de intercambio en el que están implicados. De manera que, como expresa Meirelles, "lo que en un primer momento fue un iniciativa de los propios agricultores para diferenciar el fruto de su trabajo, con una marca que los identificase, acabó transformándose en un intrincado mecanismo que envuelve leyes, normalizaciones, acreditaciones, inspecciones, contratos, certificados, sellos y, aun, fuertes intereses comerciales".

Esta falta de motivaciones éticas que conlleva los sistemas de certificación por terceros tiene consecuencias importantes en el sector de la agricultura ecológica (Roure, 2007 citado por Cuellar y otros, 2008):

- Favorece una especialización de las explotaciones, al ser menos costoso y más simple a nivel burocrático la certificación de monocultivos, en detrimento de la diversidad necesaria para el buen funcionamiento de los agroecosistemas.
- Excluye de manera progresiva a las pequeñas explotaciones de policultivos y ganadería.
- Fomenta la visión "enfermedad-tratamiento" (agricultura ecológica como sustitución de insumos), en detrimento de una visión del sistema de manejo más integral y preventivo.
- Distancia el consumo de la producción de estos productos.
- Homogeniza la producción ecológica, en detrimento de la diversidad local de manejos y variedades.

Así pues, frente a esta lluvia de críticas hacia los sistemas de certificación por tercera parte surgen los sistemas Participativos de Garantía (SPG). Estos sistemas se basan en la idea de que quienes mejor pueden avalar si un productor/a respeta determinados criterios es su propio entorno social y económico: otros productores/as y consumidores/as que estén directamente relacionados con éstos/as. Estos sistemas se presentan como una metodología de evaluación de la conformidad que principalmente busca procedimientos más adaptados a las realidades socioculturales, y un aumento de la participación de los actores implicados (Torremocha, 2009).

Son sistemas que se basan en el control social y la participación para dar fe de la calidad ecológica de los procesos productivos y los productos, más accesibles para muchos agricultores y confiables para el consumidor y que promueven mucho más que la tercera parte la conservación del medio ambiente y el bienestar social (Meirelles, 2004). Este modo de funcionar garantiza la adaptación de cada sistema a los contextos social, político, ecológico y cultural de los actores que los construyen. Así pues, no son modelos únicos, extrapolables a cualquier realidad y situación, sino que son modelos muy variables geográfica y temporalmente, contruidos por colectividades determinadas y adaptados a ellas (Cuellar, 2007).

Los principios en que se basan estos sistemas son:

- *La Confianza.* Es el principal elemento que sustenta este tipo de mecanismos y se basa en el control social y cultural y en el autocontrol (May, 2008). El autocontrol se entiende como la honestidad y el compromiso que los productores/as tienen con la naturaleza, la salud y los consumidores a través de la agricultura ecológica (Torremocha, 2009).
- *La Participación.* Se basa en que todos los actores comprometidos con el diseño inicial y con el funcionamiento del sistema de garantía formen parte de él de forma activa. La participación es fundamental y muy dinámica en estos mecanismos (May, 2008). La forma de participar y los actores dependerá de cada contexto y situación, pero lo que los SPG definen como esencial es la participación de los

productores/as, con la declaración de conformidad del proveedor y la verificación por pares a través de las visitas cruzadas, y como deseable la conformidad involucrando a otros actores como los consumidores o el resto de sociedad civil que quiera implicarse (Torremocha, 2009).

- *La Descentralización.* Respeta y prioriza las iniciativas y estructuras locales, respetando la organización social de base de cada zona o grupo (Cuellar, 2008).
- *Formación de red.* Son procesos sin jerarquía que fomentan las relaciones entre los distintos actores de un territorio, como las organizaciones de productores y demás colectivos sociales.
- *Transparencia.* Las personas involucradas entienden cómo funciona el mecanismo de garantía, cuál es el proceso para ser incluido en él y cómo se toman las decisiones (Meirelles, 2007).
- *Horizontalidad.* Significa compartir el poder de decisión y acción. La verificación de la calidad ecológica de un producto o proceso en los SPG no está concentrada en mano de unos pocos, sino que todos los implicados en el proceso tienen el mismo nivel de responsabilidad (Meirelles, 2007).
- *Proceso pedagógico.* En los SPG hay una intención más dirigida a fortalecer estructuras que no a emitir un certificado. Se trata de proporcionar herramientas y mecanismos para apoyar un desarrollo comunitario sustentable y ecológico y potenciar la autodeterminación de los agricultores (Meirelles, 2007).

Se observa un gran parecido entre estos principios descritos y los que Binimellis (2009) describe en el momento de hablar de CCC, ya que todo proceso de SPG representa una reestructuración y reorganización de las relaciones entre los distintos actores sociales implicados en la cadena agroalimentaria y que representa, de manera implícita, un relación de proximidad entre éstos.

Así pues, los SPG se plantean como una alternativa a la burocrática y mercantilizada certificación por tercera parte que impulsa una agricultura ecológica de sustitución de insumos y de monocultivo y una agricultura cuyos actores son percibidos como actores pasivos bajo el control de las entidades/organismos de control sujetos a las leyes de mercado y de globalización de la comercialización. Es importante remarcar que los SPG no representan tan sólo un mecanismo de control sino que representan, como hemos dicho anteriormente, una reestructuración y reorganización de los actores sociales implicados en la cadena agroalimentaria de un territorio, y el empoderamiento a la autodeterminación de los agricultores a decidir qué y cómo producen y de los consumidores a decidir qué y cómo consumen.

## 4. METODOLOGÍA

Para responder de manera adecuada a los distintos objetivos específicos planteados al inicio de esta tesina, se ha considerado que la vía o perspectiva principal de investigación a emplear tenía que ser la dialéctica, con una prevalencia de técnicas participativas. Aunque, teniendo en cuenta la naturaleza pluriepistemológica de la Agroecología, la tesina también se nutre de la perspectiva estructural.

Manteniendo la denominación establecida por Jesús Ibáñez (1994) para la investigación social, en Agroecología aparecen también tres niveles o perspectivas de investigación: la distributiva, la estructural y la dialéctica (Sevilla Guzmán, 2006). Tales propuestas epistemológicas o perspectivas de investigación son pensadas e instrumentalizadas desde una triple dimensión: ecológicoproductiva, socioeconómica y sociopolítica, respectivamente (Sevilla Guzmán y Ottmann, 2000). No son estos excluyentes sino, al contrario, pueden representar niveles acumulativos que permiten una indagación-acción cada vez más profunda de y en la realidad.

El nivel estructural de la investigación agroecológica se refiere a la Agroecología como desarrollo rural; es decir, la perspectiva estructural plantea explicar los procesos impulsados o analizados y caracterizar la realidad estudiada desde el propio discurso y la percepción de las personas implicadas en ello, de manera que podamos generar información cualitativa y abordar la investigación desde una perspectiva sociocultural (Sevilla Guzmán, 2000). Y el nivel dialéctico de la investigación agroecológica, mediante la investigación acción participativa (IAP), es aquel que permite una ruptura de la estructura de poder objeto-sujeto característica de la metodología científica clásica e incorpora la dimensión política de la Agroecología, que plantea que la investigación puede ser un proceso de impulso de cambio social, a partir del cual se establezca una elaboración epistemológica con las personas implicadas en el proceso. En esta tesina, el impulso y acompañamiento de un proceso de reflexión interna del colectivo *Tràmec* poniendo la mirada en la construcción de un Sistema Participativo de Garantía es el que ha traducido esta dimensión política.

De esta manera, a través de metodologías dialécticas como la IAP tratamos de facilitar que sean las personas implicadas en los procesos quienes produzcan su verdad, su realidad, y la registren construyendo los espacios de sociedad a su medida.

Desde nuestro entender, creemos que si vamos a realizar un proceso utilizando una metodología participativa, ya sea mediante la Investigación Acción Participativa o mediante otra metodología, es porque o bien tenemos una demanda real concreta de alguien o bien queremos hacer algo e ir a algún sitio dentro de una organización o comunidad. Desde cualquier otro punto de vista la metodología participativa se queda en una mera anécdota.

Puede que empecemos la investigación por una demanda concreta, puede que la demanda no sea tan concreta, en cualquier caso con el uso de la metodología participativa siempre tenemos que empezar analizando y describiendo los diferentes perfiles implicados en la trama relacional del tema que nos ocupa. Se trata de empezar conociendo qué es lo que piensan del tema aquellos que están en teoría involucrados en él. En nuestro caso, aunque en principio la demanda inicial era analizar la necesidad desde los distintos miembros del colectivo y la posibilidad de construir un Sistema de Certificación Participativa dentro de *Tràmec*, demanda que surgió del primer encuentro de la investigadora con el colectivo, el proceso, al final, se ha centrado en el acompañamiento de un proceso participativo de reflexión interna del colectivo en base a una serie de cuestiones básicas: quién somos, por qué nos hemos asociado, qué queremos, problemáticas internas, hacia dónde queremos ir; una serie de cuestiones y de reflexiones básicas que deben ser abordadas desde y con el colectivo para poder articular un sistema de Certificación Participativa.

Como en todo proceso dialéctico donde los objetivos planteados siempre son multidimensionales, el proceso realizado a la luz de la investigación que no se aleja demasiado de la demanda inicial del colectivo, pues todo proceso de construcción y sistematización de una SPG implica un proceso previo de reforzamiento y construcción de relaciones de confianza y de conocimiento, con la finalidad de fomentar la cohesión social. De manera que para llegar a determinados objetivos surge la necesidad de plantear otros previos.

#### **4.1 Relación con los objetivos de investigación planteados**

Para poder dar respuesta a los distintos objetivos específicos planteados en esta tesina hemos recurrido a un pluralismo epistemológico donde se han incorporado, de manera complementaria, un enfoque metodológico desde una perspectiva dialéctica, a través del cual hemos creado conocimiento, reflexión y diálogo entorno a un proceso de acción colectivo y de transformación social; y enfoques metodológicos desde una perspectiva estructural a través del cual se ha podido analizar los distintos perfiles que confieren el movimiento agroecológico de la Garrotxa en cuanto a tipologías de producción y comercialización y en cuanto a necesidades y limitaciones comunes.

Así, nuestra investigación parte de la perspectiva dialéctica para abordar los siguientes objetivos específicos:

Objetivo 2) *"Dinamizar con "Tràmec" un proceso de reflexión interno enfocando la mirada hacia un sistema de certificación participativo realizando la investigación con una perspectiva agroecológica. Orientado a reflexionar con el colectivo el nivel de consolidación del grupo y reflexionar sobre los puntos críticos de esta consolidación para poder iniciar este proceso de certificación interna que demanda el colectivo"* que se aborda a lo largo del apartado 6.3 de la tesina;



Objetivo 3) "*Reflexionar sobre la necesidad real inmediata del colectivo en cuanto a la construcción y articulación de un Sistema Participativo de Garantía en base a una reflexión interna entorno a los objetivos y motivaciones específicas del colectivo.*" Que se trabaja en los apartados 6.3.1, 6.3.2 y 6.3.4.

Aún así, no es posible abordar los objetivos anteriormente mencionados utilizando única y exclusivamente un enfoque metodológico y sus herramientas; de manera que para dar respuesta de una manera integral y adecuada a los objetivos apuntados la perspectiva dialéctica se ha complementado de la perspectiva estructural para poder analizar y entender la realidad y el contexto con el que trabajamos. A través de este enfoque se busca una comprensión profunda de lo individual, de lo singular y de lo característico (Cívicos y Hernández, 2007), así como una complementación desde lo individual de la realidad y del contexto del colectivo. Esta información interpretativa de la realidad y del contexto del colectivo se corresponde más específicamente al objetivo 1 de nuestro trabajo: "*Caracterizar el perfil de los productores implicados en el proyecto colectivo de Tràmec.*". Además del objetivo 4 donde se analiza "*el perfil de consumidores locales desde el punto de vista de los mismos productores de Tràmec.*". Hay que decir que esta perspectiva y sus herramientas complementan las otras, de manera que la encontramos nutriendo otros puntos del análisis que da respuesta al objetivo 2 y 3, anteriormente citados.

## **4.2 Herramientas metodológicas**

Cada perspectiva analítica posee un conjunto de técnicas y herramientas que permiten dar respuesta a una serie de preguntas u objetivos planteados al inicio de la investigación. A continuación describimos las distintas técnicas utilizadas a lo largo de la investigación y cómo nos han servido en el estudio.

### **4.2.1 Desde la perspectiva estructural**

La perspectiva estructural es aquella que intenta explicar los procesos analizados, con sus fenómenos y las interrelaciones existentes desde la visión de los sujetos que intervienen en los mismos, a través de los discursos elaborados por estos (Guzman et al., 2000).

El conocimiento producido a través de esta perspectiva es de índole cualitativa, ya que busca una comprensión profunda de lo singular, lo particular, lo individual y característico (Cívicos y Hernández, 2007). Se practica la interpretación y el análisis de datos de trabajo de campo, mediante técnicas cualitativas del discurso basadas en relacionar la orientación ideológica de los discursos con la génesis y reproducción de los procesos sociales (Ortí A., 1992).

A lo largo de esta investigación hemos utilizado la observación participante y la entrevista semiestructurada como herramientas metodológicas estructurales, cuyos fundamentos y aplicaciones apuntamos a continuación.

## **La Observación participante**

La técnica de la observación participante es una técnica que se caracteriza por aportar una gran riqueza y profundidad en la información que se va recabando, así como por la posición que los/as investigadores/as ocupan ante la realidad en la que pretenden sumergirse (Cuellar, 2008). A través de esta técnica participan personal y directamente en las acciones que promueven las personas implicadas en el proceso. No se trata de una observación pasiva e invisible, sino participante. Es decir, que entra en un juego con el contexto de observación (Rosa y Encina, 2003). Debe estar presente a lo largo de todo el proceso de investigación.

El hecho de vivir en el mismo espacio territorial que las personas implicadas en el proceso ha permitido asistir a sus reuniones, hacer visitas a las fincas, tanto las establecidas como visitas grupales como visitas individuales, compartir los mismos espacios de sociabilidad y establecer charlas informales en contextos distendidos. Aún así, somos conscientes que el período de observación no es del todo significativo ya que la investigación se inició en abril de este año, de manera que la investigadora llevará hasta la fecha de entrega de la tesina nueve meses. De todas formas, aunque la tesina tiene que tener una fecha de finalización o de entrega, la investigación no ha acabado y se pretende continuar tanto desde la parte de la investigadora como de la parte de las personas implicadas en el proceso. De manera que esta técnica va a seguir presente a la largo de toda la investigación haciendo que la investigadora participe de manera activa en el proceso e implicándose en todas las acciones propuestas y realizadas a lo largo de la investigación, sintiéndose y siendo una más del colectivo; observar empatizando y participando.

## **La entrevista semiestructurada**

Las entrevistas semiestructuradas, así como otras técnicas enmarcadas dentro de la investigación cualitativa, sirven como espacio de relación con cada uno de los sujetos, y como herramienta de recogida de información. Van más allá de un registro y una estructuración de datos, ya que permiten interpretar y analizar los discursos para poder comprenderlos (Ortí, 1998).

Esta técnica fue considerada la apropiada para poder responder sobretodo a los objetivos específicos uno y cuatro de la tesina, a través de los cuales se pretende caracterizar el perfil de los productores y productoras implicados en Tràmec, y caracterizar el perfil de consumidores locales a través del punto de vista de los propios entrevistados. Aún así, las entrevistas se estructuraron de tal manera que pudiéramos responder a los objetivos mencionados, además de complementar los demás objetivos de la tesina a través de la opinión individual y particular de los productores y productoras de Tràmec. Así pues, el desarrollo de las diversas entrevistas persiguió, además de responder a los objetivos específicos mencionados, evaluar el grado de consolidación del colectivo y grado de satisfacción de las personas implicadas, además de conocer su percepción en torno a la certificación oficial (por tercera

parte o auditoría). Es decir, las entrevistas semiestructuradas fueron una herramienta clave para poder complementar la información obtenida a través de las técnicas utilizadas desde una perspectiva dialéctica para poder dar respuesta a los demás objetivos específicos.

Las entrevistas se desarrollaron con el fin de abordar las siguientes temáticas: (en el anexo I se puede consultar el guión utilizado en las entrevistas)

- Caracterización del perfil de los y las productoras implicados en el proceso: tipo de manejo de los recursos naturales, productos producidos y/o elaborados, grado de consolidación, grado de dedicación y de profesionalidad, modos de comercialización, certificación ecológica, problemáticas y limitaciones del proyecto productivo...Es decir, obtener información sobre la explotación o proyecto y su relación con la producción ecológica.
- Las motivaciones "motor" para implicarse en un proyecto colectivo como Tràmec: motivaciones individuales que le han llevado a formar parte del colectivo, opinión en torno a los distintos perfiles y motivaciones, opinión sobre los objetivos a perseguir como Tràmec, nivel de consolidación del colectivo, limitaciones y problemáticas del colectivo...
- La tipología de consumidores con los que mantiene relación cada uno de los y las productoras entrevistadas: grados de implicación, modos de comercialización, vínculo de confianza, grado de conocimiento mutuo...
- Y, finalmente, la opinión en torno a la certificación oficial y en torno a la potencialidad de construcción de un sistema de certificación alternativo como es la certificación participativa.

La selección de entrevistados/as se ha hecho en base a la observación participante de la investigadora. De manera que, después de asistir a varias reuniones del colectivo y conocer de cerca los productores y productoras, se ha observado que, aunque Tràmec conste de 18 socios/as, tan sólo 12 de ellas se mantienen activas en la asistencia, participación y toma de decisiones. Así pues, la investigadora tomó como criterio de selección de los y las entrevistadas el grado de implicación en el colectivo, entrevistando a todas las personas que asisten de manera regular a las reuniones y que participan activamente en el colectivo. Hay que remarcar, que la selección no fue una decisión unilateral sino que fue una decisión consensuada con el colectivo activo, el cual consideraba imprescindible tener la opinión de todas las personas implicadas en el colectivo y reconsiderar el número de socios/as de *Tràmec*.

Aunque, de manera indirecta, la selección establecida por la investigadora también refleja las diferencias internas del colectivo, de manera que se considera una muestra significativamente representativa, ya que representa toda la variedad en relación a los siguientes aspectos: a) los distintos tipos de producción (agricultores, ganaderos y elaboradores artesanales), b) los distintos modos de comercialización, c) distintos grados de consolidación, d) diferencias dimensionales y de fórmulas en cuanto al proyecto productivo, e) las diversas opciones frente a la garantía (inscritos en la CCAPE y no inscritos).

De manera que se han entrevistado doce de las dieciocho actividades productivas integrantes del colectivo, acogiéndonos al criterio consensuado por el colectivo, según el cual se han entrevistado a todas las personas que participan activamente. De manera que se ha cumplido con el número mínimo de entrevistas expuesto según Martí (2000:96), que propone no realizar menos de 8 o 10 entrevistas para que queden recogidas todas las opiniones.

Las entrevistas se realizaron en las fincas de los entrevistados, en un ambiente calmado, de confianza, de fluidez y adaptándonos al máximo a los requerimientos horarios y temporales de los y las entrevistadas. Se intentó no sobrepasar la hora y media de entrevista para evitar la saturación del o la entrevistada.

Finalmente, la metodología realizada en el análisis de las entrevistas ha sido la propuesta por Ibáñez (1979, 1985) donde propone realizar cuatro lecturas de las entrevistas. La primera y la cuarta son más intuitivas e interpretativas y la segunda y la tercera son técnicas y analíticas. De manera que se ha sistematizado la información en función del enfoque o mirada analítica. Así pues, hemos analizado las distintas entrevistas intentando responder o complementar los objetivos específicos planteados al inicio de la tesina, de manera que se ha sistematizado la información en torno a distintas temáticas, extrayendo aquellas citas más representativas: a) en torno a los distintos perfiles dentro de *Tràmec*; b) en torno a limitaciones, problemáticas y necesidades individuales de los distintos proyectos productivos; c) en torno a la motivación "motor" para formar parte de una proyecto colectivo; d) en torno a las distintas problemáticas del colectivo; e) en torno al perfil de los y la consumidoras de *Tràmec*; y f) en torno a las distintas visiones de la cuestión de la garantía. En el anexo III se puede consultar las citas extraídas de las entrevistas clasificadas por categorías o temáticas.

Aspecto		Persona entrevistada
Perfil	Agricultura	9
	Ganadería y Forestería	1
	Elaboración artesanal	2
Tipo de producciones	Huerta diversificada	6
	Ganadera	1
	Diversificada	3
	Transformación cosecha propia	2
Grado dedicación	Jornada completa	7
	Jornada parcial	5
Grado de consolidación	más de cinco años	5
	menos de cinco años	5
	primer año	2
Certificación ecológica	CCPAE	7
	No CCPAE	5

Cuadro 1: Descripción del perfil de las doce personas entrevistadas

### 4.3.2 Desde la perspectiva dialéctica

Tal y como comenta Cuéllar (2008) la Investigación Acción Participativa es una propuesta metodológica en el marco de la perspectiva dialéctica, que plantea una *metodología* de investigación y un *proceso* de intervención social en paralelo. De manera que propone el análisis de la realidad como una forma de conocimiento y sensibilización de la propia población que pasa a ser, a través de este proceso, sujeto activo y protagonista de un proyecto de desarrollo y transformación de su entorno y su realidad más inmediata (ámbitos de vida cotidiana, espacios de relación comunitario, barrio, distrito, municipio...).

Las circunstancias particulares de cada proceso o realidad son las que condicionan la forma como se lleva a cabo este proceso, así como los medios con los que se cuenta para ello. Es un tipo de investigación muy apegado a los problemas concretos de la realidad social y su esencia radica en incorporar a la población como agentes protagonistas de la investigación y del proceso (Rubio y Varas, 1997) participando en todas las fases del proceso (diseño, recogida de datos, extracción de conclusiones, elaboración de diagnósticos, diseño estrategias de acción, programación de distintas acciones...).

Como expone Cuéllar (2008:130) existen una serie de criterios comunes identificables en todas las IAP: se trabaja para conseguir unos objetivos marcados a partir de los problemas concretos que se desean solucionar; se incorpora un proceso de apertura de todos los puntos de vista de las personas implicadas en el proceso ante los problemas y los objetivos marcados, con el fin de consensuar un diagnóstico y poder debatir y concretar las propuestas que se plantean a lo largo del proceso. La implicación de las personas participantes es algo indispensable, ya que según sus propuestas se marcará una línea de acción de futuro; finalmente, las líneas de acción de futuro representan al mismo tiempo una nueva etapa de detección de nuevos problemas, para lo que

se plantearán nuevos objetivos, de manera que se da origen a un nuevo proceso.

Como comenta también Cuéllar (2008:132) los procesos de IAP, generalmente, son impulsados por agentes externos a las comunidades o grupos en los que se desarrollan, ya sean provenientes de una universidad o de cualquier otra administración/entidad local o regional. Aunque a partir de una necesidad o problemática expresada por el colectivo implicado. De manera que, los agentes externos como elementos facilitadores del proceso juegan un papel inicial central, al ser los impulsores del proceso de reflexión y de desarrollo de conciencia crítica en torno a los problemas o necesidades del grupo, a partir del cual se podrá trabajar todo el proceso de IAP. Aunque, poco a poco, tienen que dejar de ser un elemento central para ir desarrollando una confianza de grupo que permita empoderarse del propio proceso. En nuestro caso, el proceso de IAP de Tràmec se desarrolla en el marco de la investigación de tesina y, aunque ha sido impulsado de cierta manera por la presente investigadora para realizar dicho trabajo, poco a poco la investigadora se ha ido involucrando y sumergiendo en el colectivo, de manera que en la actualidad el proceso de reflexión de Tràmec forma parte de su activismo político y social al cual quiere canalizar parte de su energía y tiempo activo.

Así pues, en la IAP la investigación no es el fin, sino el medio para promover un proceso, que rescate y active las capacidades de los y las productoras y las comunidades y que, a partir de la recuperación y la valoración del conocimiento local, permita a los actores empoderarse de aquellos conocimientos exógenos que consideren oportunos, adaptándolos e integrándolos en su desarrollo endógeno.

#### **4.3.2.1. Estructura y fases de la IAP en el proceso de *Tràmec***

Evidentemente en el momento de redacción del manuscrito, la IAP con Tràmec no está finalizada. Durante los ocho meses que llevamos de investigación, aún quedan muchos elementos por resolver y abordar. De manera que nos encontramos en un punto inicial de la IAP donde se han desarrollado una serie de dinámicas y talleres pero sobretodo enmarcados en las primeras etapas de ésta.

Los ritmos naturales de toda transformación social, además de estar sujetos al contexto y la realidad en la que se encuentran, están sometidos a distintos factores determinantes, como: la disponibilidad de tiempo de los implicados, los distintos grados de implicación y dedicación, la temporalidad anual poniendo especial énfasis en el período estival durante el cual los productores y productoras se encuentran saturados de trabajo y es imposible establecer una dinámica de reuniones continua y estable en el tiempo, etc. Así pues, el período de investigación de la tesina representa una fracción de tiempo que deja la presente investigación en pleno proceso de reflexión. Aún así, hay una explícita intención tanto por parte de la investigadora como por parte del colectivo, de continuar este proceso iniciado.

La estructura y fases de la IAP que hemos escogido como modelo son en base a una propuesta de Martí y Alberich (2000), adaptado por Cuéllar (2008), ya que su proceso nos sirve como guía y referente teniendo en cuenta las similitudes de ambas experiencias.

En el siguiente cuadro se puede observar la calendarización de las distintas fases de la IAP realizada con Tràmec y adaptada al tiempo real de la investigación, que ya hemos mencionado que está inacabada:

<b>Etapas</b>	<b>Período</b>	<b>Acciones</b>	<b>Metodología/Herramientas</b>
Pre-Investigación y Compromiso	1 Mes (mediados Abril-mediados Mayo)	- Aproximación teórica a la problemática - Contacto y acuerdos sobre la investigación	- Revisión Bibliográfica - Observación participante
Diagnóstico y Primeras Propuestas	1 Mes (mediados Mayo-mediados Junio)	- Pre-diagnóstico participativo - Necesidades para pedir una subvención	- Entrevistas semiestructuradas - Asambleas participativas
	1 Mes (Junio)	- Diagnóstico Participativo - Primeras propuestas de trabajo	- Talleres creativos - Asambleas participativas - Comisiones de trabajo
Priorización y Programación	5 meses (julio-noviembre)	- Análisis y detección puntos críticos - Propuestas de trabajo en comisión para hacer frente a los puntos críticos priorizados - Análisis y construcción de documento resumen objetivos Tràmec - Devolución entrevistas - Reflexión y consenso criterios Tràmec	- Observación participante - Talleres creativos - Asambleas participativas - Devolución información entrevistas - Charla sobre procesos de reflexión llevados a cabo por otros colectivos afines a Tràmec

A continuación, se explica el trabajo realizado en cada etapa de la IAP propuesta y las metodologías y técnicas de investigación utilizadas.

## **Etapas de pre-investigación y compromiso**

Es el momento inicial de la investigación, donde se hace el primer contacto con la agrupación y se recibe la demanda real. Es aquella etapa en la cual se realiza una primera detección de los puntos o enfoques a trabajar y se realiza una inmersión a la problemática a tratar, al territorio y al contexto.

En nuestro caso, la demanda inicial del colectivo fue: la necesidad de empezar a dinamizar un sistema de certificación participativa dentro de Tràmec. Aunque, ya desde un principio, esta necesidad es expuesta por una parte del colectivo y no por la mayoría, de manera que desde el principio ya aparece una cierta diversidad de opiniones frente al tema de la certificación participativa. Así

pues, el motivo o demanda inicial es la excusa para iniciar este proceso de reflexión interno, y no el fin.

La aproximación a la problemática y al contexto se lleva a cabo mediante una serie de encuentros con algunos de los miembros del colectivo, representantes de los distintos perfiles dentro de Tràmec; distinción realizada ya sea por observación a lo largo de los primeros encuentros o ya sea por el conocimiento que se tiene de algunos de los miembros del colectivo, ya que la investigadora reside desde hace tres años en el territorio estudiado. A través de estos primeros encuentros nos damos cuenta de los primeros síntomas a trabajar, más encaminados a dinamizar con el colectivo un proceso de reflexión interna para detectar y analizar quién somos, qué queremos, cómo lo hacemos, problemáticas y limitaciones, etc. Así pues, como decíamos, más que dinamizar un sistema de certificación participativa, la investigación se encaminó hacia un proceso interno de reflexión de grupo, donde no quedaba excluido el tema de la certificación. Además de estos encuentros organizados, durante la primera etapa se asiste como observadora a dos de las reuniones del colectivo: una primera reunión que corresponde a la reunión mensual del colectivo y una segunda reunión extraordinaria para retocar los estatutos de la asociación y para plantear la opción de pedir una subvención como centro dinamizador de la agroecología a nivel local (Proyecto innovador de desarrollo local dentro del Plan de Iniciativas de Dinamización Comarcal). La presión ejercida por la subvención, por un lado, a causa de la fecha límite de entrega de los impresos para solicitarla y, por otro lado, a causa de las dudas al respecto de pedirla, que se tenían que resolver antes de dicha fecha para poder llegar a un consenso en cuanto a la toma de decisión, fueron el motor impulsor a la hora de concretar fechas y de avanzar en el proceso de reflexión; ya sea con el periodo de entrevistas como con los primeros encuentros para realizar las primeras dinámicas y talleres concretos ( ver anexo II correspondiente al Libro de Campo), que se aprovecharon, al mismo tiempo, para poder extraer participativamente una opinión consensuada en torno al tema de la subvención.

## **Primera etapa: diagnóstico y primeras propuestas**

Es una etapa de apertura a todos los conocimientos y los puntos de vista en torno a la realidad del colectivo. Se trata de elaborar un diagnóstico e identificar las problemáticas concretas a resolver, y en plantear los primeros esbozos de propuestas encaminadas a resolver el qué y cómo abordar el proceso, a través de métodos cualitativos y participativos.

Es la fase principal y a la cual hemos destinado más tiempo y energía, teniendo en cuenta el grado de consolidación del colectivo que en el momento de empezar la investigación se encontraba en una fase embrionaria de gestación; además de recibir la petición por buena parte del colectivo de destinar tiempo en esta primera fase. En nuestro caso, esta fase tiene como objetivo, además, el resolver la problemática presentada en torno a la decisión de solicitar una subvención como colectivo, cuya resolución demandaba una investigación acentuada y detallada para reflexionar sobre las necesidades,



problemáticas y limitaciones comunes dentro del colectivo que pudieran ser abordadas a través de los medios aportados por dicha subvención. Así pues, el elemento central de esta etapa es la realización del diagnóstico participativo de la situación actual de Tràmec para poder definir y realizar propuestas de trabajo futuros para las siguientes etapas.

En el caso de Tràmec este diagnóstico recae en darse cuenta de la existencia de elementos y mecanismos que son considerados positivos en cuanto a la consolidación del colectivo. Es una etapa también de reforzamiento de las relaciones establecidas hasta el momento; por otro lado permite realizar una reflexión participativa en torno al contexto de Tràmec y problemáticas actuales que no permiten avanzar en el grado de consolidación y de confianza del colectivo. Es decir, es el momento de contextualizar la situación de *Tràmec* y reflexionar participativamente sobre aquellos elementos problemáticos y limitantes de *Tràmec*, al mismo tiempo que reflexionar sobre un posible horizonte deseable y alcanzable y sobre propuestas de acción conjunta.

A través de un encuentro destinado a la dinamización de un taller de contextualización se obtiene un primer auto-diagnóstico participativo y consensado, punto de inicio necesario para la siguiente fase. Es necesario garantizar a lo largo del encuentro un espacio público que proporcione un ambiente de reflexión y discusión. Hay que remarcar que este diagnóstico participativo obtenido a través del taller creativo fue complementado con la información obtenida de las entrevistas semiestructuradas e incorporada en el análisis.

La realización de las doce entrevistas se lleva a cabo a lo largo de un mes (mayo-junio) y se puede consultar en el anexo I. El contacto previo con los y las entrevistadas es necesario en alguno de los casos mediante un acercamiento previo ya que la investigadora, aunque reside en el territorio estudiado, no mantiene el mismo grado de confianza en todos los casos. Así pues, como se puede observar en el anexo II, concretamente en el Libro de campo, hay ciertas personas que fueron visitadas "a priori" de la entrevista.

Durante el encuentro destinado a reflexionar sobre el contexto de *Tràmec* se materializa el punto de cierre de la primera etapa (validación del Diagnóstico) y el inicio de la siguiente etapa encaminada a consensuar propuestas de acción conjunta destinadas a abordar aquellas problemáticas detectadas como puntos críticos. En nuestro caso la metodología y herramientas utilizadas en el encuentro fueron diseñadas por la investigadora, de manera que se optimizara al máximo el tiempo disponible por parte de los y las productoras y poder obtener unas conclusiones claras en formato de diagnóstico. Aquí, se han usado técnicas como la lluvia de ideas y talleres participativos como el taller de contexto, plenario de puesta en común, etc; cuyos contenidos y resultados se pueden consultar en el anexo II de la presente tesina.

Hay que destacar la ausencia del Grupo de la IAP (GIAP) a lo largo de estas primeras etapas de la IAP. EL GIAP es un grupo formado por el equipo investigador y gente de la comunidad activa participante del estudio que tiene como objetivo constituir un grupo mixto a la hora de diseñar, analizar y tomar decisiones sobre el proceso (Basagoiti y Bru, 2000). Pero en las fases desarrolladas hasta ahora de la IAP con *Tràmec* no ha existido ningún GIAP, excepto en momentos puntuales de trabajo en comisión donde se ha formado un grupo mixto constituido por la investigadora y algunas personas voluntarias del colectivo activo. Aún así, a lo largo de las etapas realizadas hasta ahora, la investigadora ha realizado ella sola la mayoría de tareas relacionadas con el diseño de los talleres creativos y el análisis de la información; puesto que la investigación empieza justo en una etapa muy embrionaria del colectivo destinada a reflexionar acerca de cuestiones trascendentales y básicas de su existencia como tal. De manera que la investigadora ha desempeñado el papel propio de una GIAP para desatascar y potenciar el empoderamiento del proceso en cuanto a diseño y análisis de las siguientes etapas de la IAP, etapas con unos objetivos más claros y definidos. Aún así, el diseño de los distintos pasos a realizar y la toma de decisión de las técnicas empleadas fue muy consultada y aprobada por el colectivo, asegurando el cubrir las necesidades del colectivo.

## **Segunda etapa: prorización y programación**

Es una etapa que centra su interés en la priorización participativa de las distintas problemáticas detectadas a lo largo de la etapa inicial, para poder realizar la elaboración de propuestas concretas y la programación de éstas.

Es una fase o etapa que parte de un autodiagnóstico elaborado participativamente por los integrantes de *Tràmec* donde se han identificado ya los aspectos positivos del colectivo, los aspectos negativos de éste y, por otro lado, se ha reflexionado en torno a un horizonte deseado compartido. De manera que es una etapa de reflexión entorno a propuestas y actividades que permitan alcanzar el horizonte deseado.

Esta etapa de reflexión de propuestas y actividades se enfocó empezando por reflexionar sobre los problemas detectados, de tal manera que la elaboración de propuestas fuera precedida de una reflexión conjunta sobre la naturaleza de los problemas y sus implicaciones. En nuestro caso se materializa en un trabajo que permite reflexionar más profundamente alrededor de las causas principales situadas en la base de los problemas detectados en el autodiagnóstico. Se utiliza una técnica participativa denominada "flujograma" que, teniendo en cuenta la dimensión del taller, la investigadora decidió intentar realizarlo a lo largo de dos encuentros consecutivos (véase el contenido del taller en el anexo II).

De manera que se destinó un primer encuentro a la reflexión acerca de las problemáticas y sus relaciones (en nuestro caso nos centramos en la relación causa-efecto), a partir del cual se decidió en un primer momento

centrar los esfuerzos en unos problemas concretos causa de muchos otros. Para ello se establecieron una serie de comisiones de trabajo para cada uno de los elementos priorizados, el trabajo o propuestas de los cuales serían puestas en común en el siguiente encuentro plenario. Así, a raíz de este encuentro se establecieron dos comisiones de trabajo: una destinada a formular propuestas de mejora de la organización interna, sobretodo centrado en la cuestión de la dinámica asamblearia; y otra comisión destinada a trabajar un documento de propuesta de los objetivos comunes de *Tràmec*, a partir de la devolución de la información de las entrevistas realizadas por la investigadora. Se decidió que se presentaría este documento resumen al plenario a partir del cual se empezaría a trabajar un documento definitivo. Además, se creyó necesario tener este trabajo lo antes posible, siendo un material necesario para evaluar la necesidad del colectivo para solicitar la subvención anteriormente citada. La investigadora se integró en ambas comisiones, a petición del grupo teniendo en cuenta que era la persona que había realizado las entrevistas y analizado posteriormente el discurso de éstas. De manera que era la persona con una visión más amplia en cuanto a las distintas opiniones entorno a las problemáticas planteadas. Aún así, el devolver la información analizada y sistematizada de las entrevistas al colectivo hubiera permitido dar menos importancia a la presencia de la investigadora en las comisiones. De todas formas, fue una petición del grupo, ya que era una etapa que estaba transcurriendo en el periodo de más trabajo en el campo, de manera que los miembros participantes de las comisiones no podían destinar mucho tiempo a realizar demasiados encuentros extras.

Así pues, los segundos encuentros fueron en forma de grupos de trabajo destinados a abordar los temas priorizados y poder realizar una propuesta al siguiente plenario. Esta etapa avanza a través de la realización de encuentros hechos por los distintos grupos de trabajo y plenarios del conjunto del colectivo (concretamente se realizaron tres encuentros a lo largo del mes de junio y un plenario en el mes de julio).

Actualmente nos encontramos en esta etapa de la investigación, etapa que ha quedado entrecortada durante los meses de agosto y septiembre a petición del colectivo, teniendo en cuenta que son unos de los meses de más trabajo en el campo. Aún así, a lo largo de este período estival se llevaron a cabo ciertas actuaciones conjuntas que ya se habían ido formulando a lo largo de varios encuentros:

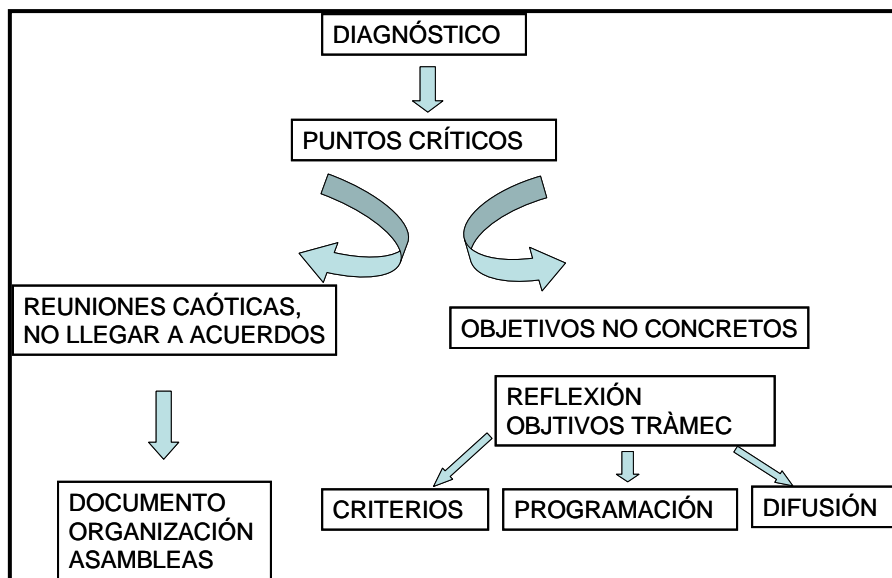
- a) se inició durante el mes de agosto el primer mercado semanal agroecológico en la capital de la comarca, en Olot, donde empezaron montando parada cuatro de los doce proyectos productivos.
- b) además, se concretó un grupo de hortelanos interesados en empezar a programar cultivos como estrategia cooperativa de optimización del tiempo y el espacio. Los encuentros destinados a organizar y reflexionar en torno a la programación fueron realizados durante los meses de octubre-noviembre, con un primer encuentro de primera toma de contacto y reflexión en torno a las necesidades individuales y

motivaciones concretas para decidir programar cultivos, en torno al grado de implicación exigido y en torno a las relaciones igualitarias. Además de empezar a trabajar un documento de precios comunes y fijos organizado en distintas modalidades en función del modo de comercialización.

- c) se realizó un segundo encuentro con el grupo de hortelanos interesados en la programación con el objetivo de organizar las demandas y ofertas de cada hortelano a lo largo del año y por variedades concretas. Como resultado de dicho encuentro se diseñaron las fichas de programación para cada finca.
- d) además, en el encuentro o asamblea mensual realizado a finales de septiembre cuyo objetivo principal era el de realizar una valoración sobre el funcionamiento y éxito del mercado agroecológico semanal iniciado por Tràmec y empezar a realizar un Plan de acción para abordar los objetivos definidos a lo largo del proceso, se consensuó la necesidad de empezar a trabajar y reflexionar en torno a los criterios de *Tràmec* como trabajo interno principal y básico a la hora de formalizar un sistema de certificación participativo dentro *Tràmec*. De manera que se consensuó la decisión de entrar en contacto con otras agrupaciones de productores y productoras agroecológicas próximas en el territorio para organizar un encuentro-seminario en la *Garrotxa* donde se abordarían distintos modelos de organización y de construcción de un sistema de certificación participativo. Así que se contactó con la *Xarxeta* y con l'*ADV Gent del Camp* para invitarles a dar una charla a finales y principios de diciembre. Paralelamente, se consensuó la necesidad de complementar estas charlas con un taller previo que introdujera una primera reflexión acerca de los criterios del colectivo. De manera que se reservó una fecha a finales de noviembre para realizar una "Lluvia de ideas" sobre criterios a considerar dentro del colectivo y para realizar el taller del "semáforo".

Todos los resultados y trabajos realizados a lo largo de esta etapa se pueden consultar en el anexo II, donde se detallan las distintas herramientas metodológicas utilizadas en cada fase, con la descripción y objetivos perseguidos.

Esquema resumen de las etapas abordadas hasta el momento a lo largo de la IAP con *Tràmec*:



Así pues, es una etapa que nos permite reflexionar con el colectivo sobre puntos críticos y problemáticas actuales, para poder detallar de manera participativa un plan de acción para cada uno de ellos.

#### 4.3.2.2 Propuesta metodológica de continuación de la IAP con *Tràmec*

En el momento de entrega de la tesina nos encontramos en la segunda etapa de la IAP, concretamente en el proceso de priorización y programación. Aún así, una IAP consta de cuatro etapas. De manera que a continuación aportamos una pequeña explicación o propuesta de las siguientes fases a abordar con *Tràmec*.

#### **Tercera etapa: puesta en práctica del modelo construido**

Es la etapa para la puesta en práctica de las propuestas construidas y su corrección y adaptación de las dificultades encontradas a lo largo de su aplicación. Es una etapa que trata de continuar con el proceso de creación colectivo que permite ir consolidando la organización interna del grupo, proceso que se viene dando desde el principio. Es un punto de detección de puntos débiles del modelo construido colectivamente y de manera participativa y consensuada para irlos puliendo.

#### **Cuarta etapa: evaluación y detección de nuevos síntomas**

La puesta en marcha de las actuaciones y su posterior evaluación desencadenará una nueva etapa de visualización de nuevas problemáticas con nuevos objetivos a abordar. En este caso, hay muchos problemas o puntos

críticos por trabajar, reflexionar, programar y evaluar. De manera, que una IAP no es más que un proceso abierto donde se van aconteciendo varias etapas o ciclos con una fase de abertura y una de cierre a lo largo del tiempo, los cuales van abordando los distintos temas priorizados participativamente por el colectivo.

Así pues, en el caso de *Tràmec*, se inició la IAP como propuesta metodológica para reflexionar en torno a la construcción de un sistema de certificación participativo, lo que desencadenó toda una reflexión en torno al nivel de consolidación de *Tràmec* y, más concretamente, en torno a aquellos elementos detectados como problemáticos, los cuales fueron ordenados o priorizados y abordados en forma de comisiones de trabajo para hacer una propuesta en el plenario. Una vez realizadas las propuestas y puestas en marcha, se evaluarán y se detectarán posibles puntos débiles que permitan mejorar la propuesta. Al mismo tiempo, una vez finalizado este primer ciclo, se iniciará un nuevo ciclo para abordar otro de los nudos críticos o problemas básicos de *Tràmec*. Y, así, sucesivamente.

## 5. APROXIMACIÓN AL CONTEXTO, LA REALIDAD Y EL PROCESO ESTUDIADO.

El proceso de industrialización agroalimentaria en Cataluña, que se profundiza en el contexto de la globalización, está teniendo importantes impactos territoriales afectando de forma diferencial espacios urbanos y rurales. Los procesos de cambio rural y la construcción de alternativas locales en la Garrotxa, objeto de estudio de este trabajo, sólo pueden comprenderse tomando en consideración las tendencias de cambio más generales en Cataluña.

A continuación se caracteriza en una primera parte el territorio de estudio y se realiza un repaso general del panorama que vive actualmente la agricultura catalana desde una perspectiva histórica. Así como una aproximación al surgimiento y emergencia del movimiento agroecológico catalán.

La segunda parte está más destinada a describir la propia realidad del colectivo Tràmec, desde sus inicios, su formación, su funcionamiento actual y el punto en el que se encuentra en el momento actual de empezar la investigación.

### 5.1 Introducción al territorio

Este primer <sup>3</sup>apartado pretende ser un apartado de contextualización y de comprensión del territorio donde se realiza la tesina del máster y a través del cual queremos dar cuatro pinceladas en cuanto a las políticas públicas y económicas impulsadas desde el gobierno de la *Generalitat* ya que es en este marco donde se desarrolla y tiene lugar la transformación de la agricultura en Catalunya de la cual os hablaremos detenidamente más adelante.

Catalunya ocupa 32.000 Km<sup>2</sup> y alberga unos 6,8 millones de habitantes. Durante las dos últimas décadas, las políticas impulsadas desde el *Govern de la Generalitat* y desde el Ayuntamiento de Barcelona han promovido la plena incorporación del territorio catalán a la economía globalizada. El intento de convertir Barcelona en la capital del sur de Europa ha multiplicado por dos la superficie urbanizada en veinte años (el suelo urbanizado crece en Cataluña a un ritmo de 1000 ha por año) y ha delineado dos macrozonas geográficas y administrativas alrededor de la ciudad: el Área Metropolitana de Barcelona (AMB: 36 municipios y 3,2 millones de personas) y la Región Metropolitana de Barcelona (RMB: 164 municipios y 4,7 millones de personas). Actualmente el 70% de la población catalana vive concentrada en el 10% del territorio que engloba la RMB.

La nueva escala operativa de la metrópoli-empresa implica someter más intensivamente un área cada vez más extensa. El *Pla estratègic Metropolità* establece la ejecución de 51 grandes proyectos de remodelación

---

<sup>3</sup> Información obtenida en gran medida del capítulo sobre la *Xarxa agroecològica de Catalunya* escrita por Doménech et al., en *Los pies en la tierra* (AACC, 2006). Virus editorial, Barcelona.

(infraestructuras de comunicación, promoción económica, proyectos de investigación y tecnología y saneamiento ambiental) y la construcción a su alrededor de cerca de 19 millones de m<sup>2</sup> de techo de distintos usos. Un ejemplo es el *Pla Delta del Llobregat*, que incluye obras como la ampliación del puerto de Barcelona y del aeropuerto del Prat, el desvío del curso del río Llobregat, la construcción de la depuradora más grande de Europa o “mejoras” en la autovía del *Llobregat* y la *Pota Sud*. Con una inversión de 4.400 millones de euros, representa la destrucción definitiva del delta, su agricultura y sus reservas naturales y zonas húmedas.

En octubre del 2005, la *Generalitat* aprobó el *Pla de l'Energia de Catalunya*. Entre otras actuaciones, éste prevé para el periodo 2006-2015 la construcción de ocho nuevas centrales térmicas de ciclo combinado, la generación de 4.500 MW en centrales de régimen especial (parques eólicos e incineradoras; en su mayoría en la provincia de Tarragona, Cataluña central y Empordà) y una autopista eléctrica de Muy Alta Tensión (MAT) que conectará el sur de Francia con el norte de Cataluña para llevar el excedente energético nuclear francés a la Península y al norte de África.

En el plano económico, Cataluña vive un proceso de creciente terciarización con especial protagonismo del subsector relacionado con los servicios a la producción (logística, informática, electrónica, publicidad y relaciones públicas). Haciendo hincapié a los usos del suelo, destacan las cerca de 90.000 ha de la RMB destinadas a usos urbanos y periurbanos, o el hecho de que el 26% de la superficie total del AMB esté catalogada como suelo urbanizable. Así, de acuerdo con la Agencia Europea del Medio Ambiente, la RMB es una de las regiones europeas con más problemas derivados de la hiperurbanización del territorio.

Por lo que atañe a la cuestión agrícola, hacia los años ochenta, a diferencia de otras regiones del Estado, el proceso de modernización de la agricultura catalana y la subsiguiente destrucción de los modos de vida campesinos se encontraban ya en una fase avanzada. Dos elementos han caracterizado la continuación de este proceso hasta hoy. Por un lado, la urbanización de los estilos de vida propios del medio rural: pautas de consumo, ocio y movilidad, terciarización de la economía con especial protagonismo del subsector de los servicios agrarios (seguros, finanzas, subcontratación...), aparición de la especulación inmobiliaria ligada al turismo y al fenómeno de la segunda residencia, etc. Por otro lado, la acentuación de la modernización agrícola y la continua reestructuración del sector (Doménech et al, 2006).

El enfoque productivista de la *Generalitat* y la implementación de la Política Agraria Común de la UE (subvenciones a la exportación, intensificación en capital, especialización de los territorios,...) han seguido vaciando el campo catalán de agricultores y nos han legado un medio rural sumergido en una profunda crisis estructural: excedentes sin salida de frutos secos y de uva en la provincia de Tarragona; una tercera parte de las aguas subterráneas contaminadas por nitratos (en Cataluña hay oficialmente 6,5 millones de cerdos, principalmente en las provincias de Lérida y Gerona y en la Cataluña central); proliferación de invernaderos de horticultura intensiva en la costa



central y grandes extensiones de maíz transgénico donde un día había sido el secano de Lérida.

## **5.2 Las transformaciones de la agricultura en Cataluña desde los inicios de la modernización hasta la actualidad:**

El proceso denominado como “modernización” de la agricultura se inició en Cataluña a finales del siglo XIX y inicios del siglo XX con la introducción de las primeras formas capitalistas de producción en sectores como el del aceite, la viña, las grandes explotaciones de cereales, el sector porcino, bovino... bajo el impulso de la creciente industrialización y de la urbanización en los centros industriales catalanes, consecuencia del incremento de la demanda de productos agropecuarios. Tres fueron las grandes transformaciones en la producción agrícola en esa época: expansión del regadío, mejora de las especies cosechadas y un aumento del uso de productos procedentes de la industria química y las fábricas de maquinaria (Espeitx et al., 2002)

A partir de la década de los cincuenta y con mayor intensidad a lo largo de la siguiente década, el cambio de papel del sector agrario dentro del marco de una economía que se industrializaba progresivamente conllevó a lo que se denomina como la “crisis del sistema agrario tradicional” y el desarrollo de un modelo claramente capitalista. Dentro de este proceso de industrialización creciente, el sector agrario tenía que proveer de alimentos a la población dedicada a las actividades no primarias; convertirse en un mercado para los productos industrializados; y proveer de mano de obra el sector industrial y de servicios. De esta manera, se promovió la liberalización del comercio interno y externo; se facilitaron las importaciones de tecnología y maquinaria; se promovió la instalación de grandes empresas agroalimentarias extranjeras; se trasladó el fomento de la producción de grano a otros cultivos (frutales, hortalizas, cebada y maíz); se apostó por el crecimiento de las producciones ganaderas y por la implantación de un modelo pecuario industrial; se impulsó la concentración parcelaria; y se impulsaron nuevos cultivos de regadío. En este contexto, la maquinaria fue sustituyendo progresivamente la mano de obra y se expandieron los tractores de importación, las máquinas de cosechar, los productos fitosanitarios y las semillas híbridas (Espeitx et al., 2002)

Como resultado de este proceso, las explotaciones que no pudieron crecer y adaptarse al nuevo modelo tuvieron que abandonar y los trabajadores emigrar (entre 1962 y 1982 desaparecieron el 39% de las explotaciones). También se redujo la superficie cultivada, especialmente en dos áreas: las zonas de montaña, donde la modernización era más difícil; y las zonas más próximas al área metropolitana de Barcelona, por la presión de los usos urbanos, industriales y de servicios. Por lo que hace a las producciones, la viña y el olivo, productos de secano menos rentables, experimentaron un fuerte retroceso, mientras que las producciones de cereales se vieron consolidadas, con una sustitución parcial del trigo por la cebada, derivada por la expansión de la ganadería. Por otra parte, las patatas y las leguminosas sufrieron también una fuerte caída, mientras que la fruta dulce de regadío (manzana, pera y melocotón) y las hortalizas evolucionaron positivamente. En cuanto a la ganadería, se implantó un sector ganadero articulado en la producción de carne

de cerdo y de aves y en la obtención de huevos, que acabó superando a la agricultura en volumen de producción final. Las mejoras genéticas de ganado, la especialización productiva, la organización de la producción en grandes naves y la alimentación a base de piensos industriales caracterizó y sigue caracterizando este modelo (Espeitx et al., 2002).

La crisis del petróleo del 1973 conllevó un incremento de los costes en todos los sectores. La agricultura no consiguió que los precios de los productos agrícolas incrementaran en la misma proporción. Por lo tanto, la pérdida de rendas sólo se podía recuperar abaratando los costes de producción o incrementando la productividad. Pero esto resulta muy complicado ya que Cataluña es un territorio donde no se dan las condiciones naturales en forma de grandes extensiones llanas (caso de estados Unidos o Australia) donde se pueden mecanizar fácilmente y aumentar la productividad. Cataluña es un territorio pequeño y de pluviometría irregular, hechos que condicionan la productividad y limitan el abaratamiento de costes de producción. Además, también en la década de los 70 los agricultores percibieron dos efectos de la actividad agrícola y ganadera sobre el medio. Por un lado, síntomas de contaminación provocados por la agricultura moderna, más agresiva con el medio natural. Por otro lado, se constata que las partes del territorio con una agricultura menos productiva se empiezan a abandonar a grandes ritmos. Por ejemplo, en el Cadí casi no quedaban *payeses*, en los Pirineos había numerosos pueblos abandonados....

Este proceso de modernización afectó de manera desigual a las distintas comarcas catalanas. Algunas comarcas de montaña y de interior donde predominaban los cultivos de secano, como la *Vall d'Aran*, el *Pallars Sobirà*, *Priorat*, *Terra Alta*, *Conca de Barberà*... quedaron bastante al margen del proceso, mientras que comarcas como *Lleida*, *Camp de Tarragona*, *Osona* o otras comarcas geroninas concentraron progresivamente la mayor parte de producción del sector, donde se concentraron las actividades más intensivas: frutales de regadío, engorde industrial de ganado y producción de leche.

Después de la entrada en la Unión Europea, ha seguido el proceso de abandono de las explotaciones, por la falta de renuevo generacional y por el estancamiento de los precios agrarios y el incremento de los costes en las explotaciones. En particular, en las áreas de montaña, algunas explotaciones han evolucionado hacia las actividades turísticas.

En Cataluña, el número total de explotaciones agrícolas en 2007 era de 55.096, un 18% menos que en 1999. Esto contrasta con la superficie total agrícola, que tan sólo ha disminuido un 0,2 % y la superficie agrícola utilizada (SAU) que ha aumentado un 1,1% en los últimos 10 años (Idescat, 2007). Así, han aumentado las explotaciones con una superficie mayor a cincuenta hectáreas, y siguen disminuyendo las menores de diez hectáreas.

Como en el resto de Cataluña, el paisaje agrario de la *Garrotxa* se ha transformado considerablemente durante las últimas décadas. Hasta el siglo XVIII, a la comarca predominaban los cultivos propios del área mediterránea: trigo, olivos y viña, además de algunos cultivos industriales como el lino y el cáñamo o algunas especies particulares como el *fajol*. En el siglo XIX se

introdujeron nuevos cultivos, como el maíz y las patatas, mientras que el trigo y el aceite retrocedían y la viña desaparecía progresivamente. Durante la segunda mitad del s. XX, la producción ganadera incrementó y se empezaron a destinar cultivos específicos a la alimentación de los animales: alfalfa, cebada... Este proceso se estimuló con el desarrollo de la industria agroalimentaria, durante los años setenta, momento en el cual la producción ganadera pasó a ser intensiva y estabulada y perdió el carácter extensivo que había tenido hasta entonces en la comarca (Espeitx et al., 2002).

Actualmente, la superficie útil para la actividad agraria constituye un 14,6 % de la comarca (10.742 ha). En el ámbito de la Alta Garrotxa, a causa de la abundante masa forestal, la agricultura queda relegada a espacios marginales, mientras que en la llanura de Olot, con más agua y humedad, se concentran las empresas agrarias más importantes. Las explotaciones de ganado extensivo que resisten se encuentran localizadas en la montaña media y alta, mientras que las explotaciones de ganado estabulado se encuentran en la llanura. La gran mayoría de cultivos de la comarca son forrajes (Espeitx et al., 2002).

El sector agrícola tiene poca importancia respecto a la mano de obra y poco peso en la producción global del área (el peso del sector primario sobre el PIB total es de un 3% en contraste con el peso del sector servicios que representa un 56,5% del PIB total; *Anuari Econòmic Comarcal 2009*). En pocos casos la agricultura es la actividad principal de la unidad familiar, y se complementa generalmente con actividades en el sector industrial. La ganadería es el componente más importante dentro del sector agrario. Y, dentro de ella, son el sector porcino, bovino y ovino los que tiene un peso más significativo. En cualquier caso, la capacidad mediana de las explotaciones ha aumentado puesto que se ha reducido el número de explotaciones. Como resultado, se ha trasladado un cierto número de activos al sector industrial y de servicios (el número de afiliados a la seguridad social dentro del sector primario es de 644, en contraste con el número de afiliados dentro del sector agroindustrial y de servicios que es, respectivamente, de 3.215 y 11.324; Datos de la seguridad social de septiembre del 2009).

La Política Agrícola Común no está ajena a dichos cambios, pues el sector debe adecuarse a las nuevas circunstancias de competitividad del mercado, teniendo en cuenta que la finalidad final de la PAC era abaratar la alimentación de la población urbana e industrial, contribuyendo así a la reducción de costes de la industria y a la promoción del consumo de masas de productos no agrarios mediante el incremento de la productividad agraria (Soler, 2007) Para conseguir esta competitividad, entre otras actuaciones, las explotaciones se han modernizado, han integrado procesos de transformación y de comercialización de sus productos, han reducido costes variables a partir de la asociación, del mismo modo que se han unido para la comercialización, han incorporado cultivos autóctonos y de calidad. Con este modelo, convive el modelo tradicional, basado en una explotación mixta: agrícola, ganadera y forestal con un claro componente de autoconsumo.

El régimen de propiedad predomina casi exclusivamente en las explotaciones forestales, mientras que en las explotaciones agrícolas el

arrendamiento adquiere, en una medida superior, un más alto significado. Así, si se tiene en cuenta solamente la SAU (Superficie Agraria Útil), los porcentajes se sitúan entorno a un 50 % en régimen de propiedad y un 50 % en régimen de arrendamiento y parceria (Falgarona, 1999).

A nivel de agricultura ecológica en Cataluña, la superficie actual (datos 2009) inscrita en el *Consell Català Regulador de l'Agricultura Ecològica* (CCPAE) es de 71.513 ha y 1063 productores. Así pues, la superficie ecológica inscrita en la CCPAE se ha incrementado un 14,6 % respecto el año 2008 (datos extraídos del Informe anual de la CCPAE). La evolución de la superficie destinada al cultivo ecológico en los últimos quince años ha sido variable debido a los impulsos y desaceleraciones que las políticas de ayudas y subvenciones han generado (ver figura 1). Entre el año 1999 y 2000 tuvimos un crecimiento anual del 15% de superficie ecológica, mientras que en el año 2001 se quintuplica la superficie por la entrada masiva de 40.000 hectáreas de pasturas de la zona del Pirineo (Dep. Agricultura, Ramaderia y Pesca, 2006), debido a la publicación y promoción de las ayudas agroambientales a la ganadería ecológica de la UE. Los siguientes años se mantuvo la tendencia de crecimiento anterior, incluso con alguna disminución algún año, hasta el día de hoy. Analizando los datos proporcionados por la CCPAE, se observa un aumento en el número de inscritos en la CCPAE durante el año 2009 debido, sobretodo, a un aumento en el número de comercializadoras ecológicas inscritas.

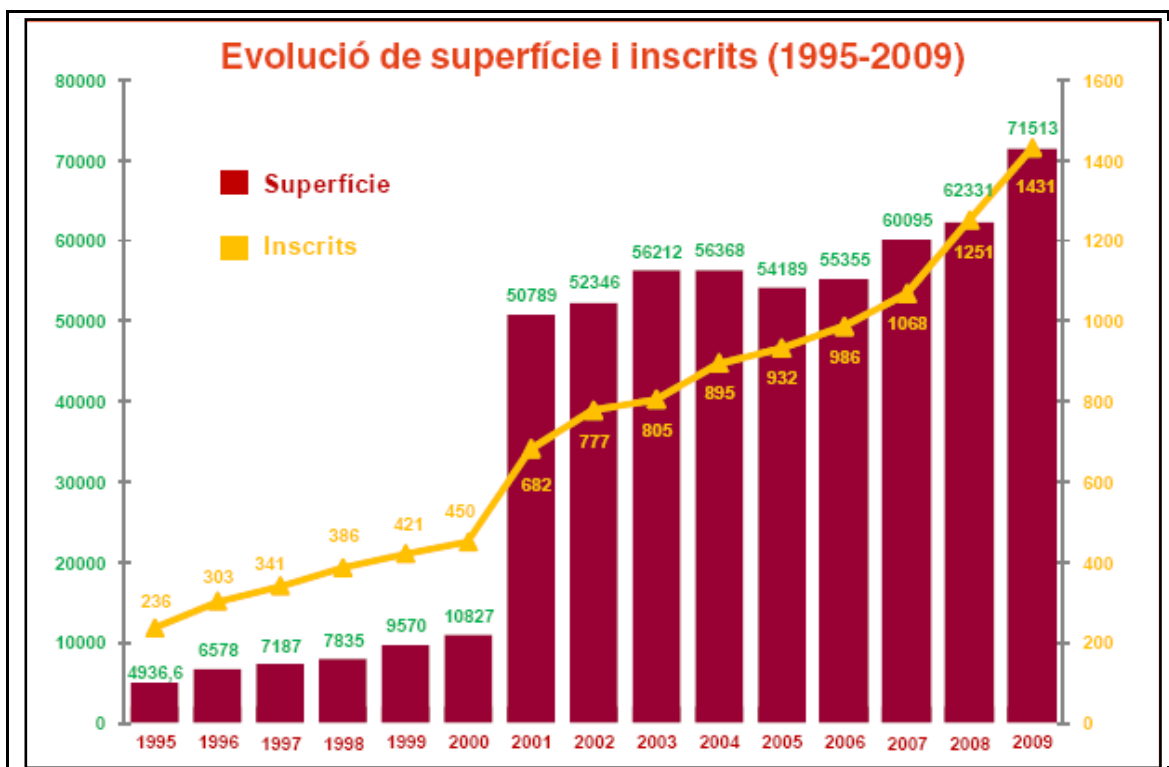


Fig.2: Evolución del número de operadores y superficie en la producción ecológica catalana (1995-2009) (Memoria CCPAE, 2009).

### 5.3 Antecedentes y Emergencia del movimiento agroecológico catalán:

Hacia finales de los setenta y principios de los ochenta, actores diversos articularon por primera vez en Cataluña distintas versiones de la agricultura ecológica (AE) moderna, contribuyendo de forma significativa en la concreción de su primera etapa de expansión en el Estado. Los primeros grupos de neorrurales que deciden irse al monte (Alta Garrotxa, Gallecs...) practican una AE orientada al autoabastecimiento. En 1974 aparece Vida Sana, la primera asociación del ramo; empieza con trabajo de divulgación y, en 1981, emprende la actividad de certificación. En 1983 se crea la CAE (Coordinadora d'Agricultura Ecològica), la primera iniciativa catalana de acercamiento entre agricultores, consumidores y técnicos ecológicos. Poco después, surgen las primeras cooperativas de consumo ecológico (la primera fue EL Brot, Reus, 1986; la segunda El Rebost, Gerona, 1988). Juntos, estos distintos actores perfilaron una nueva tipología de relación consumidor-productor desde la que sería posible avanzar hacia la construcción de alternativas de autogestionarias al modelo agroalimentario industrial.

En la primera mitad de la década de los noventa comienza el periodo de más fuerte crecimiento del sector. Éste coincidió con el comienzo de la deriva de la AE hacia su plena integración en el entramado capitalista y con los primeros apoyos institucionales. En 1989 se crean los CRAE (Consejos Reguladores de la Agricultura Ecológica en el ámbito estatal) y en 1994, tras la transferencia a las CCAA de la competencia de designar una autoridad de control, se crea el CCPAE (*Consell Català de la Producció Agrària Ecològica*). En 1989, la *Escola Agrària de Manresa* empieza a organizar encuentros entre agricultores ecológicos y, un año después, programa los primeros cursos sobre AE y energías renovables. En 1992 surge en Cataluña dos proyectos cooperativos de distribución de productos ecológicos (*Món verd* desde la divulgación y el consumo, y *Hortec* desde el ámbito de la producción) y, en 1994, aparece en Barcelona la cooperativa autogestionaria de consumo *Germinal*. A todo esto, el espacio de coordinación entre los grupos de consumo catalanes articulaba una de sus primeras reivindicaciones: tener representación en el órgano decisorio del consejo regulador. A finales de los noventa nace *Ecoconsum* (Coordinadora Catalana de Organizaciones de Consumidores de Productos Ecológicos), al legalizarse el espacio de coordinación, y en el año 2000 los grupos de consumidores obtienen la presencia de pleno derecho en el CCPAE. Pero no es hasta el 2005 que se legalizó y en la actualidad agrupa a unos veinte grupos, principalmente aquellos que llevan más tiempo funcionando y con estructuras más consolidadas, mientras que resulta difícil integrar aquellos más jóvenes y pequeños. *Ecoconsum* no cuenta con personas contratadas sino que se basa en el trabajo voluntario de sus miembros a través de comisiones y cuenta tan sólo con consumidores, ya que en Cataluña prácticamente no existen asociaciones que integren producción y consumo. Posteriormente surgió un nuevo espacio con el nombre de *la Repera*, que tenía por objetivo ser un marco de encuentro entre grupos de consumo y

productores. En su primera jornada, en el 2008, participaron unas 110 personas, aunque, con el tiempo, se ha evidenciado la dificultad de mantener este espacio como un mecanismo estable de coordinación entre consumidores y campesinos, más allá de encuentros anuales y de una buena sistematización de datos y experiencias.

Desde finales de los noventa, comienza una tercera etapa de expansión de la AE que se caracterizará por el fuerte crecimiento del sector y que confirmará Cataluña como una de las regiones punteras del Estado. Entre 1995 y 2004 la superficie registrada como cultivo ecológico en territorio catalán se multiplicó por 11,5 llegando a las 56.368 ha y situando Cataluña como la cuarta comunidad autónoma en superficie cultivada. Ese mismo año ocupó el séptimo lugar por lo que se refiere al número de productores (667), contó con el mayor número de elaboradores (336) y de importadores (22), y fue la segunda comunidad en cuanto al número de explotaciones ganaderas inscritas en el registro (345).

Paralelamente, durante ese periodo y especialmente a partir del año 2000, empieza a gestarse la emergencia del movimiento agroecológico catalán. Tiene lugar, sobretodo en el AMB, una proliferación espectacular de nuevas experiencias y colectivos agroecológicos: aparecen numerosas comunidades y centros sociales periurbanos (Kan Pasqual, Kan Kadena, Can Masdeu, Can Bee,...); proyectos productivos de hortalizas (La Kosturica, en el año 2000), pan y cerveza; bancos de semillas autogestionados (el primero, *Ecollavors*, surgió en 1998 en la Garrotxa), la asociación Amics de l'*Escola Agrària de Manresa* (su nacimiento, en 1998, fue promovido por miembros de la antigua CAE; en 1999 empieza a editar la revista *Agro-cultura* y en 2004 crean *L'Esporus, Centre per a la Conservació de la Biodiversitat Conreada*); los primeros colectivos de activismo agroecológico, primero en el ámbito universitario (*La Cuca Fera* en la UAB) y poco después en el marco de la lucha contra los transgénicos (grupo de apoyo a la Caravana Intercontinental de 1999, promovida por la AGP-Acción Global de los Pueblos- y el KRRS indio); huertos urbanos ocupados (Hortet de Sta. Eulàlia...); multitud de plataformas de defensa del territorio... Se crean decenas de nuevos grupos autogestionarios de consumo y surgen, desde el ámbito rural, experiencias de organización que rompen con *Unió de Pagesos-COAG* (sindicato agrario mayoritario en Cataluña) y con el modelo de sindicalismo agrario servil y vertical: en marzo del 2002, se crea la *Assamblea de Pageses i Pagesos Ecològics de Catalunya* (APPEC) y en junio de ese mismo año nace la *Assamblea Pageda de la Noguera* (AP). Finalmente, algunas de las ONGs más combativas, relacionadas con luchas campesinas de la periferia, la cooperación para el desarrollo, el consumo y la alimentación (*Grup de suport al MST, Col·lectiu Zapatista, Veterinaris sense Fronteres, Entredobles, Sodepau, Xarxa de Consum Solidari*...) aumentan el discurso de la soberanía alimentaria y empiezan a hacer sensibilización agroecológica en el ámbito local.

Para explicar la gestación del movimiento agroecológico catalán, hay que considerar al menos dos elementos claves, interrelacionados entre sí. Por un lado, el creciente calado popular en Cataluña de las ideas y las prácticas anticapitalistas en general y de la cultura de la autoorganización en particular. Por otro lado, la creciente precarización mercantil de las condiciones de

supervivencia y la subsiguiente centralidad y relevancia de las luchas que persiguen la transformación de la sociedad, a partir de la liberación de lo que es más básico y cotidiano: las relaciones interpersonales y con el entorno o la cuestión de la alimentación, entre otras. En este contexto particular en abril del 2002, durante la vigésimosegunda edición de la *Fira de la Terra* de Barcelona, se improvisó una asamblea que fue el embrión de la *Xarxa Agroecològica de Catalunya* (donde participaron agricultores de la APPEC y de la futura Asamblea Pageda, miembros de algunas ONGs, gentes de las cooperativas de consumo, de proyectos productivos, de la universidad y del ámbito neorrural y rurbano). La XAC ha sido, desde sus incios y hasta su disolución (en el 2006) una coordinadora o catalizadora de colectivos y gente con una base teórica agroecológica común con el objetivo de crear un espacio de divulgación, difusión, reivindicación, autoformación, creación de espacios comunes entre la producción y el consumo, etc. La XAC significó una novedad en el panorama catalán, con la convergencia de gente proveniente de los movimientos sociales anticapitalistas y el sector más crítico de la agricultura ecológica (Doménech et al, 2006). Finalmente, en Abril del 2007, se realiza un encuentro promovido por el *ADV Gent del Camp*<sup>4</sup> (de Tarragona) con la finalidad de reunir a productores y productoras afines para conocerse, dialogar, y buscar formas de autoayuda y aprendizaje conjunto. Es a raíz de este encuentro cuando se empieza a gestar la *Xarxeta de Pagedos Agroecològics de Catalunya (LX)*. La gente que coincidió en ese encuentro compartía un modo de practicar agricultura ecológica con muchos aspectos en común: producciones pequeñas, relación de confianza o de mucha proximidad con los consumidores, visión agroecológica, etc. A raíz de ese encuentro, que consistió en una comida y una pequeña asamblea improvisada en el campo, se empezaron a detectar problemas comunes a todas las experiencias, tales como la falta de variedad de productos para las cestas semanales o el poco margen climático de algunas zonas a la hora de tener variedad vegetal, la necesidad ideológica de prescindir de las distribuidoras de productos ecológicos, la falta de consumo local en algunas zonas o la necesidad de establecer vínculos con gente afín. De esta manera empiezan una dinámica (que aún siguen practicando en la actualidad) de encuentros mensuales por las distintas fincas, donde el anfitrión/a enseñaba la explotación y explicaba el proyecto y, después de una comida colectiva, por la tarde se llevaba a cabo la asamblea. A partir del cuarto encuentro y gracias a la aparición de una persona dispuesta a hacer de transportista y la posibilidad de tener furgoneta, empiezan a organizar la actividad de compra-venta semanal, lo que ellos le llaman intercambio, aunque es con el uso de moneda, de producto entre ellos. Lo que implica una fuerte organización para cuadrar rutas, encajar pedidos, hacer números, etc. Toda esta organización culminó con una programación común preestablecida, que supondría que los intercambios comerciales se supieran de

---

<sup>4</sup> ADV: Asociación de Defensa Vegetal. Son asociaciones sin ánimo de lucro de agricultores de una misma zona que contratan a un técnico para que les acompañe en las tareas que la asociación decida que son importantes. Son muy comunes en Cataluña, puesto que son susceptibles de recibir ayudas públicas para la contratación de un técnico con la condición que éste centre su actividad principal en el asesoramiento y control de la sanidad vegetal de los cultivos de los asociados. La ADV Gent del Camp desde el principio se caracterizó por su tendencia agroecológica y el interés de su gente en centrarse hacia una dinamización del sector.

antemano y pudieran internalizarse en la organización de cada explotación. Actualmente consta de cuatro nodos que se programan independientemente entre ellos para evitar el transporte y lo que no se puede conseguir dentro del propio nodo es lo que intercambian con el resto de la Xarxeta.

Así pues, es en este marco agroecológico catalán donde se sitúa *Tràmec, Associació de productors agroecològics de la Garrotxa*. Seguramente, el conocer de cerca experiencias como la *Xarxeta* y *l'ADV Gent de Camp* que ya llevan más tiempo andando por el camino de la acción colectiva, ha contribuido significativamente a la hora de empezar a decidir organizarse como colectivo de productores y productoras agroecológicas de la Garrotxa y empezar a construir una estrategia o experiencia de resistencia al sistema agroalimentario capitalista actual.

Para finalizar y como marco de contextualización, haremos un breve recorrido por los principales canales cortos de comercialización alimentaria organizados en Catalunya a nivel de consumo, muchos de ellos, a través de redes sociales agroecológicas. Principalmente nos centraremos en los grupos y cooperativas de consumo agroecológicos que son colectivos que agrupan gente del mismo territorio (barrio, ciudad, pueblo...) con el objetivo de llevar a cabo un consumo alternativo, ecológico, solidario con el mundo rural, relocalizando la alimentación y estableciendo unas relaciones directas entre consumidores y productores estableciendo canales cortos de comercialización. Estos núcleos se constituyen, mayoritariamente, en las grandes ciudades, aunque no exclusivamente, donde hay una mayor distancia entre el consumidor y el productor/campesino, hecho que ocurre también, en la mayoría de los casos del estado Español. Pero, a diferencia de otras comunidades del estado español donde podemos encontrar dos<sup>5</sup> tipos distintos de grupos y cooperativas de consumo (como en Madrid y Andalucía), en Catalunya encontramos principalmente una única tipología de grupos y cooperativas de consumo agroecológico a través de las cuales se establece una relación de confianza y conocimiento mutuo entre consumidores y productores (con visitas periódicas a las fincas), pero que cada parte trabaja en un marco distinto. A pesar de compartir unos criterios ideológicos comunes entre estos grupos de consumo, existe una gran variedad de modalidades en cuanto a la relación directa entre el consumidor y el productor, en cuanto al grado de compromiso, en cuanto al formato de compra, etc. Así, por ejemplo, hay grupos de consumo que establecen un formato de compra conocido como de "cesta abierta", donde cada consumidor realiza un pedido periódico (semanal) de aquellos productos que necesita, como es el caso de la cooperativa *Germinal* (una de las primeras cooperativas autogestionaria de consumo que aparece en Barcelona). Hay otros grupos, en cambio, que se organizan en forma de "cesta cerrada" a través de la

---

<sup>5</sup> En el primer grupo encontramos experiencias como la cooperativa de producción y consumo Bajo el Asfalto está la Huerta! (BAH!) en Madrid, que se inspira en modelos europeos de larga trayectoria como las AMAPs (Association pour le Maintien de l'Agriculture Payssane) francesas o muchas de las asociaciones que encontramos en Andalucía como La Ortiga de Sevilla o EL encinar en Granada. Éstas buscan integrar en un mismo marco a productores y consumidores consiguiendo un compromiso estable de solidaridad mutua, en la que los consumidores garantizan la compra total de los productos de los campesinos de antemano.



cual el consumidor recibe periódicamente una cesta con productos del campesino, con el que han establecido la relación de confianza, pagando siempre una cantidad fija desvinculada de las tendencias de subida de precios del mercado convencional (con el objetivo de garantizar la compra anual del producto que ofrece el campesino), como es el caso de la Cooperativa *Tota Cuca Viu* también ubicada en Barcelona y que mantienen una relación de confianza con el proyecto productivo *La Kosturika*. Hay quien opina que el segundo modelo representa un grado de implicación y de compromiso social y político mayor ya que los consumidores garantizan la compra total de la producción del campesino de antemano, solidarizándose, así, de las pérdidas que pueda tener el productor y oponiéndose a un determinado modelo de producción y distribución capitalista. Sea como sea, hoy en día en Catalunya encontramos unas noventa cooperativas de consumo, lo que suman un total de 2880 unidades de consumo, de las cuales un 86% se encuentran en la provincia de Barcelona y un 46% en la ciudad de Barcelona (Vivas, 2010). En el caso concreto de la Garrotxa, actualmente existen cinco cooperativas o grupos de consumo, tres de los cuales están todavía en proceso de organización y consolidación. De las otras dos, la más antigua es *Arigany*, grupo de consumo de la *Alta Garrotxa* constituido por una serie de casas aisladas que se organizan dos veces al año para hacer compras conjuntas y para intercambiarse sus propios excedentes, ya que la mayoría de las casas llevan a cabo proyectos de autosuficiencia alimentaria. Por otro lado, existe La Rauta que tiene un año y medio de gestación y constituida por veinte unidades de consumo. La Rauta se inició al mismo tiempo que uno de los proyectos productivos con los que se elabora esta investigación, *l'Empedrat*, con los que establecieron ya desde el principio una relación directa de conocimiento mutuo, de intercambio, de confianza, proximidad, transparencia y implicación a nivel de compra y venta de productos. La Rauta funciona a través de "cesta abierta" pero realizando una previsión de consumo periódica que facilita el volumen de plantación por parte de los/as productoras.

Además de estos grupos y cooperativas de consumo, también encontramos en Catalunya, una serie de organizaciones de comercio justo que han ido incorporando en sus tiendas productos agroecológicos y que han promovido grupos de consumo en sus locales. Este es el caso de la *Xarxa de Consum Solidari de Barcelona*, que en la actualidad cuenta con seis grupos de consumo agroecológico. No hay que olvidar otro canal de comercialización corto, las tiendas especializadas en productos ecológicos, que en los últimos años han aumentado mucho en Catalunya y que llegan a un grupo de consumidores con un tipo de motivación en cuanto al consumo de producto ecológico que es más de salud que no una motivación socio-política, como es el caso de los grupos y cooperativas de consumo. Hay que añadir a este tipo de CCC una crítica en cuanto al perfil de personas a las que se dirigen ya que estas tiendas especializadas ofertan un tipo de producto que puede considerarse de élite e impopular en cuanto al precio de salida y que están otorgando una fama al producto ecológico totalmente desvirtuada. Y, finalmente, también existe en Catalunya, como en el resto del estado Español, los sistemas de compra de cestas de verduras por Internet o por cualquier otro sistema de comunicación

que representan un modelo de relación directa entre el consumidor y el productor en base a unos compromisos más o menos periódicos y estable de comercialización de alimentos a través de unidades mínimas de consumo y, por el otro lado, el productor se compromete a distribuir la cesta en el punto determinado con la periodicidad establecida. Este tipo de modelo de CCC es el que utilizan la mayoría de *payeses* de la *Xarxeta de l'Empordà*, además de realizar periódicamente un mercado local

## **5.4 TRÀMEC. Antecedentes previos a la investigación.**

Dentro del movimiento agroecológico catalán, y más concretamente en el ámbito de la producción, es donde se sitúa Tràmec. Nace en un momento de auge de la agricultura ecológica industrializada y globalizada, lo que hace necesario la creación de un colectivo afín en el modo de entender la agricultura y la producción agroecológica y desvincularse de esta nueva moda ecológica de motivación puramente económica.

A continuación aportamos un primer apartado donde describimos el proceso de gestación de Tràmec y un segundo apartado donde se detalla una serie de información previa a la investigación donde se describen los logros y procesos realizados en el colectivo antes de empezar la investigación.

### **5.4.1 Origen y formación de Tràmec**

*Tràmec (Associació de productors agroecològics de la Garrotxa) nace en Abril del 2009 a raíz de un encuentro realizado en Santa Pau promovido por la Greda, colectivo social-independista de la comarca, que decide organizar un encuentro de productores agroecológicos de la Garrotxa ya que observan que en la Garrotxa hay una gran cantidad de pequeñas experiencias productivas agroecológicas que hasta el momento se encontraban muy desconectadas y disgregadas en el espacio. Así que deciden convocar el primer encuentro de productores agroecológicos de la Garrotxa que consistió en una calçotada ecológica popular con el objetivo de que las distintas experiencias productivas se conocieran y compartieran necesidades y limitaciones comunes para empezar a intentar organizarse conjuntamente e intentar colaborar entre sí: "se pretendió hacer un primer encuentro de productores porque en la comarca hay mucho producto agroecológico, hay mucha capacidad de producción agroecológica, hay mucha capacidad de hacerlo en pequeñas producciones, sin tener que caer en manos de la industria. Y, por esto, fue una cuestión estratégica, en ese caso, de un colectivo social-independista de la comarca que decidió que era muy importante realizar ese encuentro. En la Greda nos hemos planteado esto: estáis aquí todos reunidos, hace tiempo que os conocéis y nunca habéis hecho nada juntos. Quizás ha llegado el momento de hacerlo...". (P3).*

Así pues, Tràmec no surge, en un principio, de la voluntad directa de una serie de productores y productoras de la Garrotxa que deciden encontrarse para empezar a organizarse entre sí, sino que nace de la voluntad de una serie de consumidores que conocen de cerca las distintas experiencias productivas agroecológicas de la Garrotxa y creen necesario el conocimiento entre sí de

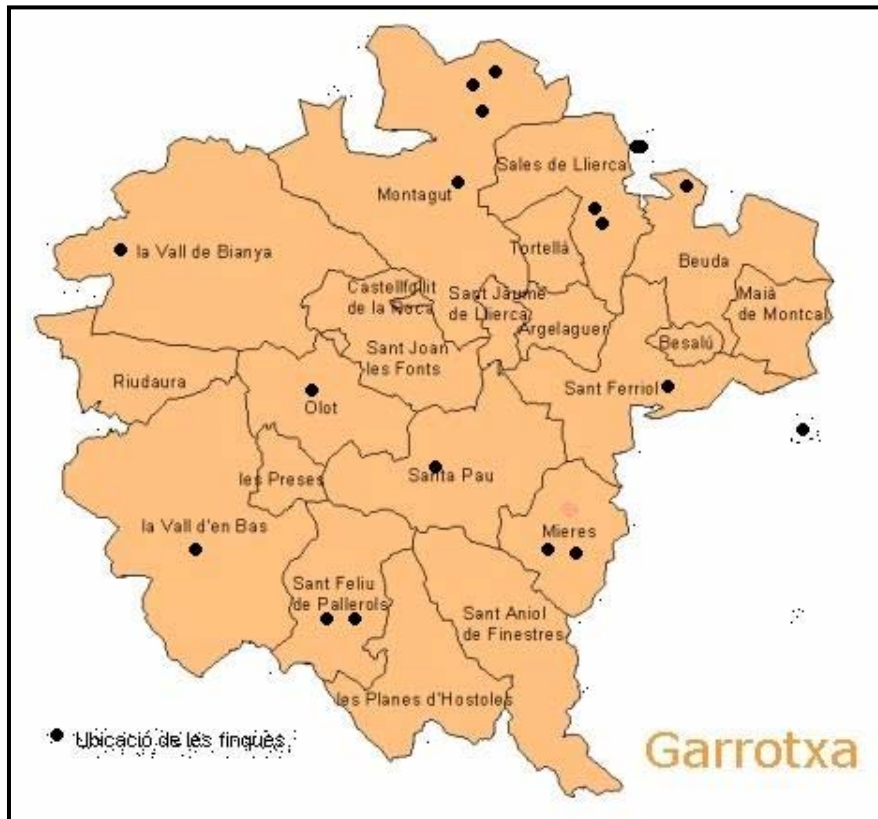
ellas, la organización de éstas y la colaboración entre sí como vía de resistencia al sistema agroalimentario industrializado y a las grandes distribuidoras de productos ecológicos y, por el otro lado, como vía de mejora de calidad de vida del pequeño payés: *"bueno, de repente se creó porque hubo lo de siempre, también. Unos que no tienen ninguna relación con los payeses...quiero decir...consumidores o así que dijeron: venga! Os tenéis que juntar los productores y tal...Y, también, supongo, porque, bueno, empezó a haber, sobretudo gente nueva, que se incorporaba, no?"* (P1). Aún y así, algunos de los/as productoras ya se conocían con anterioridad y ya hacía tiempo que comentaban el hecho que tendrían que empezar a encontrarse y a organizarse conjuntamente. Pero, como hemos comentado, no fue hasta que *La Greda* organizó el encuentro de Santa Pau que se empezaron a reunir: *unos cuantos sí que nos conocíamos y ya hablábamos...Caramba, tenemos que hacer algo, nos tenemos que encontrar...Y fue cuando La Greda nos llamó para hacer el mercado de Santa Pau que aprovechamos esa chispa para hacer alguna cosa...*(P8).

Así pues, a raíz de ese primer encuentro surgió un primer grupo formado por unos 19 productores y productoras afines entre sí<sup>6</sup>, que compartían una misma manera de entender la producción ecológica: producciones pequeñas, locales y de temporada y relación directa y de proximidad con el consumidor, una visión agroecológica, etc. Deciden empezar con una dinámica de encuentros mensuales que combinan entre visitas a las distintas fincas para conocer de cerca las experiencias afines y para intercambiar conocimientos con reuniones sin visita. Desde un principio deciden asociarse entre sí con el fin de colaborar entre ellos intercambiando productos, conocimientos, maquinaria, compartiendo tareas, etc. e intentando ofrecer una amplia gama de producto fresco: *"Es una red de productores que lo que pretendemos es ayudarnos entre nosotros...Tanto ayudarnos en las producciones como en la difusión y en la comercialización, no? Y para ofrecer una gama más amplia de productos. Y, por otro lado, para no hacernos competencia sino ser un potencial aún más, no?"* (P8).

---

<sup>6</sup> Todavía hoy por hoy no está claro el número de integrantes de la asociación, aunque hay un núcleo más o menos constante en las asambleas formado por unas 12 experiencias.

Mapa de ubicación de las distintas experiencias que conforman Tràmec en la Garrotxa:



De manera que, según el documento que contiene los estatutos de la asociación, documento previo a esta investigación, Tràmec tiene como finalidad:

- a) Practicar y difundir la agroecología asumiendo como principios el manifiesto de *La Xarxa Agroecològica de Catalunya* (XAC).
- b) Ejercer el apoyo mutuo, coordinándose para compartir y no competir.
- c) Consumir a nivel personal lo que se produce dentro de la propia asociación.
- d) Practicar y difundir la agricultura ecológica, las buenas prácticas agrarias y los sistemas de producción más respetuosos con el Medio Ambiente.
- e) Actuar de manera colectiva en la prevención y la reducción de los agentes nocivos y las plagas vegetales.
- f) Realizar acciones que supongan una mejora en la salud humana, una reducción de los insumos agrarios y una mejora en la eficiencia en el uso de los recursos.
- g) Acoger a payeses con el certificado ecológico de la CCPAE y sin el certificado ecológico, siempre y cuando ejerzan la agroecología y la asociación lo avale.

- h) Promover las prácticas que nos conduzcan a una contaminación cero.
- i) Promover la asociación como identidad.

Para poder asumir estos fines, la asociación decide realizar las siguientes actividades:

- Recuperar las variedades locales, colaborar en su investigación y hacer llegar de la manera más directa a los consumidores y consumidoras.
- Promover el intercambio de semillas y productos entre los socios y las socias y coordinarse para poder elaborar y distribuir sus alimentos sanos.
- Establecer Mercados Locales: semanales, mensuales... para miembros de la asociación y artesanos y artesanas afines a ella.

#### 5.4.2 Antecedentes y previos a la investigación

Este primer grupo que surgió estaba formado por una gran variedad de perfiles distintos: tanto desde el punto de vista de los años de experiencia en la producción ecológica como desde el punto de vista de grado de dedicación como desde el punto de vista de tipo de producción, ya que en el grupo había hortelanos, ganaderos y elaboradores artesanales. Lo que le daba una gran riqueza al grupo y permitía un gran flujo de intercambio de conocimientos y experiencias. Aún así, ha ido fluctuando mucho el número de personas que asistía a las reuniones periódicas, hasta el punto de que muchas de las que decidieron asociarse en un principio ya no han vuelto a aparecer, ya sea por falta de tiempo o por impaciencia a la hora de empezar con acciones concretas: *"Hay una parte que han dejado de venir porque no tienen tiempo o porque consideran que Tràmec no es lo que tendría que ser todavía. Pero también, a ver, Tràmec no deja de ser un reflejo dentro del mundo de productores agroecológicos de lo que es el resto de la sociedad. La implicación es muy pequeña."* (P3). De manera que se ha conseguido, durante el primer año de trayectoria conjunta, un grupo consolidado que se ha mantenido a lo largo del primer año y con una cierta constancia y continuidad en asistir a las asambleas mensuales: *Para mí lo que se ha consolidado es mantener un grupo a lo largo de un año que vaya a las asambleas...* (P11).

Es importante remarcar, para poder entender más adelante la trayectoria de Tràmec y las problemáticas y limitaciones expuestas a lo largo de la investigación, que Tràmec tuvo desde el principio una vocación o actitud de disertación y debates políticos más que una vocación práctica en cuanto a tratar temas de logística, productivos y comerciales. Actitud que, por otro lado, es de entender teniendo en cuenta que la mayoría de personas, aunque no todas, no se conocían demasiado y estaban empezando experiencias productivas muy embrionarias y cuya necesidad más urgente, al menos al principio, era la de empatizar y compartir la experiencia con otras personas que se encontraban en el mismo momento o la de intercambiar conocimientos y experiencias con productores y productoras más consolidadas: *"está muy bien porque hablamos de muchas cosas, tenemos muchas cosas en común..."*

*Estamos todos más o menos en el mismo rollito y tenemos muchas cosas en común... " (P2).*

Hasta el momento de la investigación, las iniciativas y logros alcanzados desde Tràmec han sido: a) organizar compras conjuntas de productos externos a la asociación tal como semillero, plántulas y pienso ecológico; b) intercambiar (mediante la compra-venta) esporádicamente y de manera no organizada algunos productos entre ellos para poder hacer frente a momentos puntuales de demasiados excedentes; c) organizar una segunda *calçotada* popular a *Santa Pau* para difundir el proyecto colectivo y realizar un tríptico divulgativo de la Asociación; d) además, ya más encaminado a evitar la competencia entre ellos mismos, han establecido un listado de precios de venta de productos frescos a través de un rango de máximos y mínimos que ha sido de gran ayuda a integrantes de Tràmec que se han incorporado más recientemente y que, al mismo tiempo, estaban iniciándose en el sector de la producción ecológica. De manera que han dispuesto de un listado de precios como referente para determinar los precios de venta de sus productos: "*Tràmec tiene colgada una lista de precios...No sé si la has visto? Que tiene unos baremos, no? De mínimos a máximos...???? mucho con esto. Pensamos jugar mucho con ésto.*" (P7)

Otro logro alcanzado a lo largo de este año de reuniones y encuentros periódicos ha sido el grado de conocimiento alcanzado por los miembros de Tràmec que ha permitido el crear un ambiente o espacio propicio para expresarse y comunicarse de forma transparente y clara; ambiente que ha facilitado el buen entendimiento y la realización de los distintos talleres creativos a lo largo de la investigación, encaminados a analizar los puntos problemáticos y limitantes del proyecto, además de empezar a alcanzar cierta confianza de grupo y empezar a plantear una serie de objetivos concretos alcanzables a corto plazo: "*hombre, todavía no nos conocemos del todo, pero creo que ha mejorado mucho y creo que ahora es el momento para apostar por algo, no? Porque, de hecho, con la gente no te conoces hasta que haces algo y ahora, de momento, no hemos hecho más que hablar.*" (P8) Además, otro factor que ha permitido ir adquiriendo un cierto grado de conocimiento y confianza en el colectivo ha sido la dinámica de visitas a las distintas fincas que se ha realizado a lo largo de los meses de primavera y verano de este primer año de gestación. Aunque todavía falta un gran número de fincas por visitar, los y las productoras de Tràmec son muy concientes de la necesidad de continuar con esta dinámica para poder conocer de cerca las experiencias de las demás personas integrantes de Tràmec y poder visualizar el grado de consolidación de los distintos proyectos.

De manera que en el momento de iniciar dicha investigación, Tràmec ya estaba empezando a organizarse y ya habían realizado alguna que otra acción conjunta; de manera que estaban empezando a conocerse tanto a nivel personal como a nivel de manejo de fincas.

## **6. EL PROCESO DE AUTOREFLEXIÓN EN TRÀMEC PONIENDO LA MIRADA EN LA POTENCIALIDAD DE CONSTRUCCIÓN DE UN SPG**

El proceso de reflexión y coordinación iniciado por *Tràmec* en los últimos meses constituye el centro de esta investigación. A continuación se expone de manera más detallada la descripción realizada anteriormente sobre *Tràmec*, con aportaciones reflexivas y analíticas de la investigadora, obtenidas a lo largo de la investigación. Además, se pretende dar respuesta a la mayoría de objetivos planteados al inicio de esta tesina a través de la información obtenida mediante una metodología que se alimenta sobre todo de la perspectiva o el enfoque dialéctico pero sin dejar de lado la información obtenida a través de la perspectiva estructural que, como hemos comentado en el apartado de metodología, es una información que complementa la IAP, además de permitirnos dar respuesta a una serie de objetivos específicos de la tesina.

### **6.1 Los Perfiles de los y las productoras implicadas en Tràmec**

En este epígrafe se identifican y definen las características principales que permiten diferenciar distintos perfiles de producción dentro de *Tràmec*, así como detectar aquellas características afines como pueden ser los distintos modos de comercialización. A continuación, y siguiendo con la caracterización de los perfiles, se identifican y definen aquellas limitaciones, necesidades y problemáticas comunes del colectivo, recogidas desde lo singular y particular, para poder describir e identificar el contexto real donde se enmarca la realidad productiva agroecológica de la Garrotxa. La información de este apartado se basa principalmente en los datos e información extraída de las entrevistas, además de la información obtenida a lo largo de la investigación mediante la observación participante.

#### **6.1.1 Tipologías distintas dentro de *Tràmec***

El perfil de productores/as que configura *Tràmec* es muy variado y diverso, en cuanto a: a) tipo de producción; b) grado de consolidación del proyecto productivo; c) grado de dedicación y profesionalidad<sup>7</sup>; d) certificación ecológica. No obstante, comparten una serie de características afines entre ellos que da respuesta a esta necesidad de agrupación, de cohesión y de organización.

---

<sup>7</sup> Utilizamos esta nomenclatura (profesionalidad) para referirnos al nivel de dedicación en cuanto a profesión productora. Es una nomenclatura consensuada en uno de los talleres realizados con el colectivo, de manera que será utilizado a lo largo del trabajo.

## Perfiles en función del tipo de producción

En cuanto al tipo de producción, el núcleo fuerte de *Tràmec* lo constituyen los hortelanos, seis de los doce entrevistados (ver cuadro 2: Caracterización perfiles), la mayoría de los cuales realizan huerta diversificada. Así, tenemos desde fincas que manejan unos 10 cultivos a fincas que manejan unos treinta cultivos que comercializan a través de cestas de verduras, a través de grupos de consumo y, en alguno de los casos, a través de mercados semanales locales. Además de los hortelanos, el segundo grupo mayoritario dentro de *Tràmec* es el grupo de productores/as que realizan un proyecto productivo basado en la diversificación de la finca, más allá de la huerta: tienen algo de ganado (cabras ya sea para carne o para leche, gallinas, pollos...), leña, miel, cereales, forraje y algo de conservas (mermelada, conservas de verduras...); de manera que apuestan por una no especialización productiva. Aunque en este caso, podemos observar que existen dos motivaciones distintas para llegar a un mismo fin.

Una primera motivación es la construcción de un proyecto de vida basado en el autoconsumo y autogestión de la finca donde, de manera complementaria pero secundaria, los excedentes son comercializados localmente: *"ya hace tres o cuatro años que hemos empezado a vender nuestros excedentes, pero nuestro planteo básico es la autosuficiencia y el autoconsumo. Puedes ser autosuficiente en muchos aspectos, pero algo de dinero necesitas para vivir"* (P5). Una segunda motivación enfocada como estrategia de resistencia individual a las fluctuaciones y flujos del mercado global y mercantilizado: *No puedes especializarte a saco. Porque...No puedes depender de una sola cosa. Además, si sólo haces zanahorias, acabarás soñando con las zanahorias. Disfrutarlo todo un poco, autoabastecerse y tener excedentes"* (P6). Es decir, tanto en un caso como en el otro la componente de autoconsumo juega un papel muy importante; es gente que trata de atender necesidades básicas a través de la producción de alimentos, tratando de desarrollar modos de vida autónomos y suficientes. Aunque la estrategia para conseguirlo difiere un poco: unos se centran en el autoconsumo y en limitar al máximo su dependencia e inserción en el mercado y los otros asumen una inserción en el mercado pero tratan de realizarla de una manera alternativa, buscando relaciones más estables.

Finalmente, el tercer grupo lo constituye un grupo minoritario formado por dos productores que se dedican a la transformación y elaboración de productos: una productora que destina la mayor parte de la huerta a la elaboración de conservas y un productor que elabora pan y pastelería ecológica.

Así pues, *Tràmec* está constituido por una gran diversidad de productores que ofrecen una amplia gama de productos diversos y locales, lo que confiere un gran potencial y una gran riqueza a la red a la hora de intentar organizarse y comercializar conjuntamente: ya sea a través de una programación organizada o a través de una complementación puntual de



productos locales. Sin embargo, la definición y organización del tipo de comercialización conjunta está todavía hoy en debate y es uno de los puntos críticos del colectivo que más adelante abordaremos.

Cuadro 2: caracterización de las personas implicadas en el proyecto.

	Aspecto	Total miembros Tràmec
Perfil	Agricultura	9
	Ganadería y Forestería	1
	Elaboración artesanal	2
Tipo de producciones	Huerta diversificada	6
	Ganadera	1
	Diversificada	3
	Transformación cosecha propia	2
Grado dedicación	Jornada completa	7
	Jornada parcial	5
Grado de consolidación	más de cinco años	5
	menos de cinco años	5
	primer año	2
Certificación ecológica	CCPAE	7
	No CCPAE	5

Fuente: elaboración propia

### Perfiles en función del grado de dedicación

Siguiendo con las características que permiten definir distintos perfiles dentro de *Tràmec*, es muy importante comentar el grado de profesionalidad o de dedicación al proyecto productivo, rasgo diferenciador entre los y las productoras que abordaremos más adelante en el apartado 6.3.

Antes de definir o analizar los distintos perfiles en función de este rasgo, es necesario puntualizar que todas las experiencias productivas que configuran la red de productores/as *Tràmec* son experiencias o proyectos familiares que en algunos de los casos es abordado por toda la unidad familiar y en otros casos por uno de los dos núcleos familiares<sup>8</sup>. En el segundo caso, la motivación impulsora por la cual se ha decidido diversificar la economía familiar es tanto la seguridad económica como la seguridad de la relación familiar: *“Lo que pasa que en un momento decidimos que se quedara sólo uno y que el otro tuviera un trabajo fuera. Bueno, para vivir más tranquilamente, además que vivir los dos de esto hubiera sido un poco escaso...”* (P1). En cambio, en el primer caso, la seguridad económica se alcanza a través de la dedicación parcial a la actividad productiva.

Así, siguiendo con la clasificación de perfiles, a través de las entrevistas hemos podido distinguir distintas tipologías en función del grado de dedicación o profesionalidad:

<sup>8</sup> Entendiendo como núcleos familiares las dos personas que constituyen la familia, sea con descendencia o sin descendencia.

a) por un lado hay un grupo que se dedica por completo a la producción, representando la única fuente de ingresos de la economía familiar: *"Vivimos exclusivamente de la huerta... Todos los ingresos que entran, entran exclusivamente del huerto... desde el mes de agosto pasado totalmente"* (P10). Este grupo lo constituyen aquellos productores que ya, a día de hoy, se dedican por completo a la producción agroecológica o bien productores que si bien en la actualidad no se dedican por completo a la producción agroecológica, sí que pretenden hacerlo a corto plazo: *"Quiero vivir de esto o quiero acercarme a vivir de esto... Que sea un tanto por ciento grande lo que entre a la unidad familiar de la huerta. Que no sea una cosa para hacer el hippie o para sentirte bien... Que sea de donde saque el fatu"* (P6). Así pues, en este caso de perfil de productores, está muy relacionada la dedicación o el grado de profesionalidad con el grado de consolidación del proyecto. De manera que aquellas actividades con una cierta trayectoria productiva y que han alcanzando un grado de consolidación y de experiencia productiva, es más frecuente que se dediquen por completo a la producción. A diferencia de aquellos proyectos con pocos años de vida y de experiencia que, aún querer vivir por completo de la producción, en la actualidad no pueden hacerlo ya que necesitan unos cuantos años más de consolidación y fortaleza. De manera que, tenemos proyectos que llevan unos 16 años de trayectoria a proyectos que están justo en el primer año de la experiencia pero con una misma motivación: la agricultura como modo de vida y forma de atender necesidades básicas. No obstante, aunque la motivación es la misma, algunas personas han alcanzado el proyecto agroecológico, por lo que se dedican por completo a ello, y otras todavía no lo han alcanzado, de manera que necesitan un cierto tiempo de consolidación. Así que buscan, durante este tiempo, la seguridad económica a través de la dedicación parcial.

b) Por otro lado, hay una serie de productores que se dedican a tiempo parcial a la horticultura o al proyecto productivo y que expresan claramente que, a la larga, quieren mantener este grado de profesionalidad o dedicación al proyecto. Quieren combinar el proyecto productivo con otros trabajos externos, ya sea por un tema de inquietudes personales o por un tema económico o de tiempo para dedicar a otros proyectos, a la familia, a ellos mismos...: *"Es igual pero, la gente que vive exclusivamente de esto... Ya lo sabes, no? Trabajan de lunes a domingo, no tienen vacaciones... Uf, van con el frontal toda la noche... Además, tenemos la suerte que podemos encontrar otros trabajos. Hoy he hecho un jornal y he sacado más euros que los que haré toda la semana vendiendo verduras."* (P2). Es una tipología de personas que llevan a cabo un proyecto agroecológico basado en la diversidad de la finca, teniendo en cuenta las características de éstas, con una motivación hacia el autoconsumo y en limitar al máximo su dependencia hacia el mercado. Dentro de esta categoría o tipología, hay un pequeño grupo de fincas que, teniendo muy claro que su grado de dedicación va a ser parcial, han decidido agruparse para poder abarcar a un grupo de consumo ya un poco grande y poder sumar esfuerzos. Han desarrollado una estrategia para poder hacer frente a las debilidades que la dedicación a tiempo parcial conlleva. De manera que pueden combinar su plan de vida con su dedicación parcial a la horticultura. Así, la suma de tiempos

parciales de estas tres fincas agrupadas es equiparable al de una finca a tiempo completo: *“como Quintana no nos apetece producir toda la variedad de verduras para poder vender. Conocemos gente que lo hace y vemos que es muy esclavo, no queremos caer en esto. Bueno, hemos visto que combinando las tres fincas nos complementamos muy bien y nos facilita el trabajo...”* (P5). Así pues, estas tres fincas se organizan a nivel de planificación y programación de cultivos para poder abarcar toda la variedad de verduras necesaria para poder abastecer un grupo de consumo de la Garrotxa y una serie de cestas de verduras personales: *la verdad es que nos ha parecido muy interesante repartir cultivos entre las tres fincas. Creo que son treinta cultivos que estamos produciendo para la Rauta. La verdad es que nos ha parecido muy interesante repartir cultivos. Creo que son treinta cultivos que se están produciendo para la Rauta”* (P9).

### **Perfiles en función de la certificación ecológica**

Siguiendo con el grupo de características que permite establecer categorías o perfiles distintos dentro de *Tràmec*, también hemos identificado un rasgo que permite hablar de dos tipos distintos de perfiles en función del modo de avalar las producciones ecológicas. Así pues, se detectan dos grupos muy claros en cuanto a la cuestión de la certificación ecológica.

Por un lado, hay un grupo de productores y productoras que tienen el aval ecológico de la CCPAE y otro grupo que no porque apuestan por una certificación o aval de confianza con los y las consumidoras: *“nosotros no tenemos el sello, pero hablamos de una comercialización a pequeña escala y con gente que ya conocíamos o que ha venido a vernos y conoce cómo hacemos las cosas y los criterios que tenemos. Hemos intentado ser lo más transparentes posibles en el momento de explicar como hacemos las cosas. Siempre hemos visto más claro la venta directa con un aval de confianza...”* (P5).

Aunque encontramos estos dos tipos de perfiles, el primer caso también expresa una cierta desconfianza o disconformidad con este tipo de certificación pero cree que ahora mismo no hay otro sistema alternativo que sea oficial y que les permita vender a tiendas especializadas o servir a restaurantes o comedores escolares donde les exigen tener este tipo de aval: *“estoy dado de alta en la CCPAE. Pasaremos estos cinco años y a ver si avanzamos en el tema de la certificación participativa y nos lo sacamos de encima porque no estamos muy, muy de acuerdo. Pero hemos optado por esta opción, sobre todo para darle salida al producto. En ciertas cosas necesitas el sello”* (P7). Es decir, por el momento, si además de comercializar con grupos de consumo y mediante cestas de verduras, quieres entrar en otros sectores necesitas tener un aval oficialmente reconocido por una entidad terciaria que confirme que haces las cosas bien, aunque realices una certificación por primera y por segunda parte basada en la confianza, la transparencia y el conocimiento mutuo: *“necesitan justificaciones, necesitan ver papeles. Para ellos es una muestra de que lo haces bien. Que tú eres coherente y no necesitas un sello que te lo certifique? Todos sabemos que quien se pone a hacer huerta ecológica, agroecológica, ya*

*hace las cosas por coherencia. No necesitas el CCPAE que certifique que lo haces bien. Con los años quizás no la necesitaremos, mejor que no" (P10).*

Además, algunos de los que poseen el aval ecológico oficial exponen que lo necesitan en caso de tener, puntualmente, un nivel de excedentes demasiado alto y que necesiten comercializar a una distribuidora ecológica o, incluso, exportar: *"para poder vender más lejos porque la miel es un producto que puedes colocar a la comarca pero cuando tienes mucha la puedes guardar y cuando vamos a visitar a los de la Kosturica, pues, bajar y dejarla allí, no? Aunque la Kosturica no necesita el sello... O a gente de Tarragona o gente que precisa el sello" (P9).* Aunque plantean esta opción como opción extrema, ya que apuestan por una comercialización mediante canales cortos de comercialización y donde se prime el contacto directo y una relación de confianza, de conocimiento y de transparencia absoluta.

Además de esta mayor amplitud de comercialización al tener el sello ecológico, la mayoría de productores y productoras que están dados de alta como ecológicos expresan que es una consecuencia directa de pedir la Ayuda para la Incorporación de Jóvenes Agricultores. No es un requisito necesario para poder pedir la ayuda pero representa un plus en la ayuda el hecho de darte de alta como producción ecológica, ya que da un valor añadido a la viabilidad del proyecto: *"Kilian está dado de alta como agricultor porque está en el programa de jóvenes agricultores. Y, claro, había un plus por estar en ecológico. Pues para aprovechar esto. Cuando valoran la viabilidad del proyecto valoran el valor añadido de ser ecológico y tener el sello" (P9).*

De manera que existe una cierta relación entre las personas que tienen el sello ecológico y las personas que quieren vivir por completo de la agricultura, ya que se encuentran que todavía los mercados sin sello son muy estrechos y necesitan buscar mercados menos comprometidos pero que generen suficientes recursos, como es el mercado ecológico. Por otro lado, seguramente, aquellas personas que deciden vivir de la agricultura a tiempo parcial, centrándose en el autoconsumo, tienen menos exigencias de ingresos y no necesitan el sello ecológico. Así pues, existe un problema de consumo; no hay un mercado suficiente y estable fuera del sello que permita a los agricultores prescindir de ello.

Aún así, a pesar de la diversidad dentro de Tràmec en cuanto al modo de certificación, la mayoría de ellos expone a lo largo de las entrevistas o en conversaciones puntuales su interés por desarrollar, a la larga, un sistema de aval interno basado en el conocimiento mutuo, en la confianza y en la transparencia.

### **Perfiles en función del modo de comercialización**

En cuanto a modos de comercialización, la mayoría ha orientado la comercialización de su producción a través del contacto directo, de proximidad, de conocimiento mutuo, de confianza y de transparencia: *"Si quieres vender a*

*un intermediario ya te puedes olvidar. Es lo que siempre ha destrozado la payesía. Es el comerciante...*" (P4). Así pues, apuestan por una comercialización basada en canales cortos de comercialización como única opción agroecológica.

En cuanto al grupo central de *Tràmec*, aquel configurado por el grupo hortelano, la mayoría comercializa sus productos a través del sistema de cestas semanales, ya sean cestas cerradas o cestas personalizadas.

Dentro de este grupo, hay un subgrupo que comercializa sus cestas a grupos de consumidores y consumidoras locales organizados en cooperativas de consumo, como puede ser *la Rauta* o *el Morrot*<sup>9</sup>, dos de las cooperativas de consumo de la Garrotxa. En este caso, el grado de implicación de los consumidores con el proyecto productivo se basa en una previsión y planificación anual del consumo por parte de toda la cooperativa, de manera que los productores o productoras tienen una idea del volumen de producción necesaria para abastecer al grupo de consumo y, por otro lado, permite al consumidor o consumidora realizar un pedido semanal abierto. Por otro lado, además de esta planificación anual, existe un compromiso por parte del grupo de consumo de mantener un número más o menos estable de cestas semanales o de volumen de pedido. Así pues, *la Rauta*, por ejemplo, tiene el compromiso de mantener un número estable de veinte unidades familiares. Al mismo tiempo, la parte productiva se compromete a mantener un precio estable y fijo de los productos a lo largo del año. Además de esta carta de compromisos entre ambas partes, existe un vínculo o relación de comunicación, de conocimiento mutuo, de visitas periódicas a las fincas, de ayudas puntuales y de trabajos comunitarios en la finca. Además, creemos importante remarcar que, en estos casos, el sistema de certificación y de generación de credibilidad se da por primera y por segunda parte, donde se valora la confianza mutua y la transparencia.

Algunos de ellos, además realizan un mercado semanal local donde pueden colocar los excedentes de la semana o bien comercializan con algún restaurante de la zona o alguna tienda especializada. Pero el volumen de venta de producción lo cubren, sobre todo, a través de las cestas de verduras, que en algunos de los casos son complementadas con fruta ecológica, con conservas de una de las productoras de *Tràmec* o con legumbres ecológicas: *"lo que complementamos es la fruta y lo que no tenemos nuestro en algún momento y que lo tiene otra persona. Preguntas a Tràmec...En mi cesta ofrezco desde conservas de Can Maia hasta garbanzos y lentejas de la Penedella porque me viene de paso cuando voy a Lleida a buscar la fruta del Alexis...Cuando Can Pentinet tiene porros en excedencia los pongo...Si la Laura tiene coles, las pongo...Los huevos de Kilian...De todos los productos pongo el origen de donde vienen y al lado que estamos en una red de productores..."* (P10).

---

<sup>9</sup> Tanto La Rauta como El Morrot son dos de las experiencias existentes en la Garrotxa en cuanto a grupo de consumidores y consumidoras organizados,, cuyos proyectos colectivos surgieron al mismo tiempo y en coordinación con el proyecto productivo que los abastece.

Además, en el caso de los y las productoras que tienen sello ecológico, cuando han tenido un volumen demasiado grande de excedentes han comercializado los productos a través de la venta a distribuidoras ecológicas; pero muy puntualmente. Sobre todo en aquellos casos que producen poca variedad de verduras pero bastante cantidad, como es el caso de la productora que destina la mayoría de su producción a la elaboración de conservas. Aún así, está intentando reducir al máximo esta vía de comercialización y paralelamente está aumentando la vía de venta directa a grupos de consumo organizados: *bueno, siempre tienes la escapatoria esta..., pero, claro, cuando no tienes de todo...pues... si tienes mucho de una cosa...mucho que no es mucho, pero, bueno....la salida fácil y lógica es un distribuidor, no? Un distribuidor, un hortec....alguien que revende después a un pequeño, no? De alguna manera, esta vía la estoy cerrando. Paralelamente, en los últimos años, ha ido creciendo la gente o el consumo agroecológico de redes y cestas y tal...con lo que he podido rellenar un agujerito..." (P1).*

En cuanto al grupo de productores o productoras que han optado por diversificar la producción, comercializan los distintos productos a través de la venta directa, ya sea a través de contactos conocidos y próximos o a través de los demás productores de *Tràmec*. No necesitan una gran demanda de consumidores ya que cuentan con producciones reducidas y no continuas.

De manera que existe en todos los casos una disconformidad con el sello convencional, apostando por la construcción activa de canales cortos de comercialización que permitan la relación y el contacto directo entre producción y consumo; apostando por una certificación por primera y segundas partes.

### **6.1.2 Limitaciones, necesidades y problemáticas comunes**

Hasta el momento hemos hecho una descripción de las principales características que permiten distinguir distintos perfiles dentro de *Tràmec*, pero dejando de lado las necesidades, limitaciones y problemáticas expuestas por los distintos entrevistados a nivel de proyecto productivo individual. A través de la información extraída de las entrevistas, hemos podido detectar que la mayoría de problemáticas y necesidades son comunes en la mayoría de los casos, lo que responde a esta necesidad intrínseca en la especie humana de agrupación, de colaboración, de intercambio, etc. Aunque más adelante ya analizaremos de una manera más extendida las distintas motivaciones "motor" para participar de un proyecto productivo.

Las distintas problemáticas y limitaciones de los distintos proyectos productivos se pueden clasificar en varias categorías:

- problemáticas que se desprenden de las características propias de la finca.
- limitaciones por falta de experiencia y conocimiento.

- problemáticas consecuencia de la falta de tiempo y de personal.
- limitaciones en cuanto a grado de competitividad frente a otros productores ecológicos.
- limitaciones o problemáticas burocráticas (sanidad, subvenciones, etc.).
- limitaciones que se desprenden de la falta de concienciación del consumidor.
- limitaciones de comercialización.
- limitaciones a causa de la falta de infraestructuras y maquinaria.
- 

Hay que remarcar que, aunque la mayoría de problemáticas son comunes entre los distintos productores y productoras, las distintas experiencias productivas no presentan toda la lista de problemáticas expuestas a continuación.

### **Problemáticas consecuencia de las propias características de las fincas**

En cuanto a las problemáticas más específicas que surgen de las características de la propia finca, la mayoría de productores y productoras manifiestan como principal limitación del proyecto productivo el tamaño de la finca y el estado de abandono previo a la actividad. La mayoría de las fincas eran tierras de cultivo abandonadas que han recuperado para poder empezar el proyecto. De manera que, previo a empezar la producción, han tenido que invertir mucho tiempo y dinero en adaptar la finca y recuperar su aspecto de tierra de cultivo: *"Son fincas muy abandonadas...no? de hace un centenar de años no, aquí? Entre la erosión y el ganado y todo... Todas las terrazas están en pendiente... Primero hemos tenido que aplanar las terrazas, después vallarlo, montar el agua...Sacar los árboles, no?"* (P2).

Muchos de ellos presentan terrazas de cultivo muy estrechas lo que, a la vez, limita una mínima mecanización del cultivo. Así, la mayoría de sistemas de cultivo son muy artesanales y manuales, lo que representa una mayor inversión de tiempo en el manejo de la finca: *"yo pienso que la piedra no es tanto obstáculo como el hecho de que las fincas son estrechas para cultivar, para entrar con un tipo de mecanización"* P(9). Relacionado con dicho problema, una limitación clara expresada por algunos de los y las productoras es la falta de competitividad de sus productos frente a productores ecológicos de nueva conversión que basan sus producciones en una clara sustitución de insumos, grandes monocultivos y gran mecanización de la producción. Por lo que es imposible competir en precios con estos productores, a no ser que establezcan vínculos directos entre producción-consumo, lo que implica una cierta implicación y concienciación por parte del consumo: *"competimos con productores que se han convertido a ecológico y que son grandes monocultivos. No podemos competir con éstos. No podemos competir con quien antes hacía"*

*convencional y ahora se ha reconvertido a ecológico. Este vende la zanahoria a un euro. Nosotros no tenemos hectáreas de zanahorias..." (P2).*

Además, la mayoría de fincas se encuentran en zonas desfavorecidas en cuanto a condiciones climáticas:

- fincas con fuertes vientos: *"Las huertas normalmente, las huertas comerciales, se hacían en las riberas, al lado del río. Y allá el viento no llega con tanta fuerza como aquí. Aquí hace diez días hacía un día de viento que lo dejaba todo chafado. La huerta es muy sensible a los fuertes vientos"* (P4)
- fincas muy sombrías porque se encuentran en el fondo del valle
- fincas con grandes pendientes lo que, a la vez, crea limitaciones en el sistema de riego.
- fincas con muchas piedras.
- fincas con falta de agua o con problemas de calidad del agua ya que en algunos casos han encontrado que contiene un alto contenido en azufre o con elevada salinidad: *" habíamos empezado a hacer semillero pero, bueno...por cuestiones de lo del agua...del azufre que tiene...tampoco..."* (P10).

La *Garrotxa* es una zona rural de montaña con fuertes limitaciones para la producción "competitiva" en términos de precio; teniendo en cuenta que muchas de las tierras de cultivo donde realizan la actividad los productores de Tràmec son tierras con fuertes limitaciones a la mecanización. Se pone de manifiesto que las leyes de los mercados competitivos, donde las decisiones se toman exclusivamente en función de precios en el mercado, excluyen las producciones agroecológicas, especialmente en zonas de montaña poco aptas para la mecanización. Así pues, desarrollar una agricultura agroecológica centrada en atender necesidades básicas de los productores y los consumidores, como tratan de hacerlo los productores de Tràmec, no es viable en términos exclusivamente de "competitividad" vía precios en los mercados. La única alternativa que tienen los productores agroecológicos de la *Garrotxa* es desarrollar relaciones de confianza directa con consumidores locales que tengan un compromiso activo con este tipo de producciones.



## **Problemáticas derivadas de la falta de experiencia y conocimiento**

Por otro lado, muchos de ellos exponen como principal limitación la falta de experiencia y de conocimiento del sector ya que la mayoría de ellos, si no todos, no provienen de familias campesinas y, en muchos de los casos, provienen de zonas urbanas: *"sí, bueno, los limitantes, de entrada, los tenemos claros. Que son, la falta de formación y la falta de experiencia. No? Son unos limitantes agudos..."* (P7). *"Nosotros, ni ella ni yo venimos de familia de payés, ni teníamos la finca ni teníamos la experiencia...Yo sabía un poco lo que era la vida de payés pero de verla y no de vivirla..."* (P10).

De manera que han tenido que dedicar una gran parte de tiempo y de esfuerzos al aprendizaje del conocimiento tradicional y de manejo de los recursos naturales que una persona proveniente del mundo rural campesino no necesitaría realizar: *"pues esto...que no somos hijos de payeses. Quiero decir que no, no es un oficio de tradición sino que es un oficio de afición. Entonces...Bueno...La afición mueve montañas pero la tradición...tienes unos conocimientos que no sabes que tienes. Los que tenemos afición tenemos afición pero hay unos conocimientos que no tenemos..."* (P1).

Así pues, la mayoría de ellos, al empezar, buscaron asesoramiento en payeses cercanos que realizaran un tipo de producción similar a la suya, fuera declarada ecológica o no. De manera que la búsqueda de un paraguas de conocimiento y de asesoramiento fue básico a la hora de iniciar sus proyectos productivos: *"Yo, cuando me incorporé como productora, hice mis contactos con los que ya hacían agricultura ecológica y con los que no hacían agricultura ecológica pero hacían cultivos similares a los míos: los fesols... Porque es imprescindible tener red, tener una red de conocimiento, para intercambiar información...Es imprescindible. En este caso, la hemos hecho entre nosotros, entre novatos, no?"* (P1).

Existe una falta de conocimiento campesino dentro de los productores de *Tràmec* que han tenido que suplir a través del conocimiento empírico del medio y a través del intercambio de conocimiento con campesinos locales que, aún realizar agricultura convencional, cuentan con un conocimiento campesino de manejo sustentable de los recursos naturales que es ajeno a esta nomenclatura. Así pues, entre el asesoramiento de campesinos locales y el conocimiento obtenido con la propia experiencia del día a día, los productores neorrurales van supliendo sus propias limitaciones. Es imprescindible que el productor agroecológico que se incorpora a una zona rural establezca un vínculo de confianza y de conocimiento con los campesinos de la zona; poseedores del conocimiento campesino local que ha traspasado a lo largo del tiempo de generación en generación y que ha permitido perdurar en una sociedad totalmente industrializada y globalizada. La agroecología necesita esta comunicación y diálogo entre el conocimiento campesino y el conocimiento empírico y técnico-académico.

## Problemáticas derivadas de la falta de tiempo

Otro problema o limitación bastante común entre todos y todas es la falta de tiempo para poder abordar todas las tareas del proyecto y controlar todas las fases: producción, comercialización, gestión económica, difusión del proyecto, búsqueda de clientes, diseño de la página web, participación en ferias, tertulias, etc: *“desde hace tres años que he reducido un poco la producción para poder encontrar tiempo porque la producción en sí la controlaba, la elaboración también, pero la comercialización y la gestión...La idea ha sido reducir para tener tiempo para dedicar a la gestión. Porque sino no sabes ni por donde pierdes el dinero. Ni llevas bien los clientes...”* (P1).

Algunos lo expresan como falta de tiempo y otros lo expresan como falta de trabajadores implicados en el proyecto: *“Es una cosa bonita, por un lado. Por otro lado ves que antes, aquí, en esta casa vivían doce personas. Y ahora somos dos y además tenemos hijos pequeños... No, no puedes. Y esto es lo que ahora nos limita. Porque ahora una persona, en total cada día, se pasa entre cuatro y cinco horas fuera de la finca haciendo recados y llevando los hijos al colegio y a actividades varias”* P(4). Además, la mayoría de las personas implicadas en el proceso tienen hijos, de manera que, combinado con la situación de aislamiento en la que se encuentran la mayoría, implica perder una gran parte de las horas del día en viajes de coche para llevar los hijos al colegio y a las actividades complementarias.

Así pues, tanto la falta de tiempo de dedicación al proyecto como la falta de personas implicadas en él, repercute directamente en otra problemática mayoritariamente expuesta como es la falta de tiempo personal para dedicar a la familia, a los amigos, a ellos mismos y a la visión a largo plazo del proyecto. Es decir, falta de tiempo para reflexionar sobre los objetivos del proyecto, sobre las motivaciones, sobre las problemáticas a resolver, sobre las necesidades... Un tiempo básico para poder consolidar un proyecto: *mira, a mi, personalmente me pasa una cosa y creo que pasa en estos sectores. Tu día a día ya está tan lleno...Sabes, que a veces es que ya no llegas. La visión a medio plazo, que quizás es la más importante, ya no la tienes y acabas.. que si tengo que hacer esto, que si tengo que atar esta otra cosa, que si tengo que comprar...Entras en una dinámica...Sería mejor decir: mira, si hoy no hago esto no pasa nada pero nos sentamos y hablamos...Un poco más allá...”* (P12).

De manera que, por un lado, la multiplicidad de tareas que implica el ocuparte de la producción y de la comercialización individualmente y, por el otro lado, la necesidad de cooperar cuando no tenemos ya ni las redes ni las habilidades para ello, representa un sobreesfuerzo expresado en tiempo que se reduce del tiempo de uno mismo. De manera que esta pérdida de la visión de comunidad de antaño ha repercutido en un aumento del individualismo y en una pérdida de calidad de vida.

## Problemáticas de índole burocrática

Otra de las limitaciones claves para la mayoría de integrantes de Trámec son aquellas derivadas de problemas burocráticos, a nivel de registros sanitarios o a nivel de ayudas y subvenciones.

Por un lado, aquellos y aquellas productoras especializadas en la elaboración exponen un claro descontento con el sistema de control y de registro sanitario de los productos alimentarios establecido oficialmente. Es un sistema totalmente alejado e inadaptado a las pequeñas producciones artesanales, que ha sido diseñado para beneficiar a la gran industria alimentaria: *"Son unas leyes que no cumplen las necesidades que tiene el sector. Son necesidades de control que ellos quieren hacer cumplir. Más que sentirte protegido te sientes en peligro y hace que consideres dichas medidas inútiles."* (P3).

Además, existe una cierta limitación dentro de esta categoría de problemáticas que presentan aquellos proyectos basados en la diversificación de la producción, donde la producción de huevos podría jugar un papel importante en cuanto a comercialización del producto. Pero se les exige un sistema de control de sanidad del huevo, como control de ciertas patologías como puede ser la salmonela, y un sistema de trazabilidad de la producción y de la comercialización sobredimensionado, teniendo en cuenta la dimensión del proyecto. Son sistemas diseñados para producciones industrializadas y alejadas de la realidad del pequeño productor artesanal, de manera que limitan dichas producciones a pequeña escala que se mantienen de forma activa en el anonimato: *"la salmonela cómo se controla? Se tiene que poner bien la fecha y mantener el huevo a una temperatura x. Pero cómo se mantiene? No se puede utilizar un termómetro para ver que la sala donde se mantienen no superarlos treinta siete grados, sino que te exigen que tengas una sala regulada electrónicamente. Con un termómetro automático que sube y baja la temperatura. Es todo un rollo y no dan facilidades al pequeño productor."* (P9). Así pues, en este caso, las limitaciones burocráticas también desencadenan en limitaciones de comercialización ya que el producto tiene que comercializarse de manera "clandestina" o alegal.

Por otro lado, otras limitaciones expuestas por algunos de los productores dentro de la línea de problemáticas burocráticas son aquellas derivadas de la mala gestión por parte de la administración a la hora de tramitar las subvenciones y ayudas para la incorporación de jóvenes agricultores:

- por un lado problemas económicos derivados de ciertos retrasos en el pago de la ayuda, con la consecuente repercusión directa en el productor para hacer frente a los intereses del crédito solicitado en una entidad bancaria. Esta clase de ayudas son ayudas donde la persona solicitada tiene que adelantar el importe previamente: *"hemos pagado más intereses que nadie...porque nos llegó mucho más tarde. Además,*

*nos ingresaron el dinero en una cuenta de la ICA y luego no sabían dónde estaba... Estuvimos esperando cuatro o cinco meses y, claro, el banco no se esperaba a cobrar... Así que pagamos unos intereses por culpa de la mala gestión que nadie nos los ha abonado..." (P10).*

- por otro lado, también manifiestan un cierto malestar en cuanto a tiempo que tienen que destinar a realizar los cursos obligatorios asociados a las ayudas como joven agricultor. Los y las productoras tienen que invertir muchas horas de clases y cursos que son horas que no pueden dedicar a su proyecto productivo. Otra vez, la administración diseña planes de mejora o de incorporación al sector primario donde no se tiene en cuenta la realidad y la opinión del propio sector: *"muchas horas de hacer cursos... Acabas cansadísimo del huerto y te tienes que poner delante del ordenador... O tienes que moverte para ir a los cursos... Vete a Santa Coloma a hacer un curso de planes de empresa... La ayuda la he pedido yo y legalmente consta como que lo estoy haciendo yo pero sería imposible si ella no me ayudara... Si que podría hacerlo si me hubiera puesto a producir para Hortec... Pero para hacer algo como lo que hacemos nosotros es imposible. A esto no está acostumbrado Agricultura... A esta manera de funcionar..." (P10).*

Así pues, el exceso de burocracia al pequeño productor no es más que una arma de la globalización económica y una estrategia de los competidores grandes para mantener un mercado hegemónico. Representa crear barreras de entrada al mercado dificultando la entrada de competidores y exigiendo niveles de inversión creciente que limiten el número de productores. Además, pone de manifiesto la subordinación de las reglamentaciones y la administración pública a los intereses de los principales empresarios capitalistas.

### **Problemáticas en la comercialización**

Algunos de los participantes exponen como limitación a la hora de comercializar sus productos la falta de concienciación del consumidor, poniendo de ejemplo la falta de concienciación en consumir productos locales y de temporada: *"A la gente le falta esta concienciación de consumir lo que hay en cada época. Todo el mundo quiere pimientos y tomates en invierno... Quieren cosas que no son de temporada y las quieren..." (P10).* Además, expresan que la falta de concienciación por parte de los/as consumidoras es una de las claras limitaciones a la hora de introducir el producto agroecológico en los comedores escolares, los cuales no están adaptados al producto de temporada y con quienes hay que realizar un fuerte trabajo de sensibilización: empezando por los padres y acabando por la cocina: *"La cosa está en que las escuelas se tienen que adaptar a los productos de temporada... Si quieres comer ecológico... Tienes que adaptarte a comer lo de temporada y no estamos nada acostumbrados. Estamos acostumbrados a comer calabacín en diciembre porque los quiero hacer rellenos..." (P2).*

Dentro de esta línea, también expresan como limitación en la comercialización la falta de necesidad, de demanda y de constancia de ciertos

productos ecológicos elaborados, como es el caso de la pastelería ecológica que se mantiene hoy en día en la comarca por una cuestión de conciencia y coherencia del propio productor: *“al principio tuvimos buena aceptación pero no ha habido constancia. No ha habido constancia y no nos encontramos con unas cantidades mínimas suficientes como para mantenerlo... Se mantiene por conciencia y coherencia y para potenciar y ofrecer nuevas líneas de productos a gente que puede ser sensible a recibirlo”* (P3).

Por otro lado, siguiendo con las limitaciones en la comercialización, se desprende de las entrevistas que muchos de los y las productoras creen que han de cumplir ciertas condiciones o tienen ciertas necesidades si quieren comercializar sus productos:

- por un lado, muchos de ellos creen que necesitan el aval ecológico de la CCPAE, como ya hemos expuesto anteriormente, para poder introducirse en los comedores escolares, en tiendas y restaurantes, etc.

- por otro lado, hay una necesidad, en el caso de los hortelanos, de cultivar una máxima variedad de hortalizas en la finca para poder servir cestas semanales variadas, lo que repercute y retroalimenta directamente otra de las problemáticas expuestas: una sobresaturación de trabajo y de esfuerzos, sobre todo en aquellos hortelanos que se encuentran en los primeros años de la experiencia y que tienen que abrirse camino en la comercialización directa: *“Creemos que tenemos que hacer clientes. Creemos que tenemos que intentar ofrecer variedad de productos... De entrada ofrecer variedad, aunque suponga un cincuenta por ciento más de curro y de problemas...Tenemos que tirar hacia aquí...”* (P7).

Existen distintas necesidades por parte de consumo y por parte de producción. Los productores necesitan estabilidad en sus ingresos dando salida estable a sus producciones que son limitadas y de temporada. En cambio, los consumidores demandan una variedad de productos y cantidades pequeñas. Además, hay una cierta inestabilidad y falta de compromiso en las compras semanales por parte de los consumidores que repercute directamente en la estabilidad económica y productiva del productor. De manera que un reto fundamental de los canales cortos es la cooperación entre productores para poder diversificar la oferta, aún teniendo producciones limitadas; y por otro lado, es el compromiso a la estabilidad y al volumen de compra por parte de los consumidores. Por lo que es necesario también la cooperación y organización por el lado del consumo para poder alcanzar estabilidad y volumen de compra.

Hasta aquí hemos podido analizar la gran diversidad de perfiles que configura esta red de productores y productoras, reflejo del contexto real en el que se enmarca la realidad agroecológica de la *Garrotxa*. También se han puesto de manifiesto las principales limitaciones a las que se enfrentan los productores locales agroecológicos. Así pues, desde el discurso singular, particular y característico con que nos nutren las entrevistas individuales hemos podido extraer características, limitaciones y necesidades comunes

consecuencia, en gran medida, de un mismo enfoque agroecológico del sistema agroalimentario por parte de los distintos miembros del colectivo. Lo que confiere una coherencia al grupo y facilita el empezar a construir un proceso colectivo generador de conocimiento, de confianza, de solidaridad y cooperación mutua.

## **6.2 Descripción del perfil de los/as consumidoras agroecológicas de Tràmec según la visión de los propios miembros de Tràmec**

Se observa un creciente aumento en el consumo ecológico en la Garrotxa, ya sea a nivel de grupos o cooperativas de consumo agroecológico, como a nivel de decisión personal e individual. Se pueden atribuir a dos causas principales: por un lado al auge del movimiento “antiglobalización” que ha creado un sustrato bien arraigado en cuanto a relaciones fértiles y de complicidad en lo local que han facilitado la creación de espacios destinados al consumo agroecológico, al mismo tiempo que se ha hecho evidente para muchos activistas la necesidad de vincular la lucha global con la práctica cotidiana, como es el consumo alternativo de base agroecológico. Este es el caso del grupo de consumo La Rauta o L’Arigany, que cuentan con la participación de varias personas con una larga trayectoria en varios movimientos sociales “antiglobalización”. Por otro lado, se atribuye este aumento a la creciente toma de conciencia del impacto negativo del actual modelo agroalimentario tanto a nivel medioambiental como a nivel de la salud. La multiplicación de casos como las vacas locas, los pollos con dioxinas, la gripe aviar... ha hecho que aumente la desafección alimentaria y que cada vez más personas se preocupen acerca de cómo se ha elaborado o de dónde proviene aquello que comemos (Calle et al., 2009). De este modo, aunque sea a partir de una preocupación individual, más personas optan por consumir productos ecológicos, ya sea haciendo el pedido a través de Internet o bien consumiendo en tiendas especializadas que venden productos certificados como ecológicos, como son las *Agrobotigues* de la Garrotxa, pero donde lo mismo da si una judías son andaluzas como catalanas siempre y cuando esté certificado.

Así pues, se detectan, sobre todo, dos tipos de sensibilidades o perfiles de consumidores de productos agroecológicos de *Tràmec*:

- Por un lado, aquel perfil de personas que optan por un consumo agroecológico como modelo alternativo al actual, materializando esta motivación activista-militante en la participación de una cooperativa de consumo, el funcionamiento de la cual se basa en un ideario común donde se prima el consumo local y de temporada y el contacto directo entre producción y consumo basado en el conocimiento mutuo, la confianza y la transparencia. Aunque, dentro de estos grupos de consumo se detectan dos tipos de sensibilidades distintas también: una sensibilidad por el “comer bien” versus una sensibilidad más de activismo político. Es decir, personas interesadas en “comer bien” y con

poca trayectoria activista y por otro lado personas que provienen de movimientos sociales y que ven más los grupos de consumo como espacios políticos y de militancia. Tanto en un caso como en el otro, aunque la motivación es distinta, es un perfil de personas que han escogido como opción de consumo agroecológico la acción colectiva. De manera que hay una clara diferencia entre este perfil de consumo que participa en cooperativas de consumo más por una motivación de salud que por una motivación de activismo político que aquel perfil de personas que consumen productos ecológicos por una motivación de salud siguiendo las mismas pautas de consumo del actual sistema globalizado y capitalista. Ya que, de manera indirecta están participando en una acción colectiva política en defensa de la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria y en oposición al modelo de producción, distribución y consumo de la industria agroalimentaria *“yo creo que hay distintos grados de concienciación pero, al final, los que nos compran a nosotros son gente que buscan un producto local y ecológico. No es tan sólo por motivos de salud que nos compran, no? Porque sino podrían comprarlo en otras partes. Pero si que vemos distintos perfiles. Yo creo que hay distintos grados. Lo mismo de puede observar en la cooperativa de consumo nuestra, en l’Arigany. Hay gente que prima más la salud, que sea ecológico, aunque venga de lejos, a comprarle a alguien más próximo que quizás te dirá: mira, si yo en un momento determinado, cada tres años, tengo que hacer un tratamiento porque sino la cosecha se me va a la mierda, pues lo hago. Pero bueno, que es de aquí, que al menos es sincero... yo que sé, te da una serie de explicaciones. Pues habrá gente que preferirá no comprarle a este. Y este debate lo hemos tenido a nivel de nuestra cooperativa de consumidores. Entonces, si que ves que dentro de nuestros clientes si que hay gente de esta. Que tienen una fe ciega en el aval este de Italia, que vete a saber.... Hay gente que tiene una fe más ciega, otros que...Bueno, yo creo que cada uno tiene unos motivos distintos pero que al final, si nos acaban comprando quiere decir que valoran nuestro producto, no? Quiero decir, cada uno será por un motivo distinto pero...Quiero decir, que si que hay un abanico de consumidores pero al final dices: bueno, si te acaban comprando a ti es porque, de alguna manera, lo valoran, no?” (P5).*

- Por otro lado, hay un perfil de personas que no por falta de concienciación hacia el consumo agroecológico local sino por una falta de tiempo, no participan en ninguna cooperativa de consumo local. Aún y así, colaboran en la construcción de un modelo de consumo alternativo agroecológico basado en el contacto directo entre consumidor/a y productor/a a través de la compra por Internet de una cesta semanal de verduras *“yo lo que veo es que al consumidor se le tiene que poner las cosas fácil. O sea, hay mucha gente que quiere consumir pero que no tiene tiempo de complicarse. Hay gente más concienciada que sí que está en cooperativas pero hay gente que no tiene tiempo de estar participando en una cooperativa y el tiempo que*

*hay de reuniones... Y una cesta o poder hacer pedido por Internet, pues es una vía para esta gente. Sobre todo familias con niños que ya tienen suficiente trabajo. Y también poderles vender a ellos, no? (P5). Así pues, dentro de Tràmec hay una serie de productores/as que comercializan sus productos a esta clase de perfil de personas con ciertas dificultades por conciliar su tiempo laboral y personal con el tiempo destinado al activismo y a la militancia social y política.*

- Además, se observa una clase de personas que, aunque compra productos ecológicos, su motivación no es ni de activismo político ni por "comer bien" sino que es un perfil de personas con una motivación por el consumo de productos "de la tierra", productos locales y próximos. Así, es un perfil de personas que acude semanalmente a los mercados locales y que busca productos locales y próximos y que, a la larga, pero de manera totalmente secundaria, acaba apreciando el producto ecológico ya que lo percibe como "el producto de antes" *"o sea, saber que un consumidor más responsable es el de las cooperativas y quizás te da más satisfacción porque te valoran más, no? Quieren producto local y valoran las variedades locales. Tienen esta conciencia, de consumir responsablemente, no? Pero, al mismo tiempo, en el mercado conciencias a la gente. La gente viene a nuestra parada no porque sea producto ecológico, sino porque es la parada del mercado de Mieras. Aunque la mayoría de gente viene porque le gusta el producto ecológico."* (P10) *"viene gente mayor al mercado y que compra porque dice que es como el producto de antes. Son gente que valora el gusto del producto"* (P8).
- Y, finalmente, aquel perfil de personas que tan sólo buscan el "comer bien y sano" en su consumo ecológico. Pero es una clase de persona que, aunque consuma producto ecológico, lleva a cabo una práctica de consumo capitalista, capitalista verde. Es un perfil de personas que acude a tiendas especializadas en productos certificados como ecológicos, donde los criterios de proximidad, de derechos laborales, de biodiversidad del ecosistema, etc., no distan mucho de los de la gran distribución *"yo creo que hay la visible, que son estos más concienciados, estos grupos que de alguna manera se detecta más la gente y, entonces, también hay la invisible que es la gente que entra en una tienda, carga y no quiere... carga productos ecológicos y ya está. Yo, por ejemplo, vendo a las "Agrobotiques" y veo que allá han aumentado las ventas de mis potes (...) pues hay alguien que va a comprar allí. No sé quien es pero es alguien de Olot. Son gente que entra a una tienda a comprar. Y seguro que no son los de las cooperativas porque estos o me lo compran a mi directamente o les suministra la Ana."* (P1).

De manera que frente a esta diversidad de perfiles y sensibilidades distintas frente al consumo agroecológico, uno de los objetivos o necesidades por parte de los productores/as de Tràmec es el de poner las cosas fáciles a



los/as consumidoras, tanto a nivel de ofrecer cestas de pedido abierto como ofrecer una gama de productos amplia, de manera que los/as consumidoras no tengan que preocuparse o moverse para buscar todos aquellos productos necesarios del consumo diario. Además de la necesidad de realizar una clara labor de sensibilización y de concienciación hacia el producto local y de temporada.

Los productores necesitan un consumo amplio y suficiente para dar salida a sus productos y obtener unos ingresos suficientes. Así pues, como el consumo más concienciado es limitado, hay una necesidad de relacionarse con una diversidad de consumidores con motivaciones distintas de consumo. Aunque el consumo menos concienciado genera inestabilidad y subordinación del agricultor al reproducir las relaciones de poder del sistema agroalimentario globalizado; pero siendo la conciencia y el compromiso político y agroecológico limitado, toda la tipología de consumidores es necesaria para generar unos ingresos suficientes para los productores.

### **6.3 Tràmec: proceso colectivo de organización de payeses**

A lo largo de este capítulo la información analizada y interpretada ya no es la información obtenida a través del discurso particular y singular de cada uno de los integrantes de Tràmec, sino que es una información o conocimiento que hemos elaborado participativamente con los miembros de la red a través de la metodología participativa que nos aporta la investigación acción participativa. Aún y así, no podemos olvidar ni obviar la información obtenida a través de las entrevistas como información complementaria a la IAP, que nos facilitará y enriquecerá la reflexión y el análisis de este proceso colectivo.

Creemos importante remarcar el hecho de que, aunque la IAP surgió como demanda por parte del colectivo de empezar a construir un sistema de certificación participativo, el proceso desencadenó un proceso de autorreflexión del colectivo con el objetivo de responder a: quiénes somos, qué queremos, cómo lo hacemos. Además de desencadenar un proceso de reforzamiento de las relaciones internas y de concienciación de grupo.

Antes de empezar o de sumergirnos en el proceso de reflexión colectivo realizado a lo largo de estos meses junto a Tràmec, trataremos un primer apartado donde abordaremos y analizaremos las distintas motivaciones "motor" expuestas por los y las productoras de Tràmec para entrar a formar parte de un colectivo como Tràmec.

### 6.3.1 Descripción de las motivaciones dentro de Tràmec

A lo largo de las entrevistas hemos podido observar o conocer los distintos motivos dentro de Tràmec para implicarse en un proyecto como es Tràmec. La mayoría de motivos se ordenan en base a dos demandas: una ligada a ciertas necesidades imprescindibles en la especie humana como es el compañerismo, la comprensión o la complicidad y otra ligada a una necesidad más práctica como es la organización del modelo de producción y comercialización y la construcción o intercambio del conocimiento agrario (ver Anexo III, cuadro resumen de las motivaciones).

En el primero de los casos, se habla de apoyo moral, de espacio de comunicación, de complicidad, de empatía con personas afines, de compañerismo, de espacio social agrícola: *“en principio yo creo que responde a la demanda esta de no estar sólo, de poder comentar la jugada con más gente, que esto es imprescindible en la condición humana. Evidentemente, juntarnos los que hacemos agricultura ecológica porque podemos compartir, más allá de conocimientos, experiencias de comercialización y tal...”* (P1); *“está muy bien porque hablamos de muchas cosas que tenemos en común. Todos tenemos este tema hortícola o de las fincas. Estamos todos, más o menos, en el mismo rollito y tenemos muchas cosas en común y, entonces, yo creo que está muy bien poder hablar con esta gente.”* (P2); *“es un sitio donde nos podemos encontrar y que cada uno, con las necesidades que tengan, puedan encontrar el apoyo necesario para tirar adelante alguna cosa que quiera hacer. Como puede ser poner una parada en el mercado, o hacer difusión y poder hacer conocer un tipo de producto a gente que no lo conoce...”* (P5); *“hombre, tanto de apoyo moral como de saber que no estás solo”* (P8); *“esto es un espacio social agrícola, donde lo que tienes delante no tan sólo crece sino que además habla. Ir a hablar de tus...Es un espacio de esto. Comemos juntos, vamos a ver las fincas. No es muy ambicioso, mantener este espacio social que es para la reunión”* (P9).

Por otro lado y como hemos comentado en un principio, la segunda principal demanda o expectativa para formar parte de Tràmec es una demanda que surge de una necesidad más práctica como es la organización y ayuda en las producciones y en las comercializaciones. Además de la necesidad, sobre todo de aquellos productores/as que están empezando en este sector, de colaboración y de intercambio de conocimiento y de experiencias. Así, esta segunda expectativa se puede subdividir en varias:

- formar un colectivo payés agroecológico de ayuda en la producción: *“cuando yo me incorporé como productora también hice mis contactos con los que hacían agricultura ecológica y con los que no hacían agricultura ecológica pero que hacían cultivos similares a los míos. Los fesols o así... Porque es imprescindible tener red, red para tener una red de conocimiento, para intercambiar información. Esto es imprescindible. En nuestro caso la hemos hecho entre novatos. Porque algunos llevamos ya tiempo pero todos somos inmigrantes de*

*este territorio" (P1); "conocernos, no competir entre nosotros, colaborar. Conocer productores que ya hace años que hacen producción ecológica en la comarca..." (P2); "Bueno, las ventajas de estar unidos son evidentes, no? Intercambio de conocimientos, intercambio de jornales y trabajos, intercambio de maquinaria, intercambio de semillas, intercambio de... o sea, conocimiento e intercambio, básicamente es esto lo más importante que tiene que haber aquí" (P3); "mi esperanza o motivación con Tràmec es intentar hacer aquí los cultivos que me sean más rentables. Que vayan guais, que vayan bien y que nos podamos programar como Tràmec para no correr tanto y no hacer tantas cosas distintas" (P7);*

- *Por otro lado, también se habla constantemente de la ayuda y colaboración en la comercialización y difusión del producto ecológico local: "sí lo que nos une es que seamos ecológicos, pues, podemos ir un poco más allá. Podemos encontrar maneras de comercializar, de cómo nos ayudamos en estos temas (...) si antes vendía 2000 a hortec y ahora puedo vender 500 a la gente que está aquí... bueno, vale, tengo un problema de 1500 pero 500 se quedan aquí. De manera que las cosas no dan vueltas y pueden quedarse localmente (...) Intentar colocar lo máximo que puedas por aquí, lo más cerca. Pero se tienen que montar estas redes de colaboración... (P1); "además, al principio, pensabas: hombre, pues, si que a nivel de comercializar o así, facilitará el tener un grupo, no? (...) por el hecho de complementarte, por el hecho de que puedes hacer una campaña a nivel de concienciación, de difusión, no? De realmente ofrecer...Hacer llegar un producto a gente que realmente lo desconoce o...esta manera de trabajar sin sello, que da un poco más de confianza, no, el tener un grupo detrás que avala tu manera de trabajar..." (P5); "como también a la hora de comprar conjuntamente y ayudarnos en la comercialización, ya sea con una comercialización conjunta, especializándonos en algún cultivo...Yo ahora veo que sí quiero hacer cestas tengo que hacer variedad. Bueno, tendría que dejar las ovejas y hacer sólo huerta. (...) yo creo que algo que ayude a comercializar siempre es un beneficio, no?" (P8); "hacer cosas juntos, no? Ir con una carta más en la mano cuando vas a ver a un cliente: mira, es que te puedo ofrecer todo esto, no? Montar algo entre todos: pactar unos precios...Hacer una cosa bien hecha. Respetar-nos en la comercialización..." (P10).*
- *Además de la demanda o necesidad de intercambio de conocimiento y de experiencias que permita construir un conocimiento agrícola basado, en el caso de Tràmec, en la experiencia de toda una serie de personas que en su día decidió abandonar la vida urbana y desplazarse al campo para vivir de la *payesía*, sin el conocimiento del que dispone un hijo de familia campesina: "Porque es imprescindible tener red, red para tener una red de conocimiento, para intercambiar información. Esto es imprescindible. En nuestro caso la hemos hecho*

*entre novatos. Porque algunos llevamos ya tiempo pero todos somos inmigrantes de este territorio" (P1); "conocernos, no competir entre nosotros, colaborar. Conocer productores que ya hace años que hacen producción ecológica en la comarca..." (P2); "hay gente que lleva mucho tiempo haciendo agroecología. Esta gente continúan, llevan mucho tiempo de batalla, se han descolgado de hacer batallas conjuntas y vuelven o se mantienen a la expectativa. No están por necesidad sino que están en Tràmec por convencimiento. Otra gente que está en Tràmec por falta de conocimiento, ya que están empezando. Necesitan asesoramiento, necesitan ayuda, necesitan contactos..." (P3); "en nuestro caso, para conocer gente que ya lleva más tiempo, con más experiencia y ver un poco como se lo montaban y, bueno, ver cómo se podía colaborar, no? Pero, bueno, sin un objetivo claro...A parte del intercambio de experiencias y colaborar en cosas puntuales" (P5); "...compartir o decidir cosas o, por ejemplo, esto de los cultivos...Es muy enriquecedor. Poder hablar con gente como la Montse que ya lleva unos diez y nueve años que nos puede servir de guía en algunas cosas o dar ideas...o...Y que tiene ganas de compartir cosas a nosotros o a alguien que está empezando ahora...Es riqueza." (P2).*

Existen otros motivos más concretos como puede ser el diferenciarse del producto ecológico inmerso en las lógicas del capitalismo *"yo creo que el gran peligro que tiene Tràmec ahora mismo es este: que muchos productores se van a pasar a ecológicos, como estrategia económica. Entonces, Tràmec, la particularidad que tiene es que es algo distinto, es otra historia. No es una cosa innovadora y nueva, no. Es la agroecología que se ha practicado toda la vida. Es una cuestión de coherencia" (P2);* o bien realizar una sensibilización y difusión conjunta del producto agroecológico, tanto de cara al o la consumidora como de cara a nuevas experiencias productivas *"de realmente ofrecer...Hacer llegar un producto a gente que realmente lo desconoce" (P5), "estar conectados y empezar a dar nombre al producto local y ecológico (...) juntarnos no tanto por la comercialización sino para la difusión. Que hay una feria de no sé que...Tràmec. Hacer que la gente hable y motivar a otros productores. Hay un déficit de productores y mucha gente que tiene tierras o que le gustaría dedicarse a ello y dejar de trabajar para el capitalismo. Esto puede dar cobertura a otros productores" (P11);* además de fortalecer la comercialización sin sello, basada en la confianza y transparencia *"esta manera de trabajar sin sello, que da un poco más de confianza, no, el tener un grupo detrás que avala tu manera de trabajar..." (P5).*

Y, sin olvidar, la motivación política y educativa que implica el proyecto *"nuestro objetivo o motivación para estar en Tràmec no es organizarnos de cara a la comercialización. Nuestro objetivo no es la comercialización. Nuestro objetivo es gestionar y mantener el territorio. Hablar del territorio. Recuperar ecosistemas. Muchos bosques están perdidos y al final somos nosotros quienes tenemos que gestionar los territorios. Los planes de gestión se hacen desde los despachos. Si yo tengo ganado, que nos dejen a nosotros gestionar. No hace*

*falta tanta historia. No nos preocupa el hecho de comercializar pero si que tenemos que tener mejores tierras, tenemos que tener mejores tal..." (P11).*

Así pues, más allá de la necesidad de colaboración en la producción y la comercialización, existe una clara necesidad de cooperación, de ayuda mutua, de comprensión. Una clara necesidad de retomar el concepto de comunidad rural, de tradición colectivista, democrática y solidaria. Además de una clara necesidad y motivación por la gestión del territorio a través de las actividades agro-silvo-pastoriles tradicionales.

### **6.3.2 Contextualización del colectivo: elementos positivos, elementos negativos o problemáticos y elementos deseados. Diagnóstico de Tràmec.**

Para analizar este apartado nos basaremos en los resultados obtenidos durante la primera fase de la IAP, en la cual hemos escogido una serie de herramientas y técnicas como elementos dinamizadores claves generadores y activadores de la reflexión de grupo. Se trata de una primera reflexión participativa entorno a la situación actual de Tràmec desde el punto de vista de problemáticas y limitaciones y desde el punto de vista de visualización de elementos positivos dentro de Tràmec. Además de poner la mirada en una situación o horizonte deseado o alcanzable. En este apartado pondremos especial énfasis en las limitaciones y problemáticas afloradas durante el proceso reflexivo, ya que van a ser el motor o punto de partida de la IAP.

Así pues, durante el proceso participativo se visualizaron una serie de problemáticas o puntos críticos claves, algunos de las cuales también aparecieron a lo largo de las distintas entrevistas. Por tanto, un aspecto central es la serie de problemáticas que impiden o dificultan la consolidación del colectivo.

A lo largo de esta primera etapa se cree necesario dar espacio dentro del proceso a una reflexión activa enfocada a la priorización y causa de las distintas problemáticas. Pero sin olvidar que la priorización de las distintas problemáticas y el posterior plan estratégico de resolución de problemas nos acerca cada vez más al horizonte deseado.

De manera que en este capítulo vamos a exponer los puntos críticos o problemáticos actuales de Tràmec que se pueden clasificar en cuatro categorías: 1) problemáticas de organización, 2) miedos, 3) problemas o limitaciones de infraestructura y 4) problemas por falta de conocimiento, de transparencia y de compromiso. En el cuadro se pueden ver esquematizados los distintos conflictos o problemas que han aparecido o se han reflexionado a lo largo del proceso.

Cuadro 3: elementos negativos extraídos del taller participativo de contexto realizados con Tràmec

ORGANIZACIÓN	MIEDOS	INFRAESTRUCTURA	CONOCIMIENTO/ TRANSPARENCIA/COMPRO MISO
Reuniones caóticas	Desgaste	Falta de espacio	Falta de confianza en el colectivo
Reuniones inacabables	Confianza en el colectivo	- para encontrarnos	Poca producción conjunta
No orden del día en las reuniones	Poca producción conjunta	- para intercambiar material	Distintos momentos de los productores
No se llega a acuerdos	Competencia		Falta de dedicación, de profesión
Impuntualidad			
Objetivos no concretos, definidos			
Falta de implicación			
Falta de organización productiva			

Fuente: elaboración propia

Además, de las problemáticas concensuadas de manera participativa durante el taller, a partir de las cuales pudimos describir el diagnóstico de Tràmec, punto de inicio de toda IAP, de las entrevistas también pudimos extraer una serie de problemáticas que acababan de complementar el diagnóstico participativo de Tràmec. Algunas de las problemáticas extraídas de las entrevistas no salieron a lo largo del taller, ya que la participación en el taller no fue del todo representativa teniendo en cuenta que participaron tan sólo cinco miembros del colectivo. Aún así, en el siguiente encuentro se destinó parte del tiempo a explicar el resultado del encuentro anterior y se dio la oportunidad de añadir algún elemento más al diagnóstico definido.

Así pues, aún que a lo largo del segundo encuentro destinado a reflexionar acerca del diagnóstico de Tràmec no se añadió ninguna problemática más a las ya mencionadas, en el presente trabajo creemos necesario añadir aquella información obtenida de las entrevistas en torno a problemáticas de Tràmec que nos permite ampliar la información desde la óptica del discurso más singular y particular (consultar Anexo III). Para ello, seguiremos la misma sistematización realizada anteriormente.

### **Problemas de organización**

En cuanto a problemáticas de organización podemos hablar de dos niveles de problemáticas: problemáticas a nivel de organización interna,

estructural y formal, como pueden ser ciertas carencias en el funcionamiento autogestionado y asambleario; y problemáticas de organización interna pero más de índole funcional o práctico, como es la definición del grupo en cuanto a funcionamiento y objetivos.

Así, dentro del primer nivel encontramos como principal problemática, y gran limitante a la hora de hablar del grado de consolidación del colectivo, la falta de formación y/o experiencia para funcionar de manera autogestionada y asamblearia, herencia de una sociedad caracterizada por la pasividad en la toma de decisiones. De manera que en la mayoría de entrevistas encontramos elusiones al funcionamiento caótico y desordenado de las asambleas: *“a veces también cansa la reunionitis. Y más la reunionitis dispersa. Que yo normalmente no voy, va él. Pero vuelve diciendo: bueno, ha sido un caos, como siempre... (...) una reunión tendría que ser...A ver, un orden del día, pim, pim, pim, turno de palabras y preguntas...alguien coge el acta y lo pasa por Internet al resto. Bueno, yo es como lo entendería para ser más operativos”* (P2); *“hablemos de las reuniones de Tràmec. Siempre encontramos la misma situación. Todo el mundo habla, todo el mundo dice alguna cosa...Casi ningún tema queda cerrado. La cultura de solucionar problemas, de avanzar en ilusiones, sueños, construcciones...no está. No hay derecho al discurso de todas las personas...”* (P4); *“yo creo que este problema no es sólo de este grupo. Yo estoy en otros grupos que también funcionamos asambleariamente y no sabemos. Aquí no hay tradición. No hay ninguna estructura en las reuniones, no hay orden del día, no concretamos cosas. Falta un moderador que lleve el cotarro. Pero es que se tiene que saber de esto. O lo has mamado o no. Yo veo que es una cosa que la tenemos que aprender. No sé, sabemos lavar, sabemos cocinar, sabemos coger patatas, pero no sabemos ser resolutivos en las asambleas. Pues si alguien nos enseñara mejor. La metodología. Para avanzar.”* (P12).

Dentro de este nivel, podemos ubicar otra clase de problemáticas que también tienen su relación directa o contribuyen de manera clara a esta deficiencia en la organización más de índole estructural o formal: se habla de un cierto grado de impuntualidad y de irregularidad en la asistencia *“tenemos que reconocer que tenemos un problema y tenerlo presente. Que no nos podemos despistar en las reuniones porque queremos acabar tempranos porque mañana por la mañana nos tenemos que levantar...Creo que si podemos conseguir esto la asistencia será más regular”* (P9); además de falta de implicación y de relaciones no igualitarias *“todos tenemos que entender que si queremos sacar alguna cosa de esto, si el objetivo es sacar algo...que yo creo que si que podemos sacar algo todos...pues nos tenemos que poner. No vale un “yo no vengo, tengo trabajo!”. Porque no, porque no. Porque entonces es esto, no hay relaciones igualitarias y no. Las relaciones estas en red yo creo que tienen que ser igualitarias (...) Hay algunos que dicen: porque no está nunca éste? Quizás porque también, no puede. No porque no quiere sino porque no puede. Realmente no puede. Y, bueno, si no se puede, pues a veces no te tienes que meter en los sitios y ya está. Yo creo que si no puedes, pues no te apuntas. Tienes que llegar a esta conclusión: que si no puedes, no puedes. El*

*yo no puedo pero ya me lo harán los demás, no” (P1) “para mí, falta un poco de seriedad. A nivel de implicación. Hay gente que da mucho y otra que no da tanto. La implicación es muy pequeña.” (P3); y finalmente, también se comenta un cierto problema o deficiencia en la vía de comunicación entre los miembros del colectivo que impide una cierta eficiencia y fluidez de comunicación y mayor poder de convocatoria “tienen que haber distintos medios o vías de comunicación. El mail está muy bien porque tienes colgada allá la información en todo momento y cuando te interesa, vas y lo miras. Pero yo creo que tienen que haber otros sistemas. Y funcionar vía teléfono y creo que tampoco estaría mal que hubiera puntos de información, en puntos de encuentro que puedan servir para esto. Como por ejemplo, los locales de las cooperativas de consumo...” (P3).*

En cuanto a los problemáticas de organización funcional y práctica, la mayoría de las personas entrevistadas coinciden en remarcar como causa principal de esta falta de organización funcional la falta de definición de unos objetivos claros y comunes para todo el grupo. Se cree necesario e imprescindible para seguir avanzando e ir concretando aspectos el dedicar un cierto tiempo a la definición de unos objetivos que den sentido a la necesidad de agrupación y de acción colectiva, además de la necesidad de definición de unos criterios que respondan al *quién somos*: “no, no, es que tampoco no sé muy bien dónde tendríamos que ir a parar sabes? Supongo que también es el tema, no? Como tampoco tenemos unos objetivos claros...” (P2); “cada uno va un poco a la suya. Quizás también facilitaría...al no tener unos objetivos claros conjuntos...Que dices: sí, caramba, si está muy bien juntarnos y seguro que irá muy bien para algo...Pero si el algo este, si no está muy claro...” (P5); “bueno, digamos que los objetivos de Tràmec todavía no están definidos (...) falta ir todos a una. Coger y decir: primero esto. Cuando tengamos esto, lo otro. Cuando tengamos esto otro, lo otro... (...) a ver, qué queremos hacer nosotros?Cuál es el objetivo principal de Tràmec? Organizarnos como payeses? Pues organicémonos” (P6). Se expresa en muchos casos la clara relación directa que tiene la deficiencia en la organización asamblearia con la falta de definición de objetivos, ya que no se puede llevar a cabo un trabajo de reflexión si no se consigue el ambiente y el espacio adecuado para ello “no hablamos nunca de objetivos porque nunca conseguimos llegar a este punto. Unos empiezan a hablar de objetivos que quieren tener y entonces todos queremos hablar...es cuestión de educación, quizás. O que estamos todo el día con las plantas y tenemos ganas de hablar. Y nos cuesta esperar que uno acabe y guardar nuestro pensamiento para dar tiempo al otro y reflexionar sobre lo que dice el compañero y cerrar esto y empezar otra reflexión....” (P9).

Otro grupo de problemáticas que podemos ubicar dentro de este grupo son aquellas que hacen referencia a la falta de organización productiva, haciendo referencia a la falta de planificación conjunta de las producciones. De las entrevistas se desprenden una serie de problemas relacionados o causantes de esta falta de organización en la producción: a) por un lado, la falta de consolidación de algunos de los proyectos personales “Sí, pero bueno...Hay dos o tres explotaciones que están justo empezando. Esto qué provoca? Hace que



*hasta que no estemos todos un poco al mismo nivel será muy difícil encajar las cosas. Bueno, yo lo veo así. Hasta que no haya una cierta...no sé, hasta que todos se hayan consolidado un poco...dónde quieres ir? (...) es heterogéneo en el sentido de, de consolidación a nivel del proyecto personal (...) cómo quieres planificar? Me entiendes? Si es imposible! Tenemos que esperar un poco. Tenemos que esperar un poco a ser más porque sino....No sé, ya se irá viendo. El tema es la gente. Lo que se tiene que consolidar es cada uno a nivel personal para saber bien bien... (P1); b) por otro lado la heterogeneidad dentro de Tràmec en cuanto a ritmos y a grados de dedicación o profesionalidad, lo que crea un grupo donde conviven muchas realidades distintas "Quién hace cestas hasta ahora? Cojones, es que sólo hay la Ana y Marcel. Bueno, y los del Empedrat pero a tan pequeña escala que con los de la Rauta ya hacen suficiente. Y no quieren crecer más, de momento. Con lo que tienen también esta colaboración limitada..." (P1) " también veo que dentro de Tràmec hay distintos ritmos, no? Y, claro, esto es positivo, no, dijéramos...Pero, por otro lado, pffff..." (P2) "yo lo que veo es que es un caos. Hay mucha gente variopinta con muchas realidades distintas (...) quiero decir. Los de L'Empedrat, que hacen verdura para la Rauta, pero no viven de esto. Lo disfrutan, sí, pero no viven de ello. Quizás si van creciendo quizás un día dirán: ep, nos metemos en serio! Después hay los que han pedido la subvención de jóvenes agricultores que los tienen pillados por los huevos y tienen que ir a muerte... (...) quiero decir, que hay muchas realidades distintas, con muchas necesidades distintas. Y los ritmos también son distintos. Y, entonces, ahora tú, todo esto, cómo lo coges y haces un grupo que vaya a la una? (P6): c) y finalmente, otro factor o problemática dentro de Tràmec a la hora de organizar o planificar producciones es la dimensión en cuanto a producción de las distintas explotaciones, que impide organizar y planificar las distintas producciones para hacer frente a ciertos clientes que necesitan una continuidad y constancia, como pueden ser los comedores escolares "entonces, lo que pasa aquí es que no hay ningún productor que tenga suficiente fatu, suficiente comida como para hacer una parada o ir los lunes, al mercado de Olot..." (P3) "entre todos no tenemos cultivos para hacerlo...Todos los que éramos en ese momento no teníamos para suministrar cada semana (...) claro, la Faustina ya estaba pero no había empezado todavía y los que habíamos empezado, ya lo teníamos todo vendido a vosotros, el excedente ya nos lo habíamos....Si había alguna cosa que hubiéramos podido vender a la Waldorf ya nos lo habíamos vendido. Cada uno ya se lo había ventilado todo. Claro, tampoco te lo guardas aquí porque se estropea, no tenemos cámara...." (P2).*

Además de esta falta de organización productiva, también se habla constantemente de la falta de organización en la comercialización, ya sea de forma conjunta o complementaria, muy relacionado con una serie de limitantes también expuestos: por un lado la diversidad en la certificación ecológica impide esta organización de la comercialización ya que no todas las fincas o experiencias poseen el aval ecológico "una cosa que nos pasa con Tràmec es que encargos grandes, que es lo que necesitamos, no podemos. Gente que tenga la certificación...Te lo piden. Cuando trabajas para cosas del estado. La escuela es pública. Necesitan justificaciones, ver papeles. Para ellos es una

*muestra de que haces las cosas bien” (P10) y, por el otro lado, el mal entendimiento de la gente cuando se tocan temas de números o dinero “a la que empiezas a hablar de números la gente ya no se entiende. Quizás hay uno que dice: mira, yo las zanahorias las hago a un euro y cincuenta y otro que dice” pero a un euro y cincuenta no lo harás nunca! Yo lo hago manualmente, en plan pequeño, sin gastos de carburantes, sin colaborar en el problema de cambio climático...A mi me hace falta un euro y noventa!” Pues, aquí, el buen entendimiento de la gente será complicado” (P4).*

Y, para acabar con este bloque, hace falta mencionar una problemática recurrente en muchas de las entrevistas que es el hecho de tener las puertas abiertas de Tràmec, cuyo efecto puede repercutir en el mal funcionamiento de las reuniones, en la falta de definición de criterios y de objetivos, en la falta de organización de producciones y comercializaciones, etc.

### **Miedos**

El principal problema dentro de esta categoría expuesto en la mayoría de entrevistas es el miedo a la competencia, miedo expuesto sobre todo en el caso de los y las hortelanas ya que es el grupo mayoritario en el colectivo. Un miedo consecuencia de la falta de conocimiento y confianza en el colectivo y por la falta de trabajo interno de grupo *“te aseguro yo que con los hortelanos que seremos ahora aquí en la Garrotxa, ya habrá algún que otro golpe de coso...” (P1) “ya, pero aquella conciencia de colaboración en grupo sin dejar entrar el pensamiento competitivo...Hoy en día, casi nadie está acostumbrado a hacerlo.” (P4) “hombre, yo, lo que veo es que quererlo comercializar todo conjuntamente es por miedo a la competencia un poco. Porque, a ver, si te mueves, demanda ya la hay. Te tienes que mover, no te tienen que hacer pereza las cosas” (P10).*

Además del miedo a la competencia también aparece el miedo al desgaste, miedo a la dilución de Tràmec consecuencia, principalmente, de la mala autogestión y del mal funcionamiento asambleario *“hacer un poco de trabajo en las reuniones y que sean más operativas porque...Yo tengo la sensación que Tràmec se está diluyendo...” (P2).*

### **Falta de confianza y compromiso**

Este grupo abarca un grupo de problemáticas que va desde problemáticas de base ética o de valores personales a problemáticas consecuencia de la juventud del proceso o proyecto colectivo. Así, encontramos dentro del grupo de problemas más de base ética encontramos: la falta de responsabilidad *“para mí, falta un poco de seriedad. A nivel de implicación. Hay gente que da mucho y otra que no da tanto. La implicación es muy pequeña.” (P3) “a la hora de hacer crecer el mercado ecológico local nos tenemos que coger las cosas de una manera más seria, con más responsabilidad...” (P4), y la irregularidad en la asistencia a las reuniones.*

Además, en cuanto a problemas derivados de la juventud del proyecto encontramos: a) la falta de conocimiento mutuo, aunque ya se ha empezado a realizar una serie de acciones encaminadas a evitar este problema, como son las visitas a las distintas fincas *“lo que si que hace falta es el conocimiento de las fincas, del espacio, del ritmo, del día a día, de las dificultades o particularidades de cada uno de nosotros. Y esto ya es un trabajo que se está empezando a hacer...”* (P3) *“yo creo que todavía falta un poco. No sé, yo creo que hay gente que nos conocemos desde hace tiempo, pero quizás hay gente dentro de Tràmec con los que no nos conocemos mucho. Alguna gente, entre ella, se conoce mucho y algunos no tanto. Supongo que como grupo, todos, no nos conocemos suficiente. Supongo que todavía que el grupo todavía tienen que conocerse más”* (P5); b) la falta de comunicación grupal *“A mi me preocupa un poco que la cosa puede ser difícil si no se hablan ciertas cosas...Pero también tengo la experiencia de que cuando se hablan ciertas cosas, cosas que te parecen interesante, la gente no te escucha o no lo entiende.”* (P4) *“nos falta un poco de comunicación y de conocernos más. Es como si cada uno fuera a la suya, de vez en cuando te llama con alguien, pero comunicación conjunta falta”* (P12); c) y, finalmente, la falta de confianza en el proyecto de grupo *“falta confianza, no hay suficiente conocimiento. ”* (P12) *“creo que, sea con venta conjunta...Se tiene que apostar de alguna manera, nos tenemos que mojar en algo, para probar si este proyecto funciona o no. Y tenemos que apostar de alguna manera. Sea con dinero, con tiempo, sea vendiendo conjuntamente...Tenemos que apostar por el proyecto y ver realmente quien quiere apostar y tirar para adelante.”* (P8).

De manera que se puede observar que, aunque no todas las problemáticas expuestas a lo largo de las entrevistas salen reflejadas en la matriz-diagnóstico definida participativamente por unos cuantos miembros de *Tràmec*, las diferencias no modifican mucho el panorama o contexto en cuanto a elementos negativos de *Tràmec*, reflejado en la siguiente matriz:

	ORGANIZACIÓN TRÀMEC	MIEDOS	CONOCIMIENTO CONFIANZA	INFRAESTRUC- TURAS
ESPACIO DE INFLUENCIA	REUNIONES CAÓTICAS E INACABABLES DISTINTAS VÍAS DE CONVOCATORIA DIVERSIDAD DE PRODUCTORES DISTINTOS MOMENTOS REUNIONES SIN ORDEN DEL DÍA, NO LLEGAR A ACUERDOS	IMPUNTUALIDAD FALTA DE IMPLICACIÓN	FALTA DE ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA POCA PRODUCCIÓN CONJUNTA	FALTA DE PROFESIÓN Y DEDICACION MIEDO A LA COMPETENCIA
ESP. FUERA DEL ESPACIO ALEJADO INFLUENCIA			FALTA DE CONFIANZA EN EL COLECTIVO OBJECTIVOS NO CONCRETOS	FALTA DE ESPACIO PARA ENCUENTROS Y INTERCAMBIAR MATERIAL

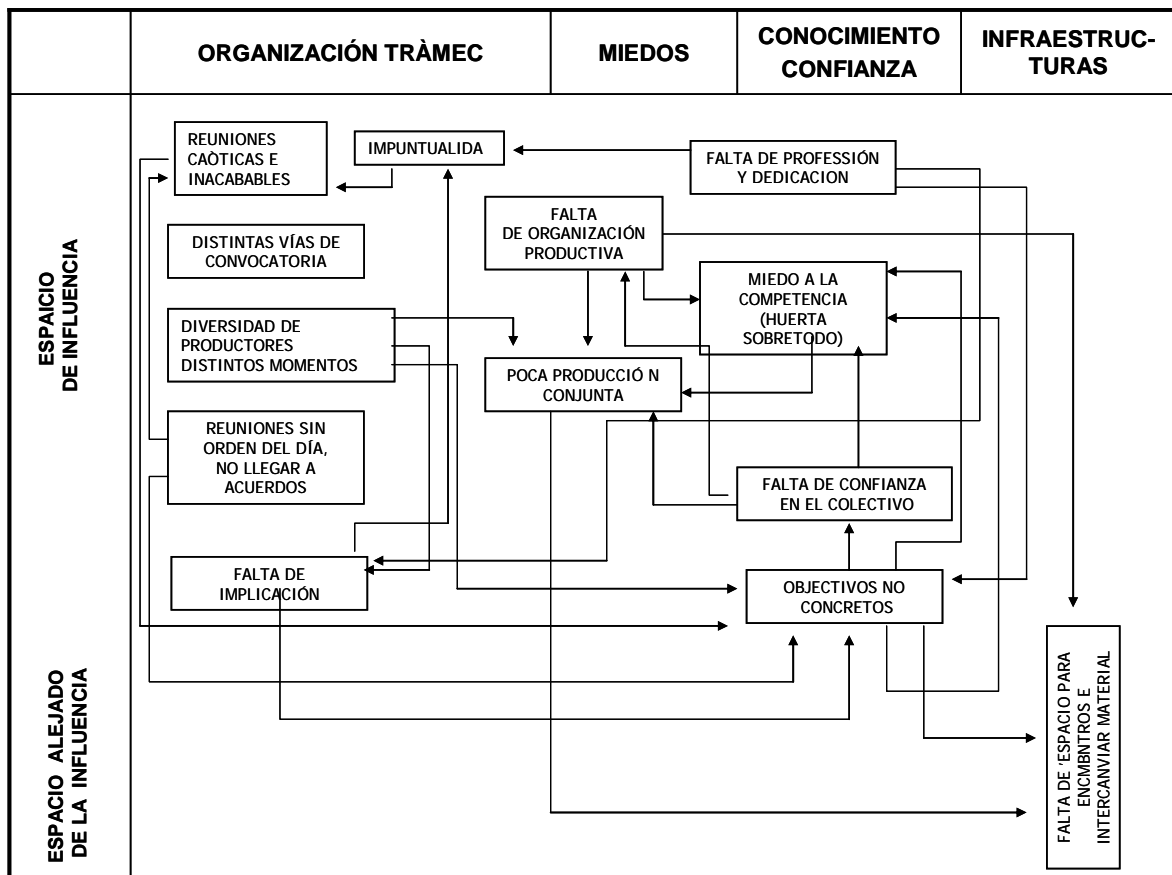
Fuente: elaboración propia

### 6.3.2.1 Programación y priorización de puntos críticos

Ante este diagnóstico, nos planteamos seguir avanzando en la reflexión. Así pues, en lugar de centrar-nos en un diagnóstico estático decidimos profundizar un poco más en el entramado e identificar las relaciones existentes entre las distintas problemáticas identificadas, teniendo en cuenta que un problema nunca aparece aisladamente sino que emerge como parte de una cadena de problemas.

Además de establecer las relaciones entre las distintas problemáticas, esta reflexión nos permitió distinguir la intensidad de las problemáticas e identificar aquellas problemáticas centrales o puntos críticos causa o efecto de otros problemas, de manera que pudimos priorizar algunos de ellos.

La matriz o cuadro resumen de relación causa-efecto de las distintas problemáticas se expone a continuación:



Fuente: elaboración propia

Fue a partir de este trabajo reflexivo que obtuvimos aquellos Puntos Críticos del proceso causa o efecto de las demás problemáticas. Así pues, una vez identificados los puntos críticos pudimos centrarnos en alguno de ellos e iniciar un Plan de Acción para hacer frente a la problemática detectada.

Cuadro 4: resumen Puntos críticos

NUDOS CRÍTICOS ELEMENTOS CAUSALES	ELEMENTOS MEDIADORES	NUDOS CRÍTICOS EFECTOS
DIVERSIDAD DE PRODUCTORES DIFERENTS MOMENTS	* Distintas vías de convocatoria	<b>NC 1</b> OBJECTIVOS NO CONCRETOS
REUNIONES SIN ORDEN DEL DÍA, NO LLEGAR A ACUERDOS	* Reuniones caóticas e inacabables	<b>NC 2</b> MIEDO A LA COMPETENCIA (HUERTA SOBRETUDO)
FALTA DE PROFESIÓN Y DEDICACIÓN	* Falta de implicación	<b>NC 3</b> MIEDO A LA PRODUCCIÓN CONJUNTA
FALTA DE ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA	* Impuntualidad	<b>NC 4</b> FALTA DE ESPACIO PARA TENCIENTROS E INTERCAMBIAR MATERIAL
FALTA DE CONFIANZA EN EL COLECTIVO		

Fuente: elaboración propia

El proceso de reflexión no tan sólo permitió visualizar las problemáticas del colectivo sino que además permitió establecer una comunicación fluida, clara y transparente entre los miembros del colectivo, lo que reforzó la confianza y el conocimiento mutuo.

### 6.3.3 Propuestas surgidas a lo largo de la IAP

Como hemos comentado anteriormente cuando hemos definido las distintas etapas de la IAP de Tràmec, esta es una etapa de priorización y programación, etapa de construcción de un plan de acción para abordar y hacer frente a las distintas problemáticas detectadas. Así pues, en el caso de Tràmec se abrieron al principio dos frentes de acción: uno encaminado a reflexionar en torno a los distintos objetivos del colectivo, que trataremos en profundidad en el siguiente apartado; y otro destinado a resolver la problemática más de funcionamiento de las asambleas. Para ello se constituyó una comisión de trabajo que formuló una propuesta de mejora del funcionamiento de las asambleas de Tràmec; propuesta que fue presentada al siguiente encuentro plenario y aprobado por el colectivo (ver en anexos la propuesta de funcionamiento).

### **6.3.3.1 Objetivos de Tràmec**

El documento definitivo en cuanto a los objetivos de Tràmec todavía no está acabado, aunque de momento se dispone de un documento o cuadro resumen provisional obtenido a través de la información recogida a lo largo de las distintas entrevistas.

Así pues, después de analizar las distintas entrevistas y sistematizar aquella información en torno a la cuestión objetivos, los distintos objetivos de Tràmec se han ordenado en seis categorías temáticas, que se puede observar en el cuadro resumen (ver página siguiente): a) Conocimiento y confianza, b) Comercialización, c) Criterios de Tràmec y sistema participativo de garantía, d) Colaboración, intercambio y compras conjuntas, e) Facilitación de la incorporación de nuevos/as productoras, f) Difusión.

Cuadro 5: sistematización de los objetivos de Tràmec

OBJETIVOS	SUB-OBJETIVOS	PROPUESTAS
Conocimiento y confianza	“hacer piña, estar unidos”	
	Tener confianza en el colectivo	
	Colaboración/ No competir	
	Intercambio de conocimiento y experiencias	Visitas a las fincas
	Conocimiento mutuo	
	Crear un espacio social para el intercambio de conocimiento y el apoyo mutuo	
Comercialización	Colaboración para poder comercializar localmente	
	Programación y planificación	
	Complementación de productos	
	Repartir las distintas zonas de comercialización	
	Comercialización conjunta: Compartir clientes	
	Poner las cosas fáciles a los clientes	
	Organización para asumir clientes grandes	
	Ofrecer variedad de productos	
	Difusión conjunta/Aval participativo	
Relación o venta directa con el consumidor		
Criterios y SPG	Definir criterios de Tràmec de cara a nuevas incorporaciones	
	Sistema Participativo de garantía	
	Crear marca Tràmec para desmarcarse de productos no agroecológicos	
Colaboración, intercambio y compras conjuntas	Compras conjuntas	
	Compartir productos ( semillas y semillero), jornales y herramientas	
	Colaborar en el transporte de la comercialización por zonas	
	Tener un banco de semillas interno	
Facilitar la incorporación de nuevos/as productoras	Tener una estructura organizada para facilitar la incorporación de nuevos/as productoras	
	Facilitar la conversión de productores/as convencionales a ecológico	
	Dar cobertura a más productoras/es	
Difusión	Fomentar, difundir y sensibilizar en temas de consumo responsable: consumo local y de temporada	
	Difusión del producto local y agroecológico	
	Crear puntos de información	Poner una parada dentro de mercado convencional para sensibilizar y difundir la agroecología
	Difundir Tràmec conjuntamente	
	Crear sinergia entre producción y consumo agroecológico	
	Crear conciencia agroecológica entre los/as productoras de Tràmec	

Fuente: elaboración propia

Así pues, los distintos objetivos de Tràmec responden a las distintas motivaciones del colectivo. Primero de todo, responde a la necesidad de conocimiento y de apoyo mutuo dentro de este colectivo social *payés* que es Tràmec. Así pues, el primer objetivo de Tràmec y al mismo tiempo básico para poder alcanzar los demás es el de crear un colectivo o **espacio social** para conocer y encontrar personas afines en cuanto a la visión agroecológica del sistema agroalimentario y poder construir colectivamente un modelo alternativo al actual; crear redes de complicidad y comprensión en cuanto a su filosofía de la agricultura ecológica y redes basadas en la confianza y en la colaboración a nivel de intercambio de conocimiento y de experiencias: *“esto es un espacio social agrícola, donde el que tienes delante no tan sólo crece sino que además habla. Ir a hablar de tus cosas...Es un espacio de esto, comemos juntos o vamos a ver una finca. Creo que es esto. No es muy ambicioso. Mantener este espacio social que es la reunión y después vamos a tomar una cerveza juntos o vamos a cenar juntos o...”* (P9) *“Evidentemente, pues, juntarse los que hacemos agricultura ecológica porque somos los que podemos compartir. Después, también, más allá de estos conocimientos, experiencias de comercialización”* (P1).

Más allá de este objetivo existencial, existen una serie de objetivos más prácticos y funcionales que responden más a la necesidad o al hecho de afianzar las distintas experiencias productivas a través de un **organismo de expresión práctica de la Agroecología**. Desde este enfoque podemos ubicar tres de las seis categorías de objetivos establecidas:

- a) uno de los objetivos de Tràmec es pues el de organizarse como colectivo *payés* para **ayudarse en la comercialización local** *“... A ver, si no se puede no se puede, no? Pero, intentar colocar lo máximo que puedas por aquí, lo más cerca, no? Pues bueno, pues se tienen que montar un poco estas redes de colaboración”* (P1). Dentro de este objetivo se habla de muchas fórmulas y modelos que todavía hoy son fuente de debate. Por un lado se habla de una colaboración en la comercialización dentro del núcleo hortícola basada en la programación, planificación e intercambio de productos (mediante el sistema de compra-venta) para mejorar la oferta y calidad productiva.: *“vale, pues vamos a planificarnos entre todos las producciones o las cosechas? Tu harás tal, tu harás tal cosa, tu harás...para poder abarcar toda la gama...”* (P4) *“Mi esperanza con Tràmec es intentar hacer cultivos aquí que me sean más rentables...Que me arríen más, que vayan guais y que nos podamos programar como Tràmec para no correr tanto y hacer tantas cosas distintas.”* (P8) *“nuestro ideal de trabajar con Tràmec y comercializar conjuntamente es que si somos diez productores dentro de Tràmec haciendo huerta, pues tocaríamos a tres productos más o menos. Igual alguno se anime a hacer seis y otros dicen, no, yo hago tan sólo uno y participo.”* (P9). Además, este modelo de colaboración, al



mismo tiempo, permitiría afianzar una red de colaboración dentro del núcleo hortícola que daría salida y viabilidad a los demás productores/as no hortícola complementando la oferta fresca de la cesta de verduras: *“Cuando todo esté...O sea, en este caso...tal y como van las cosas, la gente que hacer huerta tiene posibilidades de crecer y Tràmec les funciona. La gente que hace elaborados o hacen carne o lácticos o hacen huevos...vamos un poco detrás. Yo entraría en el momento que esto esté consolidado. Pues será un más a más, como un plus. Yo podré entrar en este punto. Pero solamente si se refuerza la primera estructura”* (P3). Pero este primer modelo de comercialización es un modelo que contempla y se basa en una comercialización conjunta del producto, perdiendo de vista el trato directo de cada productor/a con sus consumidores/as. Así pues, a parte de este modelo de programación, planificación y comercialización conjunta, también se contempla un modelo basado en la complementación y programación de productos por zonas de proximidad, por núcleos de proximidad, pero manteniendo cada productor/a sus clientes directos y complementando puntualmente con productos de toda la red *“yo, lo que veo es que hay los del Empedrat, estamos nosotros también, como a zonas. Hay el Prem también...Lo veo más fácil así que a través de Tràmec. Más por proximidad, no? Yo lo veo más fácil. Y, entonces, dentro de esta comercialización por zonas que puedas complementar con todo lo que haya detrás, sin hacernos ninguna competencia de nada...”* (P10).

- b) Muy relacionado con el objetivo anterior, otro objetivo de Tràmec es el de definir unos **criterios** que permitan delimitar y definir el colectivo en cuanto a la manera de entender la agroecología, dando coherencia y uniformidad al grupo, además de facilitar la incorporación de nuevos productores/as dentro del colectivo. Este objetivo es visualizado por el grupo como el inicio o la primera fase de construcción de un **sistema participativo de garantía** que permita definir participativamente un aval interno del grupo que sea más afín a la práctica agroecológica llevada a cabo por el colectivo *“quizás sí que haría falta consensuar una serie de criterios que dijeran...Pues nosotros nos definimos de esta manera. Yo qué se: fincas de máximo tanto espacio, fincas con tantos trabajadores, trabajadores asalariados o no, en qué condiciones...Quizás sí que hace falta ver si todos hablamos de unos mismos criterios...”* (P5) *“bueno, yo creo que primero de todo tenemos que saber quién somos y..tenemos que...bueno, que las puertas se tiene que abrir cuando tienes la casa limpia, si no la tienes limpia no la puedes abrir. Las tenemos que cerrar, ordenarnos, montar algo y después abrir las puertas”* (P1) *“yo creo que el gran peligro de Tràmec es este ahora*

*mismo, que muchos productores se pasarán por estrategia económica. Entonces, Tràmec, la particularidad que tiene es que es otra historia. No es nada innovador, es la agroecología que se ha practicado toda la vida. Es una cuestión más coherente (...) un aval? Desde el principio que se ha hablado y está claro: el aval somos nosotros mismos. No se ha hablado de cuáles son los parámetros o qué era lo que hacía avalar o no. Este es el debate que tenemos ahora” (P3). Además, se habla de criterios también en el sentido de crear una marca de cara a la difusión del colectivo, una marca que lleve detrás implícita toda una serie de criterios que se distinga el producto de Tràmec del producto “eco” o “bio” en vías de crecimiento en el mercado capitalista y globalizado “que oigas el nombre de Tràmec y que sepas que quiere decir, no? En todos los sentidos: a nivel de comercialización, de manejo, de colaboración entre nosotros...Que la marca lleve detrás unos criterios específicos y claros” (P12).*

- c) Y, finalmente, más allá de la organización en la comercialización y en las producciones, otro objetivo de Tràmec encaminado también a la creación de un organismo de expresión práctica de la agroecología, es **la colaboración** tanto a la hora de realizar compras conjuntas de insumos, como la colaboración en jornales y herramientas, además del intercambio de semillas y semillero “y tenemos que compartir, todo esto es lo que tenemos que compartir: jornales, maquinaria, herramientas, experiencias, semillero, semillas...Esto es lo que necesitamos para estar mejor” (P8) “ayudarnos...Como ahora que nos traen el semillero que esto ha sido una gran ventaja. Nos podríamos organizar mejor en plan las semillas, en plan de que sea todo más fácil...” (P10).

Paralelamente a estos objetivos más prácticos y funcionales encaminados a afianzar o dar viabilidad a las distintas experiencias, otro objetivo de Tràmec es el de ayudar o **facilitar la incorporación** de nuevos productores/as agroecológicos, tanto a nivel de reconversión como a nivel de producción de nuevo, teniendo en cuenta que siempre es más fácil lanzarse empezar algo cuando se cuenta con la ayuda de una estructura organizada y consolidada, de un colectivo payés agroecológico organizado “yo no digo juntarnos tan sólo para comercializar sino también para hacer difusión. Que si hay una feria de no sé qué...Tràmec. Hacer que la gente hable y animar a otros productores. Hay un déficit de productores y mucha gente que tiene tierras o que le gustaría dedicarse a esto y dejar de trabajar para el capitalismo. Que esto puede dar cobertura a otros productores...” (P3) “un tío que se quiere pasar de convencional a ecológico....Y, caramba, encima hay gente organizada para producir. Pues, esto está muy bien y va en serio y es viable que yo me pase...” (P6).

Y, finalmente, aunque no desconectado de los objetivos anteriores, otro de los objetivos de Tràmec es el de **difundir la agroecología** en todos los aspectos y ámbitos: producción, consumo, educación, etc. De manera que apuesta por una tasca de concienciación, sensibilización y acercamiento a la población garrotxina para difundir el consumo y la producción agroecológica: local, de temporada, ecológica, etc.

De manera que los distintos objetivos de Tràmec responden de manera clara a las distintas necesidades y motivaciones expuestas anteriormente, así como a las distintas limitaciones de los proyectos productivos, sobretudo a la limitación de falta de conocimiento campesino tradicional.

#### **6.4 La visión de la garantía y la necesidad real en el colectivo de construcción de un SPG**

A lo largo del proceso de reflexión con *Tràmec* se han definido los objetivos específicos que persigue *Tràmec*, de entre los cuales, y de manera bastante espontánea, se han priorizado algunos de ellos.

De manera que se ha decidido empezar a definir un plan de acción para alcanzar uno de los objetivos descritos, encaminado a definir criterios de *Tràmec*; centrando la mirada en dos aspectos principales: por un lado, a la necesidad de empezar a definirse como grupo, paso necesario a la hora de empezar a realizar una tasca de difusión y divulgación hacia la sociedad garrotxina; y, por otro lado, de cara a la necesidad de definir unos criterios que permitan la incorporación de nuevas experiencias dentro del colectivo, poniendo así los primeros cimientos del sistema participativo de garantía de *Tràmec*.

Aunque la necesidad de definir los criterios de *Tràmec* es bastante generalizada, la cuestión de la certificación participativa no comparte esta homogeneidad de opiniones. Así pues, a través de las entrevistas, hemos podido visualizar y analizar las distintas visiones frente a la cuestión de la garantía.

En la mayoría de los casos, a nivel individual, el aval que utilizan es un aval basado en la confianza y la transparencia, ya que mantienen una relación directa y de conocimiento mutuo con los consumidores que abastecen. En el caso de los agricultores, la mayoría comercializan a través de cestas de verduras semanales o a través de grupos de consumo, con los que se establece una relación directa y periódica, aspecto que facilita esta garantía o certificación basada en la confianza y la ausencia del sello ecológico *“para las cooperativas de consumo y las cestas no necesito el sello de la CCPAE. Porque ya están abiertas a otras cosas y ya vienen a hacer la visita. Hay el aval de confianza.”* (P10). Pero no tan sólo los agricultores, sino que las demás experiencias productivas de Tràmec basan su relación con los y las consumidoras en la confianza, el conocimiento y la transparencia, lo que permite esta certificación de primera o segunda parte sin la necesidad de que ninguna entidad terciaria

tenga que avalar el producto *Y para qué el sello? La gente que la pide ya nos conoce. No hace falta, yo creo que no hace falta*" (P11).

Aún y así, muchos de los agricultores que defienden este aval de confianza basado en el contacto directo, en la transparencia y en el conocimiento mutuo, reconocen que en la actualidad necesitan tener el sello de la CCPAE ya que, o bien comercializan con algunas tiendas o restaurantes o exportan algún producto *"para las cooperativas de consumo y las cestas no necesito el sello de la CCPAE. Porque ya están abiertas a otras cosas y ya vienen a hacer la visita. Hay el aval de confianza. Ya se fían, pero los lugares más grandes...nos exigen papeles"* (P10) *"aquí, en principio, la gente que nos compra no le importa que tengamos sello o no. Ahora, para el tema de la semilla sí que nos hace falta"* (P4); o bien porque transforman el producto fresco, por lo que la demanda de sus productos no es tan periódica y, por otro lado, comercializan la mayor parte del volumen a partir de tiendas especializadas, de manera que no mantienen esta relación directa con los y las consumidoras propicia para el desarrollo de un aval basado en la confianza *"yo creo que el tema te lo planteas cuando, cuando...Yo, por ejemplo, haciendo conservas, yo veo al consumidor directamente. Por lo tanto, yo creo que no me lo puedo plantear. En el momento que yo vendo en una tienda y esta tienda tiene que dar la cara por mí, lo más fácil es que haya un sello y, y, y...no soy yo, ni otro...sino que ha venido un tercero a verme y certifica por mí."* (P1).

Además, algunos de los miembros de Tràmec muestran una cierta desconfianza o miedos frente a este tipo de aval interno participativo:

- miedos enfocados hacia el tipo de control que se va a realizar dentro del colectivo de cara a evitar fraudes puntuales en el manejo ecológico fruto de la desesperación que puede surgir ante adversidades; de manera que se vea perjudicado todo el colectivo de cara a la falta de confianza por parte de los consumidores *"Yo intento ir un poco más allá...De la emoción de no tener que hacer papeles...Nos avalamos, si algún día nos encontramos que uno que...yo que se, a ver, cuando vives de ello y tienes un problema muy fuerte...yo que se...a veces te cabreas y utilizas alguna cosa que no deberías...Y, entonces, qué haremos? Le broncaremos? Si te enteras que alguien ha hecho alguna cosa y tu le has vendido el producto que resulta que no es ecológico porque le ha puesto yo que se el que....Tu has dado la cara por él. A ver, yo no digo que no se pueda hacer, lo importante es establecer relaciones de confianza y estas cosas pero...no necesariamente por establecer relaciones de confianza te pueden joder. Y a veces, sin mal leche..."* (P1). Esta clase de miedos, seguramente, desaparecerían si hubiera un mayor grado de confianza y de conocimiento dentro del grupo. De manera que se deduce que con el tiempo, esta clase de miedos, van a ir desapareciendo.

- miedos derivados de las dudas de que el aval interno que se construya no sea también una burocracia como la de la CCPAE *“sí podemos vivir sin el CCPAE sería mejor, no? Pero, bueno, tenemos que mirar que no sea una burocracia también, lo que creemos”* (P1).
- miedos derivados de la desconfianza en la ética humana y en la conciencia de la gente *“el aval interno tiene sus puntos delicados también. Porque ya estamos hablando continuamente sobre la conciencia de la gente y la conciencia no es algo que se pueda comprobar.”* (P4).

A parte de esta cierta desconfianza o miedos al sistema participativo de garantía, parte del colectivo considera que no es una prioridad la construcción de este aval, sino que es un objetivo secundario, a la vez que necesario a la larga. De manera que se considera prioridad básica de Tràmec la organización interna del colectivo para poder abarcar otros objetivos como es la cuestión del sello y la certificación.

Aún y así, a través de las entrevistas también se ha podido recoger toda una serie de opiniones o críticas en contra del sello de la CCPAE que, al mismo tiempo, son argumentos a favor de la construcción de un sistema alternativo de garantía:

- el aval ecológico es un aval realizado por una entidad terciaria, la cual ha prescindido de las partes interesadas o actores directos involucrados en el proceso de certificación, como son los productores y consumidores. De manera que el proceso de certificación o de credibilidad recae en manos de un ente terciario no conocido *“para mi, un registro sanitario o un aval ecológico, son avales que hace gente que yo no conozco. Yo, realmente, si hiciera una línea ecológica, tendría que seguir sus parámetros porque sino me la jugaría. Y seguir sus parámetros...es que no... son unos parámetros que no son los míos. Yo creo en...yo creo que si conozco el productor y veo como trabaja y todo, para mi este es el aval”* (P3).
- es un sistema de certificación basado en una extensa documentación lo que representa un elevado coste de tiempo para la persona que lo solicita, además de no provocar la exclusión de pequeñas explotaciones basadas en el policultivo y la ganadería extensiva *“Comporta muchas horas y dedicación tener al día todos los papeles que nos piden. Suerte que la inspectora es una persona bastante correcta. Tampoco no mira tanto si cumples con todos los cuadernos de campo. Si tuvieras cincuenta campos lo harías porque sino perderías el oremus. Pero si son tan pocos*

*campos...Pero, bueno, ellos quieren que lo escriba. También a nivel de ganado lo tienes que escribir todo” (P4).*

- es un sistema muy costoso, de manera que implica la exclusión de productores/as que, no por motivos de filosofía ni intención, sino por motivos económicos no pueden hacer frente a estos costes *“Y ya lo cobran, eh, los de la CCPAE! No es que sea gratis! Antes pagaba 150 euros de cuota y estaba todo (...) Aquí a Catalunya la agricultura ecológica se arrancó a nivel del departamento de agricultura a partir del momento que había subvenciones de Bruselas. Ellos veían en ese momento que podían recibir más dinero de Europa. Antes, al principio, los que hacíamos agricultura ecológica éramos unos desgraciados, unos idiotas que se van a la montaña y quieren ser ecológicos.” (P4) “si hacemos un aval nuestro, de Tràmec, ya está. Para qué pagar impuestos? Y para qué el sello? La gente que la pide ya nos conoce. No hace falta, yo creo que no hace falta. La idea no es ir a restaurantes, es para conocidos.” (P11).*
  
- se sella un producto y no un proceso, lo que hace que no se valore el trabajo en conjunto que hacen las personas productoras, su compromiso real en cuestiones ambientales y éticas. Lo que no garantiza la sustentabilidad real de las fincas o centros de producción. Además de favorecer una especialización de las explotaciones al ser menos costos y más simple a nivel de burocracia la certificación de monocultivos y fomentar la visión “enfermedad-tratamiento” (agricultura ecológica como sustitución de insumos), en detrimento de una visión del sistema de manejo más integral y preventivo *“ahora, todos los que se están reconvirtiéndolo a ecológico son mono-macro-cultivos y ninguno tiene ganado. Dejan poner los adobos de las granjas convencionales llenos de antibióticos y de hormonas y botellas y jeringas y, a veces, ni los descomponen. O sea, yo creo que el payés tiene que ser tanto agricultor como ganadero y si no es posible que al menos los adobos vengan descompuestos. Y que tenga su precio. Porque yo hago las cosas de una manera, soy ganadero, tengo mis propios adobos, hago el ciclo cerrado y otros compran adobos de granjas convencionales. Yo lo que veo es esto: que hay mucha gente que cumple la norma, pero la norma esta está mal hecha. Está abaratada, está apretada por todas las esquinas. No sólo el tema de los transgénicos sino que la conciencia de la gente están contaminados ya. La gente entra al mercado ecológico tan sólo porque ve que hay un negocio, hay subvenciones...” (P4).*

En contraposición a la criticada certificación por terceros, como es el caso de la realizada por la CCPAE, se cree necesario el hecho de empezar a construir un sistema participativo de garantía por distintos motivos: a) para diferenciarte

del producto ecológico certificado por la CCPAE donde tan sólo se cumple la normativa europea (CE) 834/2007 del Reglamento Europeo, reglamentación considerada por el movimiento agroecológico como una normativa abaratada y muy laxa que descuida criterios socioeconómicos y sociopolíticos básicos para la construcción de alternativas *“Si que hay una serie de cosas que las tenemos que tener claras y que te diferencian de tener un sello de la CCPAE a pertenecer a Tràmec. A mí me parece que hay una diferencia. Pues que tenemos una serie de criterios un poco más extensos y más amplios en muchos aspectos que no te exigen a nivel de CCPAE. Y, quizás, en este aspecto tenemos que acabar de ver si todos coincidimos.”* (P5); b) para construir un sistema de certificación que permita la incorporación de nuevas experiencias a Tràmec basado en una serie de parámetros y criterios consensuados y decididos de manera participativa por todo el colectivo *“entonces, cuando lleguen productores nuevos, que llegarán, lo que se tendrá que hacer es probablemente lo que ya se ha hablado muchas veces. Un aval. El aval somos nosotros mismos. No se ha hablado de cuales eran los parámetros o qué era lo que hacía avalar o no avalar. Este es el debate que tenemos ahora. Se tiene que acabar de hablar de cuales son los criterios de este aval o sello participativo nuestro. No creo que sea un punto de discusión o confrontación, pero sí que se tiene que hablar, se tiene que crear debate.”* (P3); c) para construir una marca como colectivo que lleve implícita toda una serie de criterios característicos del colectivo y del producto comercializado como Tràmec *“se tienen que definir criterios de Tràmec. No sé si se tienen que definir ya o se tienen que ir viendo. Por ejemplo, ahora todos sabemos, ah, son de la Xarxeta de l'Empordà. Es súper importante. Es una carta de presentación. Que oigas el nombre Tràmec y que no hay confusión. En todos los sentidos: en temas de comercialización, de manejo ecológico, de colaboración entre nosotros...que la marca tenga detrás unos criterios específicos y claros”* (P12).

Así pues, incluso siendo la construcción de un sistema participativo de garantía la demanda inicial por parte del colectivo para iniciar esta presente investigación, se puede observar a través de las entrevistas que no es una demanda generalizada o consensuada por todo el grupo. Aún así, ha sido el motor impulsor de la IAP centrada en la reflexión en torno al nivel de consolidación del grupo.

## 7. CONCLUSIONES

Tràmec es un colectivo de productores y productoras con una gran heterogeneidad y diversidad en cuanto al tipo de producción, al grado de consolidación, al grado de dedicación y en cuanto a la certificación ecológica, lo que aporta una gran riqueza y potencialidad al grupo. De manera que encontramos dentro del colectivo experiencias hortícolas, experiencias ganaderas y experiencias de transformación que en algunos casos llevan una cierta trayectoria productiva y en otros casos se encuentran en las primeras etapas de gestación. Al mismo tiempo, encontramos experiencias productivas a tiempo completo y otras enfocadas a tiempo parcial. Esta diversidad en el grado de dedicación y de consolidación del colectivo ha sido interpretada a lo largo del proceso como uno de los puntos críticos del colectivo. De manera que, dicha diversidad es apreciada al mismo tiempo como una riqueza y fortaleza del grupo y como una limitación y problemática de organización. Limitaciones y problemáticas que una vez planteadas y resueltas, tan sólo dejarán aflorar una isla de gran diversidad, riqueza y armonía.

Aunque existe una gran diversidad o heterogeneidad, también encontramos una gran homogeneidad dentro del colectivo en cuanto al tipo de explotaciones (pequeñas, en lugares desfavorables, diversificadas, poco mecanizadas, etc.) y en cuanto a los modos de comercialización basados en canales cortos de comercialización, ya sean cestas a domicilio, cooperativas de consumo o mercados locales.

Las limitaciones y problemáticas identificadas en el trabajo de investigación también se caracterizan por una cierta homogeneidad. Aunque exista una cierta diversidad de perfiles productivos, si aumentamos la perspectiva o escala de visión, todas las unidades productivas responden a una misma tipología de experiencia productiva agroecológica que intenta mantenerse a flote y nadar a contra corriente, una corriente de un solo sentido: un sistema agroalimentario industrializado y globalizado. De manera que todas las experiencias hablan de una misma clase de limitaciones y problemáticas: problemáticas consecuencia de la propia naturaleza de la finca, problemáticas derivadas de la falta de experiencia y de conocimiento, por la falta de tiempo y de personal, limitaciones en cuanto al nivel de competitividad en el mercado frente a los productos "eco", limitaciones burocráticas y limitaciones en la comercialización y por la falta de concienciación del consumidor. Limitaciones que son expuestas más adelante.

De manera que, es lógico que experiencias productivas marginales, en cuanto a la visión y filosofía agroecológica del manejo de los recursos naturales, compartan una serie de necesidades, problemáticas y limitaciones comunes consecuencia de un enfoque distinto al del sistema agroalimentario industrial y presenten ciertas similitudes en cuanto a motivación "motor" para formar parte de un proyecto colectivo como Tràmec. Así pues, la mayoría de motivaciones de Tràmec responden básicamente a dos necesidades básicas: por un lado a una necesidad intrínseca en la especie humana como es el compañerismo, la



comprensión o la complicidad y otra ligada a una necesidad más práctica como es la organización de la producción, la comercialización y la formación o intercambio de conocimiento.

Teniendo en cuenta el grado de madurez del colectivo en el momento de empezar la IAP y el grado de madurez que implica la demanda real por parte del colectivo, ha sido imprescindible dedicar la mayor parte del tiempo de la investigación a dinamizar con el colectivo un proceso de reflexión interna destinado a analizar y destacar el diagnóstico o contextualización de *Tràmec* y detectar aquellos puntos críticos que impiden diseñar y materializar acciones concretas como colectivo; al mismo tiempo que afianzar unas relaciones de confianza, básicas para la construcción de un sistema de certificación participativo.

Si bien la demanda real del colectivo al inicio de la IAP fue la construcción de un SPG, la certificación no es percibida como una de las principales problemáticas para el colectivo. Aunque expresan una no conformidad con la certificación por tercera parte, ya sea por la burocracia o los costes que implica o por la flexibilidad de la normativa europea y la falta de criterios más de índole socio-económicos. Por lo que fue el motor real impulsor de un proceso de investigación colectiva que ha permitido la autorreflexión grupal, la identificación participativa de una identidad grupal y la toma de decisión grupal para alcanzar unos objetivos comunes consensuados. Así pues, el principal problema de comercialización que tienen los productores no lo resuelve la certificación, según el diagnóstico; los productores necesitan consumidores activos y comprometidos, que generen relaciones de confianza y compras estables, relaciones que no garantiza la certificación por tercera parte. Esta última les sirve para desenvolverse en un mercado competitivo mediante un distintivo de calidad, pero este mercado lo perciben como una amenaza y una solución a corto plazo ante la incapacidad de dar salida estable y con ingresos suficientes a través de canales cortos de comercialización basados en la confianza y el compromiso.

Así pues, los principales problemas expresados por el colectivo eran la falta de organización interna tanto a nivel de falta de formación y de experiencia autogestionaria y asamblearia, como la falta de definición de objetivos claros y comunes y la falta de organización para desarrollar acciones conjuntas y de largo plazo (sobretudo para comercializar sus productos); además de una cierta desconfianza en el colectivo, causa principal del miedo a la competencia expresado por la mayoría de participantes; y, finalmente, problemas identificados con la diversidad del colectivo en cuanto al grado de dedicación, de consolidación y de profesionalidad.

A lo largo de los encuentros con el colectivo o bien a lo largo de las visitas a las fincas de los distintos miembros, ha sido expresado por la mayoría de personas implicadas en el proceso la conformidad y satisfacción en torno a la realización del proceso de reflexión interna de *Tràmec* para poder visualizar el grado de consolidación del colectivo y definirse como tal: *quién somos, para*

*qué nos juntamos, cómo lo realizamos?*; proceso básico y necesario en todo grupo para dar identidad y coherencia al colectivo y definir un horizonte común. Además, expresaron una gran satisfacción en torno a las herramientas y técnicas participativas utilizadas que han fomentado la comunicación y el conocimiento entre los miembros del colectivo, además de facilitar una dinámica fluida en los encuentros, lo que ha capacitado al colectivo para abordar y tratar los distintos objetivos planteados en cada uno de ellos.

En una sociedad relegada a la pasividad en cuanto a la toma de decisiones es lógico que exista una falta de formación y de funcionamiento asambleario y autogestionado, déficit bastante común en la mayoría de colectivos sociales. Así pues, las técnicas de investigación participativa se han demostrado una herramienta no sólo eficaz y adecuada para la investigación, sino como un medio útil de aprendizaje colectivo y de fortalecimiento de las dinámicas de cooperación. Aún más, las conclusiones obtenidas y el avance en conocimiento se fundamenta en un cambio social colectivo desarrollado por el propio grupo de agentes, desempeñando la investigadora un papel de facilitadora del proceso. De esta forma se consigue simultáneamente, mediante técnicas de investigación acción participativa, un proceso de conocimiento y de cambio social en este caso agroecológico

Así pues, en el momento actual de redacción de la tesina podemos apuntar o responder a la cuestión *qué queremos* planteada a lo largo del proceso; lo que nos permite definir los objetivos comunes del colectivo, objetivos definidos a través del análisis del discurso particular y singular de las personas participantes. Aún así, queda por responder a la cuestión *quiénes somos*, ya que un proceso de autorreflexión no puede estar limitado por la fecha de entrega de una tesina, sino que requiere de un tiempo natural determinado tanto por las limitaciones de tiempo de los participantes como por el tiempo de sedimentación y solidificación de las distintas fases del proceso. De manera que en la actualidad el colectivo se encuentra trabajando en esta cuestión, cuestión básica tanto a nivel de definir la esencia del colectivo como a nivel de nuevas incorporaciones y difusión de éste.

De manera que los objetivos de Tràmec definidos a lo largo del proceso se podrían organizar en: a) objetivos destinados a crear un ambiente o espacio de confianza, comunicación y transparencia entre personas afines, caracteres básicos para fortalecer las relaciones humanas; b) objetivos más prácticos o funcionales encaminados a organizar una red de productores/as que permita afianzar las distintas experiencias productivas y aumentar la calidad de vida de las personas implicadas, como son aquellos objetivos destinados a la organización de la comercialización, el intercambio, la colaboración o las compras conjuntas, además de la construcción de un SPG; c) finalmente, objetivos más encaminados a la difusión y promoción de la agroecología, tanto a nivel de incorporación de nuevos/as productoras agroecológicas como a nivel de consumo agroecológico en la comarca.

Además, este proceso de autorreflexión permitió encarar y exponer claramente las distintas motivaciones e intenciones de cada una de las personas implicadas en el proceso a través de la devolución de la información y a través de dinámicas participativas y de comunicación, lo que permitió visualizar puntos comunes, dejando de lado aquellas motivaciones más individualistas y personales. Además de poder visualizar el proyecto desde la simplicidad para poder ir construyendo un modelo alternativo y crítico al hegemónico, teniendo en cuenta que sin un potencial productivo real y vivo dentro de nuestro territorio va a ser imposible avanzar hacia un cambio de modelo. De manera que se encaminó el proceso, dejando de lado grandes ambiciones personales, sobretodo a nivel de comercialización conjunta, para encauzar el proceso por la base e ir respondiendo a cuestiones más de organización e identidad. La IAP ha fomentado un proceso de construcción de soluciones colectivas a problemas comunes a través del encuentro, la reflexión conjunta y el intercambio de realidades y de motivaciones.

Al inicio de la investigación se definió como objetivo el reflexionar sobre la necesidad real inmediata del colectivo de construir un sistema Participativo de Garantía. El proceso de investigación desarrollado ha puesto de manifiesto que existe una gran diversidad de opiniones dentro del colectivo sobre la cuestión de la garantía y la necesidad actual de construcción de un SPG. Aún así, la gran mayoría defiende un aval basado en la confianza, en la transparencia y en el conocimiento mutuo (tanto entre productores/as, como entre productores/as y consumidores/as), potenciado por una relación directa y próxima entre producción y consumo. De manera que algunas de las experiencias productivas de *Tràmec* tan sólo llevan a cabo este modo de garantía, modo de garantía a través del cual los implicados en el proceso recuperan el control de éste.

De todas formas, algunos de ellos remarcan la necesidad actual de combinar un aval de confianza, como modelo de verificación participativo y activo, con un aval por tercera parte, modelo únicamente oficial en la actualidad, como es el otorgado por la CCPAE. El motivo de dicha combinación es la necesidad de comercializar con tiendas especializadas, con comedores escolares y con restaurantes, modos de comercialización que implican la posesión del aval ecológico oficial, aval que responde por el producto ya que producción y consumo no están relacionados directamente, sino que hay un intermediario que tiene que responder por él.

Además, a lo largo del proceso se han destapado ciertos miedos en cuanto al SPG, miedos que tienen como raíz de origen la desconfianza en el colectivo y en la conciencia humana. Hay que destacar la gran importancia de los SPG en la construcción de relaciones de confianza y de conocimiento mutuo, aspectos básicos en toda relación humana, más que la de formalización de un sistema de aval alternativo. De manera que sistemas como son los SPG, que a priori requieren de un tejido social maduro y sólido, pueden inducirse a través de procesos de IAP que fomentan la construcción de tejido social, al crear espacios donde las personas se reconocen, detectan empatías y sinergias y

desarrollan relaciones cercanas y próximas; óptimas para la construcción de relaciones de confianza y conocimiento. Por lo que hay que fomentar, primero de todo, relaciones cercanas y de proximidad para poder generar una especie de control colectivo en cuanto al compromiso de las personas para hacer bien las cosas. Es decir, generar ciudadanía activa creando espacios de concienciación de identidad colectiva frente a otros poderes y actores.

Como opiniones recogidas a favor de la necesidad de construcción de un SPG apuntamos: a) la necesidad de desmarcarse de los productos "eco", productos que tan sólo cumplen la normativa europea (CE) 834/2007 del Reglamento Europeo, normativa considerada totalmente laxa y abaratada que fomenta y favorece la especialización de las fincas, los grandes monocultivos extensivos y la sustitución de insumos, sin garantizar la sustentabilidad de las explotaciones o centros de producción a nivel ecológico y social; b) la necesidad de construir un SPG que permita la toma de decisión en cuanto a la incorporación de nuevas experiencias dentro del colectivo, basado en una serie de criterios consensuados de manera participativa por el colectivo que incorporan aspectos sociales, culturales y políticos; c) la necesidad de definir una marca conjunta Tràmec basada en unos criterios de sustentabilidad que no cree confusión al consumidor/a.

Aún así, la prioridad actual de Tràmec es la de empezar a definir unos criterios comunes que permitan dar identidad al colectivo y facilitar la toma de decisión en cuanto a la incorporación de nuevas experiencias.

Los consumidores son agentes claves en la construcción de los canales cortos de comercialización y en la consolidación y viabilidad de las producciones agroecológicas. Se observa en la *Garrotxa* una tendencia al aumento de grupos de consumo agroecológico, tendencia generalizada a la del resto del estado. Los motivos o razones de este aumento son principalmente dos: por un lado, la expresión práctica o acción cotidiana de una lucha activa global del movimiento "antiglobalización" que se materializa a través de estas experiencias de consumo alternativo, creando espacios políticos y de militancia; por otro lado, la creciente toma de conciencia de los impactos medioambientales y de salud del actual sistema agroalimentario. Los crecientes casos como los pollos con dioxinas, los casos de gripe aviar, las vacas locas...ha hecho que cada vez más gente se preocupe por el origen de los alimentos y de cómo se han elaborado. De manera que, aunque sea una opción más individual, más personas se preocupan por consumir productos ecológicos.

Esta segunda motivación o razón por consumir productos ecológicos, aún siendo más una motivación personal, la encontramos materializada de distinta manera: o bien de forma colectiva a través de grupos de consumo, instrumento de transformación política y social, con voluntad de oponerse a un determinado modelo de producción y distribución en manos de la industria agroalimentaria; o bien, de forma individual a través de un consumo "sano", ya sea a través de pedidos periódicos de cestas de verduras o bien comprando en tiendas especializadas que venden productos certificados como ecológicos, donde el

criterio de proximidad y de temporalidad de los productos queda relegado como algo secundario.

Así pues, hay una cierta graduación o abanico de sensibilidades distintas en el consumo de la *Garrotxa*: desde el consumidor/a que opta por un consumo agroecológico como modelo alternativo al actual sistema agroalimentario instrumentalizado a través de la acción colectiva y creando espacios de transformación social y política como son las cooperativas de consumo agroecológicas, a consumidores/as que colaboran en la construcción de un modelo de consumo alternativo pero no por falta de conciencia sino por falta de tiempo lo practican desde la acción individual, hasta personas que consumen productos ecológicos como expresión de "consumo sano" a través de las tiendas especializadas en productos ecológicos certificados, bien alejadas de la motivación o opción política.

La entrega de esta tesina no representa la finalización de este proceso social de reflexión como colectivo sino tan solo la apertura de un proceso que no es más que un andar hacia la construcción y la formalización de sistemas que apuestan por un mundo rural vivo. De manera que seguimos y seguiremos avanzando conjuntamente con *Tràmec* desbrozando este camino redescubierto.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allen, P., M. F. Simmnons., M. Goodman and K. Warner. (2003). "Shifting plates in the agrifood landscape: the tectonics of alternative agrifood initiatives in California". *Journal of Rural Studies* 19 61–75

André, M. E. (2004). Redes de colaboración solidaria. En: A.D. Cattani (org), *La Otra Economía*, UNGS-Fund. Osde-Altamira, Buenos Aires. Argentina. Pp. 353-362.

Basagoiti Rodríguez, M.; Bru Martín, P; Lorenzana Alvarez, C. IAP de bolsillo.

Binimelis, R. (2009). Identificació i tipologia de les possibilitats de comerç en circuits curts. Inédito. Barcelona

Caballero, L., L. Crespi, S. Dumrauf., E. Gonzalez, F.Mainella, y M. Moricz. (2008). La feria verde de mar de la plata y el precio justo: nudos Problemáticos para la reflexión desde la perspectiva de la Economía social. IV Congreso Internacional de la Red SIAL. 27-31 de octubre, Mar de la Plata, Argentina. 15 Pág.

Calle, C. A. (2009). Crisis y política de los vínculos. Territorio, trabajo y alimentos. Parar las guerras, retomar nuestras vidas. Materiales de reflexión producidos por la CGT. 22Pág. [http://www.cgt.org.es/IMG/pdf/Crisis\\_y\\_Politica\\_de\\_los\\_vinculos.\\_Tierra\\_Trabajo\\_Alimentos.\\_CG\\_T.pdf](http://www.cgt.org.es/IMG/pdf/Crisis_y_Politica_de_los_vinculos._Tierra_Trabajo_Alimentos._CG_T.pdf)

Calle, A.; Soler, M.; Vara, I. (2009). La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales. Mesa 1: Consumo alimentario y cambio social. En : I Congreso Español de Sociología de la Alimentación. 28 y 29 Mayo. Gijón.

Callejo Galego, J. (2009) La reorganización del sistema de confianza tras la crisis: el proceso en el campo de la alimentación. *Revista Española de Sociología*, nº 12, 2009, pp. 30-65.

CCPAE (2009). Memoria d'activitats i de gestió econòmica del Consell Català de la Producció Ecològica 2009.

Chambers, R.; Pacey, A. y Thrupp, L.A. (eds.) (1989) *Farmer first. Farmer Innovation and Agricultural Research*. Intermediate Technology Publications. London.

Cívicos, A. y Hernández, M. (2007) Algunas Reflexiones y Aportaciones en torno a los Enfoques Teóricos y Prácticos de la Investigación en Trabajo Social. En *Acciones e Investigaciones Sociales*, 23, pp 25-55.

COAG. (2008) "Alimentación, una cuestión de estado. Análisis y propuestas para un compromiso estratégico de las administraciones públicas.

Coraggio, L. (2002). La propuesta de economía solidaria frente a la economía neoliberal. Conferencia sobre Economía Solidaria dentro del Eje I: La producción de riquezas y la reproducción social, del Foro Social Mundial, Porto Alegre, 31 enero-5 febrero 2002. 10 Pág.

Cruz, I. A. Stahel, y M. Max-Neef. (2009). "Towards a systemic development approach: Building on the Human-Scale Development paradigm". *Ecological Economics* 68:2021–2030.

Cuéllar, P. M. (2008). "Hacia un sistema participativo de garantía para la producción ecológica en Andalucía". Tesis de Doctorado. Universidad de Córdoba, Córdoba, España. 305 Pág.

Cuéllar, P. M. y B. E. Torremocha. (2008). Proceso de construcción y regulación de un Sistema Participativo de Garantía para la producción ecológica en Andalucía. En II Congreso de Agroecología e agricultura ecológica de Galiza. Mayo de 2008. 17 Pág. <http://www.uvigo.es/cultura.tradicion.innovacion/Mamen%20Cuellar%20comunicacion.doc>

Cuéllar, M. y Reintjes, C. (2009): Sellos y sistemas de garantía para el comercio justo. Ed. Icaria. Barcelona

Cuéllar, M. y Sevilla, E. (2008): Certification participative et transformation sociale. En Pérez, S. (coord.): *Petits Précis d'Agroecologie*. Ed. La ligne d'Horizon. Paris: pp. 651 – 666.

Cuéllar, M. y de la Cruz Abarca, C. (2008). "Tejiendo redes entre el campo y la ciudad, a través de los sellos de calidad: los sistemas Participativos de Garantía". En Martínez, Z. y Blas, A. (coord.) *Poder político y participación*: pp. 175 – 192.

Cuéllar, M y Calle, A. (2009). "Sistemas participativos de garantía. Poder, Democracia y Agroecología". Comunicación I Congreso Español de sociología de la Alimentación. Gijón.

Cuéllar, M. (2010): La certificación ecológica como instrumento de revalorización de lo local: los Sistemas Participativos de Garantía en Andalucía. En Soler, M. (coord.): *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. PH CUADERNOS. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Sevilla.

DARP, (2009). Informe de conjuntura agrària. Febrer del 2009. Direcció General de Planificació i Relacions Agràries.

DARP, (2008). Informe Comarcal La Garrotxa.

DARP, (2007). Informe anual de la indústria, la distribució i el consum agroalimentaris a Catalunya 2007.

Desafinando (2003). El Brasero. Agitación agroecológica. Fancine. Barcelona?

Domènech, J., Terrassa, M., Muñoz, S. y Tendero, G. (2006) Enredados/as para transformar(nos). La experiencia de la Xarxa Agroecològica de Catalunya. En AACC, Los pies en la tierra. Reflexiones y experiencias hacia un movimiento ecológico. Virus Editorial. Barcelona.

Elizalde H, A. (2006). Paradojas y punto de fuga para una sostenibilidad posible. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana 2006. p 15.

<http://site.ebrary.com/lib/bibliocordoba/Doc?id=10105105&ppg=15>

Escalona Aguilar, M. A. (2009) Los tianguis y mercados locales de alimentos ecológicos en México: su papel en el consumo, la producción y la conservación de la biodiversidad y cultura. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba.

Espeitx, E.; Cáceres, J. (2002). "Productes locals i desenvolupament territorial: el cas de la Garrotxa". Proyecto de investigación del "Grup d'estudis alimentaris" de la UB.

Etxezarreta, M. (1987). "El desenvolupament rural integrat". Quaderns rurals. Diputació de Barcelona.

Falgarona Bosch, J. (1999). "Aproximación al sector agrícola y ganadero en el Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa".

Falgarona Bosch, J. (1995). "Espacios naturales protegidos y desarrollo económico". I Seminario de Espacios Naturales Protegidos. ESPARC-95.

Fernández D., R. (2003). "Destrucción global versus regeneración local". En. Con la comida no se juega. Alternativas autogestionadas a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo. (López, G. y López L.) Traficantes de sueños. Madrid, España. Pp. 17-36.

Fonte, M. (2008). "Knowledge, Food and Place. A Way of Producing, a Way of Knowing". Sociologia Ruralis, Vol 48, Number 3:200-222.

Galindo, P. (2006). Agroecología y consumo responsable: soberanía alimentaria desde los movimientos sociales. <http://www.nodo50.org/tortuga/Agroecologia-y-consumo-responsable>.

Geilfus, F. (1997). "Herramientas para el desarrollo participativo". Revisión y edición técnica: Roberto Rodríguez Sandoval, IICA/Holanda LADERAS C.A. Impreso por: EDICPSA; San Salvador, El Salvador. 1997.



Glaser, B.G. y Strauss, A.L. (1967): "The discovery of grounded theory". Aldine. Chicago.

Gliessman, S. (2002): Agroecología. Procesos Ecológicos en Agricultura Sostenible. C.R. CATIE; Turrialba, Costa Rica.

González Regidor, J. (2000): Desarrollo rural. España Consejo Económico y Social

Goodman, Sorj y Wilkinson (1987). From farming to Biotechnology. Oxford, Basil Blackwell.

Goodman, D. and Redclift, M. (1991). Refashioning Nature. London, Routledge

Guzmán Casado, G., González de Molina, M., Sevilla Guzmán, E., (2000) Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible. Ediciones Mundi-prensa. Madrid

Garrido, F.; González de Molina, M.; Serrano, J.L.; Solana, J.L. (2007). El paradigma ecológico en las ciencias sociales (eds.). Icaria Antrazyt.

Ibáñez, J. (1979). "Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica". Siglo XXI. Madrid.

Laville (2004) Economía Social y solidaria. Una visión europea. Ed.Altamira

Leff, E. (2006). Ética por la Vida. Elogio de la Voluntad de Poder. Revista On-Line de la Universidad Bolivariana Volumen 5 Número 13 2006. <http://www.revistapolis.cl/13/leff.doc>.

López García, D., López López, J.A., (2003). "Con la comida no se juega". Traficantes de sueños, Madrid, 2003.

López García, Daniel y Badal Pijuan, Marc (coord.) (2006): Los pies en la tierra. Reflexiones y experiencias hacia un movimiento agroecológico, Barcelona, Virus.

López García, D. (2006). "AMAPs: contratos locales entre agricultores y consumidores en Francia".

Marsden, T. y Little, J. (1990). Perspectives on the international food system. Aldershot. Coger.

Martí, J. (2000). "La investigación-acción-participativa. Estructura y fases". En Villasante, T.R., Montañés, M., Martí, J. (coords.) (2000). La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1.El viejo topo. Madrid.

Martínez Alier, J. (1968). La estabilidad del latifundismo. Paris. Ruedo Iberico.

Max-Neef, M. A., A. Lizalde y M. Hopenhayn. (1994). Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Icaria, Barcelona, España. 148 pág.

Mauleón, J.R. (2001) Los canales cortos de comercialización alimentaria como alternativa de los pequeños agricultores ante la globalización: el caso español. Comisión de Trabajo 21, Crisis agropecuaria, globalización y alternativas campesinas. XXIII Congreso de la Asociación Latino Americana de Sociología. Guatemala.

May, C. (2008). Lineamientos para SPG. Cómo pueden desarrollarse y funcionar los sistemas participativos de garantía. IFOAM. Alemania

Meirelles, L. (2004): "La Certificación de Productos Orgánicos, caminos y descaminos". En Semillas en la Economía Campesina, nº 21, Abril.  
<http://www.semillas.org.co/sitio.shtml?apc=e-b-30353-30353&x=20154625>

Mies, M. (1998). Liberación de las consumidoras y los consumidores. En. Mies, M. y V. Shiva. La praxis del ecofeminismo: Biotecnología, consumo y reproducción. Icaria Ed. Barcelona, España. Pp. 137-154.

Montagut, X. I Vivas, E. (2009). Del campo al plato. Los circuitos de producción y distribución de alimentos. Icaria Editorial. Barcelona.

Moya Gallego, A. (2009). "La experiencia colectiva de agricultores "La xarxeta de pagesos agroecològics de Catalunya" Una mirada a través de la construcción de su sistema Participativo de Garantía". Tesina final Máster agroecología: un enfoque sustentable de la agricultura ecológica. Universidad de Córdoba.

Naredo, J.M. (1971). La evolución de la agricultura en España. Desarrollo capitalista y crisis de las formas de producción tradicionales. Ed. Estela. Barcelona. Reedición corregida y aumentada de 1996 del Servicio de Publicaciones, Universidad de Granada.

Nelson P. (1970): "Information and Consumer Behaviour". En Journal of Political Economy, nº 78 (2): pp. 311-329.

Ortí, A.(1992). "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo". En: García Ferrando, M.; Ibáñez, J. y F. Alvira (coords.) El análisis de la realidad social – métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza Editorial. pp. 189-221.

Ottmann G. y Sevilla, E. (2004): "Las dimensiones de la Agroecología". En Varios: Manual de Olivicultura Ecológica. Instituto de Sociología y Agricultura Ecológica. Universidad de Córdoba. 2004.

Pérez Neira, D. y Vázquez Meréns, D. (2008) "Alternativas ao sistema Agroalimentario (capitalista) dende a produción-consumo: experiencias en Andalucía. Borrador.

Pérez, M. J., E. E. Etxezarreta, A. L. Guridi. (2008)¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines. Eco-Cri. XI Jornadas de Economía Crítica. Bilbao, España. 27-28 marzo 2008. 26 pág.

Ploeg, J. D. (2008). The New Peasantries: Strugles for autonomy and sustainability in an Era of Empire and Globalization. Ed. Eartscan. Londres. 372 Pág.

Raynolds, T.L. (2000). "Re-embedding global agriculture: The international organic and fair trade movements". Agriculture and Human Values 17: 297–309.

Razeto, L. M. (1999). "La economía solidaria: concepto, realidad, proyecto". Persona y Sociedad, Volumen XIII, N° 2 Agosto 1999. 15 pág.

Renting, H., Rossing, W.A.H., Groot, J.C.J., van der Ploeg, J.D., Laurent, C., Perraud, D., Stobbelaar, D.J., Van Ittersum, M.K. (2009): "Exploring multifunctional agriculture. A review of conceptual approaches and prospects for an integratie transtional framework" Journal of Environmental Management 90 supplement 2 112-123

Rosset, P. (1997) La crisis de la agricultura convencional, la sustitución de insumos y el enfoque agroecológico. Revista de CLADES, n° especial 11/12, 1997 (en línea) <<http://www.clades.cl/revistas/1112/rev11art1.htm>> (consulta: 16/02/10)

Rodrigo Mora, F. (2010). "Naturaleza, ruralidad y civilización". Editorial Brulot.

Rubio, M°. J. Y Varas, J. (1997). "El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación". pp: 121-123. Madrid:CCS.

Sevilla Guzmán, E. y González de Molina, M. (eds) (1993): Ecología, campesinado e historia. Ed. La Piqueta; Madrid. 1993.

Sevilla, G. E. y G. Ottmann. (2000). Agroecología como estrategia de recampesinización de la agricultura latinoamericana: Hacia la otra modernidad. Revista Umbrales No. 8. Agroecología y desarrollo rural sostenible Pp. 22-51.

Sevilla, G. E. (2006). "Agroecología y agricultura ecológica: hacia una "re" Construcción de la soberanía alimentaria". Agroecología. 1: 7-18.

Sevilla Guzmán, E. (2006) De la sociología rural a la agroecología. Icaria editorial. Barcelona.

Sevilla, G. E. y J. Martínez-Alier, (2006). "Orígenes del Movimiento Social Agroecológico en el Estado español y sus conexiones con Latinoamérica, en el contexto de los procesos antagonistas al neoliberalismo y la globalización". En: López G. D. y M. P. Badal (Coordinadores). Los pies en la tierra: Reflexiones y experiencias hacia un movimiento agroecológico. Virus Editorial. España. Pp. 71-82.

Sevilla, G.E. y Soler, M. M. (2010). Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización alimentaria. Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza. PH CUADERNOS.

Sousa Santos, B. y Avritzer (2004): "Introducción. Para ampliar el canon democrático". En Sousa Santos, B. (coord.).

Santos, S. B. (2006). "Globalizations". Theory Culture Society 23: 393-399.

Santos, S. B., y C. Rodríguez. (2007). "Para ampliar el canon de la producción". Otra Economía. Vol.1 No.1. 2do. Semestre 2007 Pp. 8-13.

Shiva, V. (2006). Manifiesto para una democracia de la Tierra. Justicia, sostenibilidad, paz. Paidós Ed. Barcelona, España. 229 Pág.

Soler, M (2004). El contexto socioeconómico de la agricultura ecológica: la evolución de los sistemas agroalimentarios. Universidad de Sevilla.

Soler, M (2007). OMC, PAC y globalización agroalimentaria. *Viento Sur*, nº 94, 2007, pp. 37-45

Soler, M. (2010). Evolución de los sistemas agroalimentarios, Maestría Agroecología 2010.

Stahel A., J. Cendra y M. Cano (2005). "Oikonomía vs. crematística: base de las contradicciones del desarrollo moderno". *Sostenible?* No. 5: 47-71.

Sylvander, B. (1997). Le rôle de la certification dans les changements de régimes de coordination : l'Agriculture Biologique, du réseau à l'industrie. En *Revue d'Économie Industrielle*, nº 80 ; pp 47 -66.

Toledo, V. M.; Barrera-Bassols, N. (2008). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Icaria editorial.

Toledo, V. M. (2009). Dimensiones de la crisis. ¿otro mundo es posible? La Jornada del Campo. No. 18, 17 marzo de 2009 Pág.6  
<http://www.jornada.unam.mx/2009/03/17/crisis.html> consultado el día 18 de marzo de 2009).

Torremocha, E. (2009) La certificación oficial de la producción ecológica. Seminario impartido durante el III POP de la maestría de Agroecología. UCO-UNIA. Baeza.

Valls, E. (2006). El mercat local i els circuits curts de comercialització. Ponencias del Llibre blanc de l'agricultura ecològica a Catalunya. Disponible en: [www.ecoconsum.org/documentació/materials/mercatslocalsicircuitscurts.pdf](http://www.ecoconsum.org/documentació/materials/mercatslocalsicircuitscurts.pdf)

Vivas, E. (2010). Consumo agroecológico, una opción política. Otra vida es posible. Viento sur, nº 108, 2010, pp. 54-63.

Wathmore, S. (1995). Global agro-Food Complexes and the refashioning of Rural Europe in Amin, A. and Thrift, N. (ed.): Globalisations, Institutions and Regional Development in Europe. Oxford University Press.